



UNIVERSIDAD DE VALPARAISO
FACULTAD DE HUMANIDADES
INSTITUTO DE HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES

Tesis para optar al
Título de Profesor de Historia y Ciencias Sociales
Grados Académicos de Licenciado en Historia y Licenciado en Educación

**Revista *Claridad*: el corolario de una vanguardia
generacional**

Presentado por: Rubén Leiva Espinoza

Profesora Guía: Dra. Claudia Montero

Profesor Informante: Mg. Mario González Inostroza

Valparaíso, enero, 2022

Agradecimientos

Esta investigación ha sido fruto de varias horas de trabajo que no se podrían haber realizado sin los aportes de distintas personas que, dando su apoyo material o simbólico, ayudaron a conseguir los objetivos propuestos en las próximas páginas. Es por esto, que se deben dar los agradecimientos necesarios a todos quienes hicieron posible lograr desarrollar esta investigación.

En primer lugar, agradecer el financiamiento otorgado a través del Fondecyt Regular N° 1190499, responsable Claudia Darrigrandi: “Detrás de las secciones: trayectorias, saberes y oficios en revistas ilustradas/magazinescas y culturales chilenas (1900-1950)”. La confianza depositada por la investigadora principal, Darrigrandi, así como por sus co-investigadoras Antonia Viu y Claudia Montero resultó ser uno de los insumos necesarios para lograr llevar a cabo esta investigación. Estos insumos también se tradujeron en las aportaciones teóricas que realizaron estas académicas, las que resultaron ser una piedra angular del análisis que se expondrá en las próximas páginas, dando los fundamentos necesarios para justificar el estudio de las revistas culturales.

También es necesario destacar la confianza depositada en mí por parte de la co-investigadora del proyecto mencionado y profesora guía de este proceso, Claudia Montero, quien a pesar de los inconvenientes que pude tener para desarrollar de la investigación siempre mantuvo una disposición a dar la orientación necesaria para encaminar el desarrollo de esta tesis. En este sentido, su infinita paciencia e incabable comprensión resultaron ser un elemento motivacional fundamental en los momentos de dudas y estancamientos del proceso investigativo. En un contexto marcado por la pandemia de SARS COV-2, su apoyo fue constante y se desarrolló a pesar de la no presencialidad, usando el trabajo telemático como eje fundamental de su apoyo, generando ideas y reflexiones en torno al uso de este tipo de herramientas en las humanidades que fueron profundizadas en las siguientes páginas.

Otro pilar fundamental de esta investigación fueron mi familia y amigos, por el apoyo constante tanto material como de contención emocional en un contexto marcado por la influencia de la pandemia en la salud mental de las personas. En momentos de

cuarentena donde se debió mantener el aislamiento físico, resultaron fundamentales en la mantención de una cuota de cordura en un mundo que entró en un cambio de época aceleradamente, debiendo adaptarnos a nuevas formas de relacionamiento. En este sentido, la constante comunicación con familiares y amigos a distancia fueron otro elemento motivacional fundamental a la hora de realizar esta investigación.

Finalmente, y no menos importante, agradecer Miguel Bravo y Claudio Latorre, cuya ayuda operacional fue fundamental en el ordenamiento de los artículos que mantuvieron ejes temáticos en común. De esta forma, a partir de un índice general que elaboré sobre la muestra seleccionada, contribuyeron a identificar desde el título del artículo el tema del que trataba, lo que facilitó las tareas de lectura posterior y su categorización bajo los ejes que se describirán más abajo. Junto con ello, este apoyo también fue motivacional y se dio en los momentos de apertura del confinamiento producidos durante comienzos y mediados de 2021.

Índice

| | |
|--|------------|
| Introducción | 4 |
| Capítulo 1: Contexto histórico-político entorno a la revista Claridad | 25 |
| Los convulsionados años 20 | 25 |
| Cuestión social y crisis de dominación oligárquica | 32 |
| Historia de la FECH: desde su fundación hasta la publicación de <i>Claridad</i> | 42 |
| Capítulo 2: La revista <i>Claridad</i> a través de sus secciones | 47 |
| Justificación metodológica de <i>Claridad</i> en el estudio de las revistas culturales | 47 |
| Presentación general de <i>Claridad</i> | 50 |
| Contraste de las secciones declaradas versus la observación de la revista | 57 |
| Capítulo 3: Análisis sección de actualidad | 67 |
| Espacios discursivos y campo periodístico | 67 |
| Análisis de secciones y trayectorias destacadas | 70 |
| Vinculación del campo cultural al campo político | 87 |
| Conclusión | 89 |
| Bibliografía | 94 |
| Anexos | 101 |

Introducción

La presente investigación se enmarcó en el estudio de las revistas culturales, específicamente en la revista *Claridad*¹ (1920-32) y la relación que tuvo con el desarrollo del campo cultural en Chile² a principios del siglo XX. Este campo, se fue desarrollando en un momento de profesionalización y especialización de los saberes³ que devino en la formación del campo académico⁴ hacia la segunda mitad del siglo pasado. Se analizó esta revista cultural como documento histórico⁵ que forma parte de la cultura material⁶ chilena a inicios de la década de 1920, periodo de coyuntura histórica que permite considerarla como una revista de vanguardia⁷ en una época donde las prácticas editoriales⁸ se transformaron en la difusión de los saberes de las comunidades intelectuales⁹.

Claridad, fue una revista cultural que circuló en Chile entre 1920 y 1932, con una interrupción entre 1926 y 1931. En una primera etapa, que fue de 1920 a 1923, estuvo vinculada a la Federación de Estudiante de Chile (FECH) ya que fue su órgano de difusión oficial el que estaba ligado a la generación del 20¹⁰, también, fue el periodo de mayor regularidad y publicación de volúmenes de la revista; “después de 1924 -año en que la FECH se autodisuelve- *Claridad* cambia su enfoque, transformándose en una revista literaria”¹¹, que tuvo tiraje hasta noviembre de 1926. Finalmente, reapareció el segundo

¹ Claridad (1920-1932) - Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-100591.html> (consultada el 20 de agosto de 2020)

² José Joaquín Brunner y Carlos Catalán. “Industria y mercado culturales en Chile: descripción y cuantificaciones” (Conferencia presentada en la Mesa Redonda “Cultura: Homogeneidad, Heterogeneidad, y Resistencia Cultural”, Recife, Brasil, 16 al 20 de noviembre, 1987)

³ Claudia Darrigrandi y Antonia Viu, “Revistas: especialización y profesionalización en América Latina”, *Meridional: Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos* (octubre 2019-marzo 2020): 7-14.

⁴ Fernanda Beigel, dir., Autonomía y dependencia académica, Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980) (Argentina: Biblos, 2010)

⁵ Fernanda Beigel, “Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana”, *Utopía y Praxis Latinoamericana* (enero-marzo 2003): 105-115.

⁶ Antonia Viu, *Materialidades de lo impreso, Revistas latinoamericanas 1910-1950* (Chile: ediciones/metales pesados, 2019), 9-11.

⁷ Beigel, “Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana”, 106.

⁸ Aimer Granados y Sebastián Rivera, coord., Prácticas editoriales y cultura impresa entre los intelectuales latinoamericanos en el siglo XX (Mexico: El Colegio Mexiquense, A.C., Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, 2018), 9-10.

⁹ Claudia Darrigrandi, “Revistas culturales: comunidades intelectuales, especialización y política” en *Historia política de Chile, 1810-2010, Tomo IV: Intelectuales y pensamiento político*, ed., Iván Jaksic y Susana Gazmuri (Chile: Fondo de Cultura Económica, 2018), 225-249.

¹⁰ Claridad (1920-1932) - Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-100591.html> (consultada el 20 de agosto de 2020)

¹¹ Carlos Ossandón y Eduardo Santa Cruz, *El estallido de las formas: Chile en los albores de la cultura de masas* (Chile: LOM ediciones, 2005), 280.

semestre de 1931, publicando cinco ejemplares, cuyo último número fue impreso en enero de 1932.

El estudio de esta revista surgió de la importancia que tuvo en la historia de Chile a nivel cultural¹². Representó el pensamiento de una comunidad intelectual que Fabio Moraga calificó como vanguardista y heterodoxa¹⁴, en la que la generación de 1920, la FECH y el movimiento estudiantil buscaron una alternativa de cambio radical frente al contexto político-social de la época. Éste, estuvo marcado por la crisis del parlamentarismo, que se tradujo en una crisis de dominación oligárquica¹⁵. Esta crisis evidenció la tensión de diversos movimientos sociales que se configuraron bajo reivindicaciones de izquierda ligadas al socialismo y al anarquismo o liberales laicas ligadas al Partido Radical. buscando solucionar los problemas asociados a la Cuestión Social¹⁶. Por su parte, la FECH, fue receptora de estas ideas y también puso en tensión desde una trinchera mediática al *establishment* del periodo. Esto a través de las revistas que publicó desde 1910 en adelante, apareciendo en la siguiente década *Claridad*, fue un medio que prometió dar “a conocer (...) aquellas informaciones que por deliberado propósito ha desdeñado la *prensa capitalista*(sic)”¹⁷.

El primer número de *Claridad* apareció el 12 de octubre de 1920, sin embargo, existieron hechos previos dentro del mismo año que llevaron a la publicación de este volumen. En este sentido, la Federación frente a lo que denominaron la “Guerra de Don Ladislao”, que consistió en la movilización de tropas del ejército a la frontera norte en el marco de las tensiones bilaterales con Perú por los conflictos fronterizos tras la Guerra del Pacífico, emitió un comunicado en el que planteó las intenciones del gobierno de Juan Luis Sanfuentes (1855-1930) y del Congreso de desarticular al movimiento obrero a través del enrolamiento forzado debido al apoyo que este movimiento manifestó por Arturo

¹² Luis Bocaz, “La revista Claridad: acerca de su significación en la historia cultural de Chile”, *América: Cahiers du CRICCAL* (1990): 441-460.

¹⁴ Fabio Moraga, “Vanguardia, heterodoxia y búsqueda generacional: la revista *Claridad*, 1920-1932”, *Mapocho Revista de Humanidades y Ciencias Sociales* (segundo semestre 2000):243-266.

¹⁵ Luis Corvalán, *El que no lo vea, que renuncie al porvenir. Historia de América contemporánea Una visión latinamericanista* (Chile: Ceibo Ediciones, 2016), 252.

¹⁶ La cuestión social en Chile (1880-1920) – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-679.html> (consultada el 21 de agosto de 2020)

¹⁷ *Claridad*, 12 de octubre de 1920, 8.

Alessandri Palma (1868-1950)¹⁸. De esta forma, algunos medios de la época tildaron a la FECH de antipatriota y de supuestos nexos con Perú, lo que ocasionó que grupos de manifestantes asaltaran y destruyeran el cuartel de la organización estudiantil frente a lo que el gobierno inició una persecución en contra de los estudiantes y miembros de la Federación que fueron considerados peligrosos por parte de la autoridad¹⁹.

El poeta José Domingo Gómez Rojas (1896-1920) fue uno de los perseguidos y capturados por parte del gobierno de Sanfuentes luego del asalto al cuartel de la Federación. Este poeta, estuvo directamente ligado a la FECH donde participó de sus actividades y en diversas instancias de vinculación con el mundo obrero como la Asamblea Obrera de Alimentación Nacional (AOAN) y la sección chilena de la *Industrial Workers of the World* (IWW)²⁰. Su captura, el 25 de julio, luego de que agentes policiales allanaran la casa que compartió con su madre, le significó una trama de abusos, malos tratos y constantes cambios de recinto entre la Cárcel de Santiago, la Penitenciaría y la Casa de Orates, donde finalmente murió el 29 de septiembre de 1920²¹.

El periodo que sucedió a estas elecciones coincide con la dictadura de Ibáñez y también lo hizo con el cierre temporal de *Claridad*, ya que la revista volvió a reimprimirse en agosto de 1931 una vez finalizado el régimen del dictador. En este periodo, la revista volvió a reimprimirse bajo el mismo formato que adquirió en 1924, centrando su crítica y artículos en el periodo dictatorial que había terminado recientemente²⁷. En esta época de la publicación se mantuvieron algunos de los escritores de la primera parte de la publicación, entre ellos destaca el médico anarquista Juan Gandulfo (1895-1931)²⁸.

Gandulfo marcó una de las trayectorias más largas dentro de la revista, estuvo desde la primera publicación hasta el número 139, culminando abruptamente debido a un

¹⁸ Asalto y destrucción de la FECH – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-547175.html> (consultada el 21 de agosto de 2020)

¹⁹ Muerte de José Domingo Gómez Rojas – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-614162.html> (consultada el 21 de agosto de 2020)

²⁰ José Domingo Gómez Rojas (1896-1920) – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3476.html> (consultada el 21 de agosto de 2020)

²¹ Muerte de José Domingo Gómez Rojas – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-614162.html> (consultada el 21 de agosto de 2020)

²⁷ Reparación de *Claridad* (1931-1932) – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-614165.html> (consultada el 21 de agosto de 2020)

²⁸ Juan Gandulfo Guerra (1895-1931) – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-614154.html> (consultada el 21 de agosto de 2020)

accidente de tránsito que tuvo camino a Viña del Mar hacia finales de 1931²⁹. Esta muerte se consideró como otro hito en *Claridad* siendo su último número, de enero de 1932, marcado por las reseñas biográficas de quien fuera uno de sus miembros más activos y realizador tradicional de la sección “El cartel de hoy”, que estaba en la portada de la revista³⁰. Ésta fue una de las secciones de mayor continuidad en la publicación, se mantuvo prácticamente desde el número 1 hasta el 120, de finales de 1923, sin embargo, Gandulfo continuó en la revista como parte de los articulistas frecuentes de la publicación por lo que su muerte marcó el último número, donde junto a los artículos de actualidad y propaganda se recordó una nota hecha por Gandulfo y Alfredo Demaría en 1924, y se le rindió un homenaje a su vida en artículos.

De esta forma, vemos como en torno a la violencia y la muerte se constituyeron hitos fundamentales que marcaron lo que duró la publicación de la revista: por una parte, el asalto al cuartel de la FECH junto a la muerte de Gómez Rojas se convirtió en el hito fundacional, con más de un volumen dedicado a la memoria del poeta y a los disturbios del cuartel; por otra parte, se puede considerar la muerte de Gandulfo junto a la inestabilidad política de la época como el hito de cierre de la publicación³¹. La importancia de estos autores se dio de forma simbólica, ya que ambos formaron parte de los hitos fundamentales dentro de la revista y compartieron preferencias ideológicas que se manifestaron en la vida previa a la revista, como en el caso de Gómez Rojas, y que pudieron progresar en la medida que la publicación fue avanzando en el tiempo, generando una trayectoria dentro de la revista, como en el caso de Gandulfo. Los temas que unieron a ambos autores a pesar de sus diferencias de formación profesional³² fueron su rechazo a la oligarquía y su valoración de la juventud como agente del cambio social que anhelaron y Gandulfo pudo plasmar en las páginas de la revista.

De lo anterior se desprendió otro elemento central en la publicación, su llamado a la rebeldía de la juventud, un llamado que estuvo marcado por una disputa generacional en

²⁹ Juan Gandulfo Guerra (1895-1931) – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-614154.html> (consultada el 21 de agosto de 2020)

³⁰ Claridad (1920-1932). Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-100591.html> (consultada el 21 de agosto de 2020)

³¹ Si bien en las páginas del último número se anunció que habría un próximo número, esto no ocurrió siendo el volumen 140 el final de la revista en enero de 1932.

³² Gómez Rojas fue profesor de Castellano, mientras que Gandulfo fue médico.

torno a lo nuevo versus lo viejo. En este sentido, se evidencia que en la nueva generación, representada en los valores propuestos por *Claridad*, se vio una *entelequia*³³ que rompe con los valores propuestos por la oligarquía y el parlamentarismo, buscando ser un agente de cambio social que rechaza su pasado más reciente y mantiene esperanzas respecto al futuro. Sumado a ello, se presenta una distinción de clase, dada por la visión que tuvo la revista y sus fundadores de compartir este ímpetu de terminar con la *cuestión social* junto con el movimiento obrero, con quienes se vincularon a través de la FECH y sus diversos órganos de difusión como *Juventud* (1911-1951)³⁴ y la revista *Claridad*, entre otras.

Considerando que la revista, además, de difusión ideológica constituyó un órgano de difusión artístico-literario debido a la colaboración de notables poetas o literatos de la época, hubo una sección especial para la difusión de sus obras llamada “Los nuevos”. Esta sección, en palabras de Raúl Silva Castro citado por Memoria Chilena, tuvo una intención “mucho más orgánica” que fue dar a conocer a los escritores más jóvenes de la época. Dentro de los escritores destacados se encuentran nombres como Gómez Rojas, José Santos González Vera (1897-1970), Pablo Neruda (1904-1973), entre otros. Además de esta sección, que tuvo solo 13 artículos, otros escritores de la época que participaron de la revista fueron Gabriela Mistral (1889-1957), Manuel Rojas (1896-1973), Tótila Albert (1892-1967), entre otros autores que publicaron en la revista sus poemas y cuentos.³⁵

Para efectos de esta investigación se tomó como objetivo general analizar e identificar el contenido y el desarrollo que tuvo la sección de actualidad política de la revista *Claridad* en el periodo 1920-32 y su relación con el campo cultural chileno a principios del siglo XX. Para concretar este objetivo se debió realizar una serie de pasos previos que tuvieron como fin: en primer lugar, describir el contexto histórico-político durante la creación, desarrollo y cierre de la revista en el periodo 1920-32; en segundo lugar, identificar el cuerpo de secciones relacionadas con temas políticos que integraron la revista claridad y su evolución durante el periodo 1920-32 en relación con el campo periodístico chileno de principios de siglo XX; y, finalmente, analizar el contenido de los

³³ Julio Aróstegui, *La historia vivida, sobre la historia del presente* (España: Alianza Editorial, 2004), 115.

³⁴ La Federación de Estudiantes de Chile y su vinculación con el movimiento obrero a inicios del siglo XX – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-614151.html> (consultada el 21 de agosto de 2020)

³⁵ Sección “Los nuevos” de *Claridad* – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-614164.html> (consultada el 21 de agosto de 2020)

artículos presentes en la sección de actualidad política y relacionarlo con el contexto histórico de la época dentro del campo cultural tanto a nivel gubernamental como de las vanguardias.

A partir de lo expuesto anteriormente, surgieron problemáticas en torno al verdadero carácter que tuvo la publicación y a las secciones que la integraron, lo que llevó a preguntarse si *Claridad* tuvo una sección fija de actualidad política que abarcó todo el periodo de estudio? ¿esta sección fue declarada explícitamente o se infiere a partir de la lectura de los artículos y los temas que trató? ¿qué ejes temáticos estructuraron las secciones de la revista?

A partir de estas problemáticas se propuso como hipótesis que si bien la revista *Claridad* no tuvo una sección oficial de política, hubo una concatenación temática que permitió identificar una sección transversal a lo largo de la publicación que abordó la actualidad política bajo tres ejes: uno relacionado con el mundo universitario, otro con el mundo obrero y uno relacionado a la institucionalidad política de la época; esto dio cuenta de prácticas editoriales de una vanguardia generacional, que mantuvo una crítica constante a toda figura de autoridad basada en principios ácratas.

Metodológicamente, se procedió a seleccionar un corpus de revistas compuesto por 8 números anuales durante su periodo de publicación, sin embargo, dada la poca cantidad de números publicados entre 1924 y 1932, se consideraron todos los ejemplares publicados en ese periodo de tiempo. Por otra parte, se elaboró un índice general de la muestra seleccionada que consideró los títulos de los artículos por página identificando el autor, lo que, para efectos de los artículos sin firma fueron denominados editorial.

| N° 1 (12-10-1920) | | |
|-------------------|------|-------|
| Título artículo | Pág. | Autor |

Figura 1, Tabla tipo índice de elaboración propia.

También, se realizó análisis de contenido con los artículos de la muestra que se relacionaron con temas ligados a la contingencia política del periodo. El análisis de contenido consiste en la recogida de información a partir de la lectura, puede ser de un texto o una imagen, pero se busca interpretar a partir de la observación y lectura del objeto de estudio. Al respecto, Jaime Andréu señaló que:

“Todo contenido de un texto o una imagen pueden (sic) ser interpretado de una forma directa y manifiesta o de una forma soterrada de su sentido latente. Por tanto, se puede percibir de un texto o una imagen el contenido manifiesto, obvio, directo que es representación y expresión del sentido que el autor pretende comunicar. Se puede además percibir un texto, latente oculto, indirecto que se sirve del texto manifiesto como de un instrumento, para expresar el sentido oculto que el autor pretende transmitir.”³⁸

La selección de la revista *Claridad* en tanto revista cultural, se dio por la importancia que tuvo en su contexto como expresión de una juventud que vio en las vanguardias de comienzos del siglo XX un ideario de cambio que buscó dar solución a los problemas relacionados con la *cuestión social*. A través de sus páginas, se encontraron diversas y poéticas críticas a la oligarquía de la época y al parlamentarismo, para luego realizarlas frente a la dictadura de Ibáñez y la represión que significó este periodo. También, fueron considerados sus diálogos con otras revistas culturales de la época, tanto a nivel nacional como a nivel internacional, en que responden polémicas y publicitan a otras revistas que el grupo consideraba debían ser leídas por el público objetivo, constituido por la juventud y el movimiento obrero.

Una vez seleccionada la fuente, pese a encontrarse materialmente en el Archivo Nacional, el contexto en el que se desarrolló esta investigación estuvo marcado por el desarrollo de la pandemia del virus SARS-COV-2, por lo que el acceso físico a la fuente fue imposible debido a las medidas sanitarias que implicaron un confinamiento y cierre de lugares públicos. Sin embargo, como destaca Antonia Viu, en la actualidad existe una “convivencia entre lo digital y lo impreso”, por lo que “el acceso a las publicaciones periódicas de la primera mitad del siglo XX está mediado hoy” además de los archivos físicos, “por la enorme cantidad de repositorios digitales que ponen a disposición de los lectores revistas que estaban condenadas a desaparecer físicamente”³⁹. De esta forma, se pudo acceder a través del sitio Memoria Chilena a la fuente donde se encontraron desde el primer número hasta el 139, encontrando el N° 140 en el repositorio digital de Universidad de Chile, desde donde se descargaron en formato PDF las revistas de la muestra.

³⁸ Jaime Andréu, *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*, (Fundación Centro de Estudios Andaluces, 2002), 1-34.

³⁹ Viu, *Materialidades de lo impreso Revistas latinoamericanas 1910-1950*, 10-11.

Por otra parte, el estudio de las revistas culturales en el mundo académico ha sido un tema de investigación que ha tomado fuerza en las últimas décadas, debido a la forma de lectura que tienen éstas en tanto documentos históricos que muestran el dinamismo ideológico presente en una determinada época contribuyendo al campo de la historia intelectual e historia de las ideas, así como también en la historia y sociología cultural, trascendiendo su carácter de revistas literarias⁴⁰. En este sentido, las revistas culturales se han estudiado desde su mismo contexto de aparición, sin embargo, los enfoques fueron cambiando en la medida que avanzó el siglo XX, reconociéndose tres momentos, pero siendo el último que ha tenido un enfoque multidisciplinario que ha aportado mayores datos respecto al estudio de las revistas culturales.⁴¹ En esta línea, la revista *Claridad* ha tenido una resignificación en su estudio a partir de la década de 1990, tomando mayor protagonismo dentro de este campo investigativo a partir de la década de los 2000, y, especialmente, en la década pasada.

Respecto a estas investigaciones en torno a la revista *Claridad*, hay investigadores que la han estudiado desde diversas ramas de las Ciencias Sociales, generando un campo que se ha ido desarrollando interdisciplinariamente en ámbitos como la lingüística, la antropología, sociología y la historia, con trabajos de académicos como Claudia Darrigrandi, Antonia Viu, Luis Bocaz, Fabio Moraga, Eduardo Valenzuela, Eduardo Santa Cruz y Carlos Ossandón. Estos autores desde la década de los 90 hasta la actualidad fueron analizando la revista *Claridad* en tanto objeto cultural y obtuvieron información relevante respecto de la publicación, y fueron sumando insumos para la presente investigación. Sin embargo, existen trabajos previos desde la historiografía que mencionaron a la revista como un actor relevante en un contexto de inestabilidad política, social y económica, que para efectos de esta investigación tomó el estudio realizado por Mario Góngora (1915-1985) como punto de partida para los trabajos referidos a la revista.

En relación con lo anterior, Góngora, trató la revista como un tema dentro de su obra *Ensayo Histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX*, destacando la irrupción de los colaboradores de *Claridad* en la escena política contingente

⁴⁰ Roxana Patiño, "Las revistas culturales de vanguardia y crítica: una historia en tres tiempos", *Mapocho Revista de humanidades* (Primer Semestre 2012): 25-26.

⁴¹ Patiño, "Las revistas culturales de vanguardia y crítica: una historia en tres tiempos", 13-15.

como parte de una “rebeldía universitaria”, que estuvo marcada por la presencia al interior de la FECH de “jóvenes radicales o liberales doctrinarios” junto a otros grupos “anarquistas y antimilitaristas”⁴². Profundizando en el contexto de creación de la FECH y la revista, Góngora transitó por la interpretación de algunas polémicas como aspectos que forjaron el carácter de una generación universitaria que constituyó la figura del “intelectual de izquierda (...) no oficial, permanentemente en crítica del orden social existente”⁴³ que constituyó un grupo que “tuvo un rol capital en la tipología intelectual y en las concepciones políticas y sociales chilenas”⁴⁴.

En el caso del académico Luis Bocaz, en su artículo “La revista *Claridad*: acerca de su significación en la historia cultural de Chile”⁴⁵ estudió el manifiesto en su periodo de mayor regularidad desde su fundación en 1920 a 1923. En su trabajo, Bocaz, reconoció el rol que tuvo *Claridad* respecto a cómo la “categoría socio-profesional” del estudiante universitario buscó “una redefinición de su estatuto en la sociedad” que junto con “su prensa” buscaron constituirse “como agentes de cambio dentro de una formación social”. De esta forma, reconoció en *Claridad* una comunidad que representó al “intelectual de capas medias que emerge a comienzos de siglo” que transformó en “credo ético la lucha contra las desigualdades de una estructura social oligárquica” en medio de un contexto convulsionado que estuvo marcado por las utopías, la crisis política y el intervencionismo militar.

El investigador Fabio Moraga es uno de los académicos que más ha trabajado con la revista *Claridad*: en su artículo “Vanguardia, heterodoxia y búsqueda generacional: la revista *Claridad*, 1920-1932”⁴⁶, estableció que el manifiesto nació y se desarrolló al alero de las vanguardias políticas expresadas en el mundo universitario por una generación activa de estudiantes y profesionales de diferentes carreras, compuestas por miembros ideológicamente identificados con el anarcosindicalismo, el radicalismo y el comunismo, lo que otorgó el carácter heterodoxo de la revista. Por otra parte, en el artículo “¿El latinoamericanismo ausente de las vanguardias chilenas? La revista *Claridad* (1920-

⁴² Mario Góngora, *Ensayo histórico sobre la noción de estado en Chile en los siglos XIX y XX* (Chile: Editorial Universitaria, 1986), 108-109.

⁴³ Góngora, *Ensayo histórico sobre la noción de estado en Chile en los siglos XIX y XX*, 124.

⁴⁴ Góngora, *Ensayo histórico sobre la noción de estado en Chile en los siglos XIX y XX*, 126.

⁴⁵ Bocaz, “La revista *Claridad*: acerca de su significación en la historia cultural de Chile”, 441-460.

⁴⁶ Moraga, “Vanguardia, heterodoxia y búsqueda generacional: la revista *Claridad*, 1920-1932”, 243-266.

1923)”⁴⁷, profundizó en cómo a pesar de que la revista dialogó con otras publicaciones del resto del continente, en su mayoría latinoamericanistas, optó por ser una vanguardia de corte anarquista. Finalmente, en el libro *Muchachos casi silvestres, la Federación de Estudiantes y el movimiento estudiantil chileno, 1906-1936*, abordó la historia de la FECH tocando el periodo de la revista en que ésta estuvo vinculada a la Federación y las tramas que llevaron a su disolución en 1924.

Otro libro que trabajó el manifiesto fue *El estallido de las formas, Chile en los albores de la “cultura de masas”* de Carlos Ossandón y Eduardo Santa Cruz, que resultó ser un aporte fundamental respecto al contexto de los medios de comunicación en la época de la revista. Abordó en un capítulo especialmente dedicado a *Claridad*, donde establece cómo la revista fue planteando en sus páginas un modo ideal de “ser joven” de la mano de los intelectuales de la generación del 20’ que encabezaron el movimiento estudiantil de esa época⁴⁸. Por otra parte, en un capítulo previo, estableció la percepción que tuvo *El Mercurio*, respecto a este movimiento estudiantil, especialmente hacia la dirigencia de la FECH quienes salieron constantemente en sus páginas bajo diversos adjetivos como “subversivos”, “antipatriotas”, “enfermos de odio”, entre otros⁴⁹.

Existen estudios y trabajos que han centrado su tópico en las revistas culturales, y dentro de un espectro de revistas que abordaron en su estudio, *Claridad* formó parte de las muestras usadas por estos investigadores. Uno de ellos fue Felipe Lizama, que en su artículo “Vanguardia chilena: manifiestos, revistas e intelectuales”⁵⁰ abordó el rol de los intelectuales en la publicación de los manifiestos. Respecto a *Claridad*, estableció el predominio de “anarquistas y de radicales críticos e iconoclastas” en la FECH al momento del primer número de la revista y cómo luego este predominio se fue fragmentando en grupos universitarios que culminarían con la disolución de Federación⁵¹.

⁴⁷ Fabio Moraga, “¿El latinoamericanismo ausente de las vanguardias chilenas? La revista *Claridad* (1920-1923)”, en *Revistas en América Latina: proyectos literarios, políticos y culturales*, coord. Regina Crespo (México, Ediciones Eón, 2010), 89-117.

⁴⁸ Ossandón y Santa Cruz, *El estallido de las formas. Chile en los albores de la “cultura de masas”*, 266-295.

⁴⁹ Ossandón y Santa Cruz, *El estallido de las formas. Chile en los albores de la “cultura de masas”*, 186-201.

⁵⁰ Patricio Lizama, “Vanguardia chilena: manifiestos, revistas e intelectuales”, *Mapocho Revista de humanidades* (Primer Semestre 2012): 13-29.

⁵¹ Lizama, “Vanguardia chilena: manifiestos, revista e intelectuales”, 38.

Respecto a la investigación de Antonia Viu, en su libro *Materialidades de lo impreso, Revistas latinoamericanas 1910-1950*, dedicó un capítulo al análisis de la revista *Claridad*. En él, analizó los carteles de la revista, aquellos que se encontraban en primera página a modo de portada, contextualizando la importancia que tuvieron como modo de propaganda⁵² en la década de 1920. Otro tema que mencionó en su investigación fue el relativo al tratamiento semántico y las implicancias detrás de ello con que la prensa anarquista se refería a las mujeres, de esta forma reconoció un “discurso patriarcal [que] instala una distribución del mundo heteronormativa”, pero donde “el lugar de la mujer era ya una preocupación de la prensa anarquista”⁵³.

Por otra parte, en un trabajo conjunto Antonia Viu y Claudia Darrigrandi investigaron respecto de los proyectos editoriales de tres revistas culturales de Chile a principios de siglo XX. En este sentido, una de ellas fue *Claridad*, estudiada desde la perspectiva de los manifiestos y carteles de la revista de predominancia anarquista y su impacto en el público el lector⁵⁴. De esta forma, profundizaron en que la revista a través de sus carteles y manifiestos decidió tener como objetivo rechazar la “violencia del Estado contra el pueblo” que “frente a la obsecuencia de la prensa oficial” ellos mostrarían desde los valores del pacifismo y la difusión de los valores anarquistas⁵⁵.

Los fundamentos teóricos que sustentaron esta investigación se enmarcaron en la Historia de las ideas, ya que las revistas culturales poseen el carácter de documento histórico que, como expresa Fernanda Beigel, como “textos colectivos fueron un vehículo importante para la formación de instancias culturales que favorecieron la profesionalización de la literatura”⁵⁶. De esta forma, Beigel, reconoce que pueden ser “vanguardistas o academicistas, de izquierda o de derecha”, pero su relevancia va más allá del carácter de la revista, sino que “tuvieron un papel protagónico en la consolidación del campo cultural pues se caracterizaron por amalgamar grupos heterogéneos, provenientes de experiencias

⁵² Viu, *Materialidades de lo impreso, Revistas latinoamericanas 1910-1950*, 41-42.

⁵³ Viu, *Materialidades de lo impreso, Revistas latinoamericanas 1910-1950*, 61.

⁵⁴ Claudia Darrigrandi y Antonia Viu, “Editorialismo, manifiestos y reseñas en tres revistas culturales chilenas de la primera mitad del siglo XX”, en *Prácticas editoriales y cultura impresa entre los intelectuales latinoamericanos en el siglo XX*, coords. Aimer Granados y Sebastián Rivera (Mexico: El Colegio Mexiquense, A.C., Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, 2018), 235-57.

⁵⁵ Darrigrandi y Viu, “Editorialismo, manifiestos y reseñas en tres revistas culturales chilenas de la primera mitad del siglo XX”, 250.

⁵⁶ Beigel, “Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana”, 106.

políticas o culturales diversas”⁵⁷ que se agruparon entre sí. En este sentido, teóricamente, se dio a *Claridad* el carácter de revista de vanguardia, al respecto Beigel señala que:

“(…) tienen la particularidad de que se trata de emprendimientos que estuvieron atados-como el fenómeno vanguardista mismo- a coyunturas históricas complejas, pero bien recortadas. Pertenecen a una especie de bisagra histórica: una etapa signada por distintas formas de revolución que auguran un cambio de época. En su mayoría, las publicaciones cercanas al vanguardismo, de diferentes épocas, son efímeras y desaparecen con el cambio de coyuntura.”⁵⁸

De lo anterior se desprende que las revistas de vanguardia están asociadas a un periodo de convulsión política, social y cultural que se culmina al momento de la restauración del orden tras dicho movimiento, por lo que su desarrollo está directamente relacionado con el campo cultural. Sin embargo, antes de profundizar en la relevancia que tuvieron las revistas culturales en este ámbito es necesario aclarar que la noción de campo que se usó en esta investigación proviene de la instaurada por Pierre Bourdieu, especialmente sus aportaciones sobre cómo se van modificando los campos culturales en relación con los agentes que lo integran y las coyunturas que puedan sortear. De esta forma, resultan fundamentales en la teoría de Bourdieu los elementos constituyentes de la noción de campo que planteó.

Bourdieu, planteó que dentro de una sociedad existen diversos campos que están relacionados entre sí y son influyentes dentro de las relaciones sociales de los miembros de una comunidad. En este sentido, los individuos, están dotados de diversos capitales dados por factores como su origen de clase o el acceso a la cultura, entre otras que influyen directamente en el *habitus* que lleva a los individuos a integrarse y legitimarse dentro de un campo de la sociedad. En este sentido, reconoció una variedad de campos, relacionados entre sí directa o indirectamente, dentro de los que se encuentra el campo político, el campo económico, el campo intelectual, el campo cultural, entre otros, que posicionan a los individuos dentro de una sociedad a través de los bienes simbólicos que puedan ofrecer.

Estos productos se pueden insertar en el mercado cultural de dos formas que están relacionados estrechamente con el campo del poder en la medida que éste establece elementos de consagración y validación mediante un sistema de jerarquización de las obras

⁵⁷ Beigel, “Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana”, 107.

⁵⁸ Beigel, “Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana”, 106.

que da paso a la legitimidad de un determinado producto cultural o bien simbólico⁵⁹. Esto, genera que distintos agentes dentro del campo, dependiendo de su posición, pueden reconocerse de dos formas: como *ortodoxos*, quienes buscan reproducir la cultura hegemónica, generalmente representados por los sistemas educativos asociados al poder; o bien, como *heréticos*, que son quienes vienen a impugnar el modelo cultural imperante, asociado a movimientos políticos-culturales que buscan cambiar los modelos legitimados simbólicamente dentro del campo⁶⁰. Esto se traduce en una dialéctica presente en los agentes que se da entre los *conservadores de la cultura* contra los *creadores de cultura*, debido a que éstos cuestionan el rol preponderante que tienen aquellos en el campo cultural como modelos de reproducción del campo político y sus valores sociales, es decir, impugnan que los conservadores buscan mantener una estructura político-cultural acorde a los intereses de la clase dominante⁶¹.

En concordancia con lo anterior, como agentes dentro del campo cultural, los individuos actúan, independiente de su posición como conservadores o creadores, como representantes de los intereses de la clase dominante. Esto, se da porque el *habitus* construido por los sujetos que se integran al campo cultural funciona como una estructura estructurada y estructurante, por lo que los individuos a pesar de su condición en el campo tomarán una posición en relación con los intereses de la clase dominante. Esto, se da en el sentido de que ortodoxos y heréticos se ven influenciados por la hegemonía cultural de la clase dominante y a su vez por las fracciones que puedan existir al interior de ésta.

Lo anterior es consecuencia directa del grado de autonomía que tenga los agentes del campo cultural en relación con la ortodoxia de éste, debido a que los heréticos a pesar de las impugnaciones que puedan hacer a la conservación cultural, están marcados simbólicamente por una matriz asociada a la hegemonía cultural de la clase dominante que se relaciona con la trayectoria que pueda tener dicho individuo⁶². En este sentido, las aportaciones de Bourdieu aplican a la burguesía como clase dominante por el contexto de producción de su obra, la que se da en Europa bajo el contexto político cultural existente allá, por lo que las trayectorias de los agentes del campo cultural estuvieron marcadas por

⁵⁹ Pierre Bourdieu, *Campo de poder, campo intelectual*, (Argentina, Montessor, 2002), 36.

⁶⁰ Bourdieu, *Campo de poder, campo intelectual*, 38.

⁶¹ Bourdieu, *Campo de poder, campo intelectual*, 107.

⁶² Bourdieu, *Campo de poder, campo intelectual*, 107.

los principios estéticos y valóricos asociados a la burguesía, ya se como agente de conservación o de creación impugnadora. Sin embargo, si extrapolamos estos contenidos al campo cultural chileno, se debe dar el carácter de clase dominante a una oligarquía política asociada principalmente al latifundio, el comercio y/o la minería, pero con fuerte presencia en la vida urbana y política.

Respecto a lo anterior, las aportaciones de José Joaquín Brunner en torno al desarrollo del campo cultural chileno resultaron fundamentales para este trabajo, partiendo de la base de la noción de campo de Bourdieu, investigó analizando la multiplicidad de - variables que integraron al campo cultural chileno en su historia republicana. En este sentido, Brunner estableció una relación entre el campo cultural y un mercado simbólico o cultural, que mantuvieron estructuras que reprodujeron el poder político y la hegemonía de la clase dominante en el resto de la sociedad con los correspondientes cambios dados por las coyunturas históricas desde los comienzos del periodo republicano hasta la dictadura de Pinochet, los que denominó cambios de constelación⁶³. Para efectos de esta investigación, los aportes de su trabajo se tomaron a partir de la conformación del campo cultural chileno a partir de la de fines del siglo XIX y las primeras décadas del XX donde la coyuntura de los años 20' genera cambios en la hegemonía de dicho campo.

Brunner identificó tres periodos que estructuran el campo cultural y su desarrollo junto con el análisis histórico, esta periodización se da de la siguiente manera: primero, una “constelación tradicional de élites”⁶⁴, que abarcó el nacimiento del Chile republicano hasta la crisis de la década de 1930; luego, una “constelación moderna de masas”⁶⁵, que fue desde los años 30' hasta la dictadura de Pinochet; finalmente, un tercer periodo o “constelación moderna de élites”⁶⁶ que inició en el Chile dictatorial hasta la realización del trabajo de Brunner a mediados de la década de 1980. Para efectos de esta investigación, el contexto en el que se creó, desarrolló y cerró la revista *Claridad*, constituyó una década de cambios de hegemonía que finalizaron procesos decimonónicos e iniciaron otros propios del siglo XX en los que se pasó de la “constelación tradicional de élites” a la “constelación

⁶³ José Joaquín Brunner, “Cultura y crisis de hegemonías”, en *Cinco estudios sobre cultura y sociedad*, José Joaquín Brunner y Gonzalo Catalán (Chile, Ediciones Aina, 1985), 15-18.

⁶⁴ Brunner, “Cultura y crisis de hegemonías”, 18-32.

⁶⁵ Brunner, “Cultura y crisis de hegemonías”, 33-50.

⁶⁶ Brunner, “Cultura y crisis de hegemonías”, 51-62.

moderna de masas”. En este sentido, la década de 1920, constituyó una coyuntura que aceleró el proceso de cambio que se venía dando en el campo cultural debido a diversos factores como la alfabetización, mayor escolaridad, ascenso de capas medias al mundo profesional, fragmentación de la intelectualidad de la élite, entre otros factores descritos por Brunner.

En concordancia con lo anterior, en los momentos coyunturales que el campo cultural comenzó a modificarse se produjeron cambios de hegemonía dados por la disputa entre incumbentes y contendientes que buscaron romper con la ortodoxia de aquellos. De esta forma, la década de 1920 constituyó un periodo de crisis para la clase dominante en el sentido de que su ortodoxia fue cediendo poder debido a procesos políticos culturales que significaron el fin de la reproducción de los bienes simbólicos de la oligarquía. En este sentido, la ampliación del sistema escolar y los debates que se dieron en torno a la funcionalidad que éste debía tener, resultaron ser fundamentales para producir el cambio de constelación planteado por Brunner que al respecto plantea:

“(…) cumplidos cien años de vida independiente del país, la **intelligentsia**(sic) se preguntaba en realidad por el éxito o el fracaso de una empresa civilizatoria. (...) La **cuestión educacional**(sic) adquiere así un papel decisivo en el campo intelectual (...). En el terreno educacional, las posiciones chocaban en torno a la orientación y los contenidos de la enseñanza: si incrementar la formación generalista y humanista, ligada hasta entonces al propósito civilizatorio de las élites tradicionales, o desarrollar las aptitudes productoras y especializadas del pueblo, dando a la educación un contenido útil.”⁶⁷

Esta modernización del debate educacional va acompañada de otro factor que influyó en la transformación del campo cultural chileno durante la década de 1920, el que correspondió a los incumbentes que fueron disputando el terreno a la ortodoxia junto con el cambio de siglo. En este sentido, durante las primeras décadas del siglo XX se comenzó a consolidar el éxito de los incumbentes dentro del campo, lo que produjo el posterior cambio de constelación, al respecto Brunner plantea:

“En el campo artístico-cultural, el monopolio de la clase dirigente había sido impugnado con éxito y se vivían “fermentos de rebeldía”. Los intelectuales y artistas provienen ahora, en su mayoría, de los sectores medios de la sociedad. (...) Por todas partes se extiende la lucha contra el viejo predominio cultural: se experimentan nuevas formas de vida entre los escritores (la Colonia Tolstoyana), se

⁶⁷ Brunner, “Cultura y crisis de hegemonías”, 33.

forman grupos de confraternización cultural (el taller del zapatero Augusto Pinto), se vuelve aceptable la vida bohemia, las tendencias renovadoras se organizan (los pintores de la generación de 1913, el Grupo de los Diez en la literatura) y se inicia la campaña contra el predominio de la ópera italiana (La Sociedad Bach). La ortodoxia tradicional es puesta en retirada.”⁶⁸

De esta forma, se evidencia la progresiva importancia que tuvieron los intelectuales en el contexto de cambio del campo cultural chileno durante las primeras décadas del siglo XX, donde se desempeñaron como contendientes de la ortodoxia para luego convertirse en la hegemonía tras el cambio definitivo hacia la constelación de moderna de masas. En este sentido, hubo otro factor fundamental descrito por Brunner que contribuyó a este cambio que guarda relación con la ampliación del estrecho mercado cultural⁶⁹, debido a que como consecuencia de la progresiva ampliación del sistema educativo, el aumento en la escolarización y crecimiento de las tasas de alfabetización permitió el aumento de público lector con poder adquisitivo para acceder a la prensa y los medios escritos⁷⁰. Sumado a ello, las mejoras tecnológicas y los cambios en la lógica comercial permitieron el desarrollo de instrumentos que permitieron mayor volumen de impresiones junto con la intervención de los avisos publicitarios como medio de financiamiento⁷¹, lo que se tradujo en un sostenido aumento de aparición de revistas, manifiestos y periódicos que llevaron a la consolidación de la prensa como parte fundamental del campo cultural y como parte de la cultura material de Chile⁷².

De acuerdo con lo anterior se desprenden dos categorías que deber ser abordadas teóricamente para comprender de mejor manera esta investigación. En este sentido, en este escenario de cambio en el campo cultural chileno, irrumpieron en la opinión pública dos categorías que se renovaron junto con el cambio de constelación: los intelectuales y la prensa. Mientras ésta se desarrolla bajo un modelo publicitario como método de financiamiento, aquellos se fueron profesionalizando y especializando, encontrando en la Universidad un espacio para su desarrollo y consolidación dentro del campo cultural.

⁶⁸ Brunner, “Cultura y crisis de hegemonías”, 35.

⁶⁹ Se describió bajo la constelación tradicional de élites que el mercado cultural fue estrecho y excluyente, porque al desarrollarse dentro de una misma clase social no alcanzó masividad, ya que los emisores y receptores de los bienes simbólicos provienen de una cosmovisión común, que se fue fragmentando en la medida que se ampliaban las instituciones del campo cultural.

⁷⁰ Brunner, “Cultura y crisis de hegemonías”, 43.

⁷¹ Brunner, “Cultura y crisis de hegemonías”, 44.

⁷² Viu, *Materialidades de lo impreso*, 11.

Respecto a la categoría de intelectual, se tomó la descripción hecha por Enzo Traverso, quien abordó la categoría en su sentido moderno, configuración que se da principalmente en la Europa de fines del siglo XIX y comienzos del XX. En otras palabras, Traverso partió de la base que existieron precursores como los filósofos del siglo XVIII, sin embargo, estableció que “la transformación del adjetivo “intelectual” en sustantivo ocurre a finales del siglo XIX”⁷³. En este sentido, reconoció que “el intelectual cuestiona el poder, objeta el discurso dominante, provoca discordia, introduce un punto de vista crítico. No sólo en su obra, (...), sino también sobre todo en el espacio público”⁷⁴.

Las transformaciones sociales, culturales, políticas y económicas de finales del siglo XIX y comienzos del XX permitieron que la categoría del intelectual se transformara en sustantivo y se convirtiera en un sujeto histórico para la historia europea y por extensión al resto del mundo occidental. En este sentido, uno de los factores que tuvieron incidencia en la nueva noción de los intelectuales fue que las sociedades europeas de finales de siglo XIX y comienzos del XX “vieron el nacimiento de la sociedad de masas, lo que significó también la aparición de la prensa, los medios, la edición”. Por otra parte, otro elemento que permitió que la categoría de intelectuales se hiciera sustantivo a comienzos del siglo XX se dio porque “actúa[n] en una sociedad tanto más articulada, con clases antagónicas, en un campo político dividido entre una derecha y una izquierda”.⁷⁵

De lo anterior se desprenden dos categorías que se deben mencionar antes continuar con los lineamientos teóricos que sustentaron esta investigación, la de los intelectuales de izquierda y los de derecha, que es necesario extrapolar al escenario chileno para describir cómo se desarrollaron estas categorías en el contexto histórico que abarcó este trabajo. Por una parte, son “momentos de profunda crisis los que impulsan la producción intelectual de los pensadores de derecha”, que para efectos de esta investigación se condicen con “la llamada “crisis del centenario”, (...), que queda marcado por el deterioro del dominio oligárquico y el ascenso de la clase media”⁷⁶. Por otra parte, los intelectuales de izquierda en este contexto se “caracterizaba[n] por no tener militancia ni definición, aunque estaban

⁷³ Enzo Traverso, *¿Qué fue de los intelectuales?*, (Argentina: Siglo Veintiuno Editores, 2014), 18-19.

⁷⁴ Traverso, *¿Qué fue de los intelectuales?*, 18.

⁷⁵ Traverso, *¿Qué fue de los intelectuales?*, 20.

⁷⁶ Renato Cristi, “Los intelectuales y las ideologías de derecha en el siglo XX”, en *Historia política de Chile, 1810-2010 Tomo IV Intelectuales y pensamiento político*, ed. Iván Jaksic y Susana Gazmuri (Chile; Fondo de Cultura Económica, 2018), 195.

influido por los valores y sensibilidades de izquierda”, sin embargo, fueron “un grupo preocupado por su contribución estética, hedonista, bohemia, que fue definiendo su lugar en la política conforme los tiempos no dejaban espacio a indefiniciones”⁷⁷.

Respecto a esta categoría, de intelectual de izquierda, a menudo se integró a redes o comunidades intelectuales que se formaron en torno a las revistas culturales, específicamente las correspondientes a las vanguardias políticas de comienzos del siglo XX. En este sentido, Claudia Darrigrandi, señaló que “las comunidades intelectuales se caracterizan por ser temporales, efímeras, en la medida que se moldean y redefinen según el contexto sociohistórico y de acuerdo con los idearios sobre la función de la literatura, las artes y/o la cultural en las sociedades a las que pertenecen”⁷⁸. De lo anterior se desprende que el objetivo de las comunidades respecto a la función de la cultura guarda relación con el carácter político que pueden adquirir estas formas de mediación en contexto de cambios de hegemonía cultural dentro de una sociedad, lo que a principios del siglo XX se da de manera propicia por las condiciones materiales que permitieron una ampliación de los mercados culturales.

En una perspectiva similar, esta ampliación del mercado cultural aparte de permitir la formación de comunidades intelectuales unidas entorno a un proyecto emancipador, incentivó la circulación de revistas culturales que fueran más allá de un carácter comercial. Es por eso por lo que las revistas culturales de principios del siglo XX se desarrollaron en un contexto de impugnación de la hegemonía cultural de las élites, como se señaló anteriormente, las revistas culturales albergaron comunidades de intelectuales que se caracterizaron por poseer un fuerte sentido de crítica social y política mezclada con una nueva funcionalidad estética dada a la literatura y el arte. En este sentido, sumado a los trabajos ya mencionados sobre revistas culturales se deben agregar los aportes de Mabel Moraña, Alexandra Pita, Horacio Tarcus y Claudia Montero, entre otros académicos que han hecho aportaciones teóricas al campo de estudio de las revistas culturales.

⁷⁷ Ivette Lozoya, “Los intelectuales y las ideologías de izquierda en el siglo XX”, en *Historia política de Chile, 1810-2010 Tomo IV Intelectuales y pensamiento político*, ed. Iván Jaksic y Susana Gazmuri (Chile; Fondo de Cultura Económica, 2018), 167.

⁷⁸ Darrigrandi, “Revistas culturales: comunidades intelectuales, especialización y política”, 249.

En concordancia con lo anterior, es necesario destacar una aportación teórica de Montero respecto a las revistas culturales que se acoge a los lineamientos seguidos en esta investigación, esto es que “una revista también se puede entender como una estructura de producción social, ya que reúne a sujetos sociales que desarrollan en ella tanto su actividad profesional como su discurso político”⁷⁹. De esta forma, se evidencia que las revistas culturales respondieron a proyectos políticos que buscaron establecerse más allá de un fin comercial, con un fin ideológico que no era posible encontrar en otros elementos del campo cultural como la prensa o la literatura. En este sentido, “al momento de investigar las revistas se observa que ocupan un lugar “entre” estas ramas, lo que permitió que las revistas fueran “un objeto privilegiado como soporte para discursos de sujetos tradicionalmente excluidos y que buscan legitimidad social a través de variadas estrategias”⁸⁰.

De esta forma, el sostenido aumento de la escolaridad y el mayor acceso a la universidad, permitieron que parte de los sujetos antes excluidos se pudieran integrar al campo político y al campo cultural. En este sentido, los integrantes del grupo *Claridad* al constituirse como sujetos anti sistémicos fueron excluidos, perseguidos por el gobierno y por la prensa comercial que buscó instalar en la opinión pública una imagen negativa y antipatriótica del grupo. En consecuencia, el manifiesto del grupo *Claridad* buscó instalarse dentro de un campo cultural que comenzó progresivamente a ser hegemonizado por el campo periodístico.

Respecto al campo periodístico en Chile a comienzos del siglo XX, Ossandón y Santa Cruz, señalan que:

“(…) el modelo de prensa informativa moderna, basada en la empresa periodística, logró su plena consolidación en nuestro país a mediados de los años ’10 del siglo pasado. En un proceso complejo se fue imponiendo, al menos, por dos vías: por una parte, desplazando a la prensa concebida como instrumento, más o menos coyuntural, de grupos políticos o ideológicos y, a veces, coincidente con ello a diarios que no tuvieran un fuerte capital u organización empresarial como base. Por otra parte, y tal vez de manera mucho más trascendente en el tiempo, su hegemonía se instaló justamente en la medida en que pudo convertirse en un modelo, es decir, una cierta matriz acerca de *cómo se hacen los diarios*, es decir, naturalizándose y generando un sentido común profesional, que estaba en armonía y relación con un

⁷⁹ Claudia Montero, “La década de 1930: un periodo politizado en la historia de la prensa de mujeres en Chile”, *Mapocho Revista de Humanidades* (Primer semestre 2012), 232.

⁸⁰ Montero, “La década de 1930: un periodo politizado en la historia de la prensa de mujeres en Chile”, 230.

sentido común masivo que también se fue sedimentando, en términos del rol y papel de la prensa en la sociedad.”⁸¹

De esta forma, se desprende que la transformación del campo periodístico se comienza a consolidar a partir de la década de 1910 con el establecimiento del modelo de empresa periodística impuesto por *El Mercurio* basado en avisaje, publicidad y de carácter informativo que sustituyó a la prensa política que se venía dando hasta finales del siglo XIX. Sin embargo, existe un tercer factor descrito por Ossandón y Santa Cruz que se integró en el campo periodístico de comienzos del siglo XX, la prensa obrera. En este sentido, los investigadores plantearon que fueron generalmente organizadas y financiadas por los miembros de los movimientos obreros que buscaron legitimar a un sujeto social en construcción a través de una prensa que se organizó bajo perspectivas socialistas y anarquistas, en otras palabras, “no competía con la prensa oficial, (...) sino que la enfrentaba doctrinaria e ideológicamente, intentando disputarle los lectores en la masa popular”⁸².

Para finalizar, se plantearon los lineamientos teóricos que sustentaron esta investigación, sin embargo, se hace la invitación al lector a seguir leyendo estas páginas para dar cuenta de cómo la revista *Claridad* constituyó un documento histórico que aportó información relevante para una mejor comprensión del desarrollo del campo cultural chileno a comienzos del siglo XX. En este sentido, en el primer capítulo se hizo una descripción del contexto histórico político en el que se enmarcó la revista, poniendo énfasis en el proceso de la década de 1920 que convulsionó la vida política y cultural de la sociedad chilena, para luego abordar las causas que llevaron a dicha situación, abordando la *cuestión social* y la irrupción de la FECH como un actor en la opinión pública. Luego, en el segundo capítulo se realizó una profundización metodológica sobre los criterios de selección de la revista; posteriormente se realizó una descripción gráfica de la revista que abarcó elementos como cantidad de páginas y la diagramación de su portada; también, se contrastó la declaración de secciones hecha en el primer número con lo observado a partir del índice hecho para esta investigación. Finalmente, en el tercer capítulo se analizó el

⁸¹ Ossandón y Santa Cruz, *El estallido de las formas. Chile en los albores de la “cultura de masas”*, 149-50.

⁸² Ossandón y Santa Cruz, *El estallido de las formas. Chile en los albores de la “cultura de masas”*, 150-52.

contenido de la sección de actualidad política de la revista, relacionándola con el campo cultural de la época a partir de los diversos campos que lo integraron.

Capítulo 1: Contexto histórico-político entorno a la revista *Claridad*

En el presente capítulo se buscó describir el contexto histórico-político chileno en las primeras décadas del siglo XX y su relación con la creación, el desarrollo y el cierre de la revista *Claridad* en el periodo 1920-1932. En primer lugar, se abordó el contexto político de la década de 1920, con énfasis en la irrupción presidencial de Arturo Alessandri Palma que inició un periodo convulsionado tanto a nivel gubernamental, cultural y social que culminó entrada la década de 1930, tras la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo. Luego, se hizo una revisión a las causas que llevaron a la convulsión de los años 20' destacando la *cuestión social* y cómo ésta llevó a una crisis de la oligarquía dominante impugnada por el posicionamiento de los grupos medios y parte del mundo popular como nuevos actores políticos. Finalmente, se estudió la Federación de Estudiantes de Chile desde su fundación en 1906 hasta el fin de la dictadura de Ibáñez, pasando por la historia que devino en la fundación de la revista *Claridad* en 1920.

Los convulsionados años 20

En el año 1920 no solo se inició la publicación de la revista *Claridad*, sino que también se marcó un punto de inflexión en la política institucional hasta ese momento por la irrupción de Arturo Alessandri Palma en la presidencia de Chile. Luego del violento término de gobierno de Juan Luis Sanfuentes, que reprimió con fuerza las distintas manifestaciones que fueron progresivamente aumentando en organización y violencia hacia el final su mandato, vino una aparente calma dada por las promesas de renovación política que Alessandri planteó en su campaña, sin embargo, éstas no se concretaron debido al bloqueo parlamentario. En este sentido, Alessandri en tanto sujeto histórico ha sido parte de debates historiográficos, al igual que los surgidos por la figura de Diego Portales, que lo sitúan desde distintas posiciones dependiendo del enunciante, lo que en palabras de Salazar y Pinto esto se expresa de la siguiente manera:

“Y lo mismo que Portales, Alessandri dejó tras sí el reguero de un debate histórico, con acérrimos admiradores (Luis Echeverría o Augusto Iglesias), venenosos detractores (Ricardo Donoso), cronistas testimoniales (el propio Alessandri o Arturo Olavarría) o historiadores que, al escribir bajo dictadura, lo vieron como un conveniente demócrata (Sol Serrano, Nicolás Cruz, Sofía Correa).”⁸³

En estas líneas, Salazar y Pinto, establecieron el carácter que tuvo Alessandri en tanto sujeto histórico, que ha suscitado debates en torno a su figura que lo plantearon de distintas formas a ojos del interlocutor que buscó investigarlo, debido a su relevancia en la configuración del escenario político en la primera mitad del siglo XX, especialmente con dos periodos presidenciales a su haber. Sin embargo, para efectos contextuales nos remitiremos a Alessandri bajo su primer mandato presidencial. En este sentido, en la carrera presidencial de 1920 se le reconoce como “(...) un líder (orador) de masas, un hábil caudillo demócrata y anti-oligárquico”⁸⁴, por lo que su irrupción en la escena política es sintomática de la crisis de dominación oligárquica que se vive a principios del siglo XX⁸⁵, puesto que vino a integrar una serie de reformas que lo posicionaron con gran popularidad frente al candidato oficialista Luis Barros Borgoño (1858-1943).

Luego del triunfo electoral, Alessandri asumió la presidencia en un tenso ambiente político, social y cultural que estuvo marcado por la violencia estatal hacia los movimientos obrero y estudiantil, a pesar de que éstos lo apoyaron en el balotaje, por lo que su gobierno inició en medio de desconfianzas entre los actores que se desempeñaron como parte de la opinión pública de la época. En este sentido, según Góngora la percepción que Barros Borgoño tuvo de la figura de Alessandri fue “el endiosamiento entre el pueblo de un hombre que va al poder, apoyado no solamente en el proletariado, sino por un grueso de núcleo burgués”⁸⁶, lo que estuvo marcado principalmente por las promesas de cambio que hizo en campaña. Esta base de apoyo devino en desconfianza y en una ruptura de las relaciones entre el gobierno y el movimiento estudiantil que vio con escepticismo el

⁸³ Gabriel Salazar y Julio Pinto, *Historia contemporánea de Chile I: Estado, legitimidad, ciudadanía* (Chile: Lom Ediciones, 2010), 43.

⁸⁴ Salazar y Pinto, “*Historia contemporánea de Chile I*”, 43.

⁸⁵ Corvalán, *El que no lo vea que renuncie al porvenir Historia de América contemporánea Una visión latinoamericanista*, 266.

⁸⁶ Góngora, *Ensayo histórico sobre la noción de estado en Chile en los siglos XIX y XX*, 119.

reformismo alessandrista, ejemplo de ello fue la posición que tomaron los miembros del grupo *Claridad* hacia el futuro gobierno a unos meses del triunfo de Alessandri⁸⁷.

Esta percepción de los miembros del grupo *Claridad* frente a la elección de Alessandri fue la de verlo como el “mal menor” frente a un parlamento oligárquico que representaba a sus propios intereses encarnado en la candidatura de Barros Borgoño, los que estaban desconectados del resto de la sociedad chilena, sin embargo, especialmente la clase obrera que dio su apoyo al candidato de la Alianza Liberal hizo a los miembros del grupo plantear esta percepción. De esta forma, la desconfianza que tuvieron los miembros de la *FECH* y de *Claridad* hacia el gobierno fue aumentando, fundamentalmente porque continuó bajo la misma lógica represiva hacia el movimiento obrero que tuvieron los gobiernos predecesores, lo que se evidenció tras los sucesos de la matanza de San Gregorio⁸⁸ que terminaron por minar la poca confianza del grupo en el gobierno de Alessandri. En este sentido, el escepticismo planteado en los primeros números de la revista⁸⁹ devino en que el manifiesto se transformó en oposición al gobierno de Alessandri, el parlamento y el sistema de partidos políticos de la oligarquía.

Durante el gobierno de Alessandri, el escenario político institucional estuvo marcado por el constante bloqueo parlamentario a los proyectos del ejecutivo, lo que sumado a la continuación de la lógica represiva hacia el movimiento obrero devino en una pérdida de apoyo popular por parte del gobierno. Este desencanto derivó en una crisis de la política institucional, marcada por el aumento de las ideologías de izquierda que comenzaron a impugnar la opinión pública desde el gobierno anterior, especialmente el anarquismo y el socialismo, lo que se tradujo en una continuación de la protestas y manifestaciones. La convulsión de la primera mitad de la década estuvo marcada por una crisis político institucional influenciada por los avances de los movimientos obreros y estudiantil, sin embargo, la vía institucional encontró un abrupto intento de término de convulsión dado de la mano de Carlos Ibáñez del Campo, un caudillo militar que en

⁸⁷ En sus primeros meses en el manifiesto se publicaron artículos que aludían directamente a Alessandri o descripciones de la actualidad de la época bajo la mirada de escritores como Juan Gandulfo, Claudio Rolland y a modo de editorial, lo que reflejó una posición clara de escepticismo frente al nuevo gobierno.

⁸⁸ CITAR NOTA DE MATANZA DE SAN GREGORIO 1921

⁸⁹ CITAR NOTAS RELATIVAS AL PRIMER Y SEGUNDO AÑO DE ALESSANDRI

septiembre de 1924 irrumpió en el escenario político con una insubordinación frente al congreso, lo que en palabras de Corvalán ocurrió de la siguiente manera:

“La situación alcanzó un punto álgido en septiembre de 1924, después de las elecciones parlamentarias de marzo de ese año, las que, verificadas en medio de un fuerte intervencionismo electoral del gobierno apoyado en el ejército, dieran mayoría en ambas cámaras a los partidos de la Alianza Liberal, que respaldaba a Alessandri. Pero el nuevo Congreso, así elegido, lejos de legislar sobre las materias que interesaban a las mayorías nacionales fuertemente insatisfechas se abocó a discutir una ley de Dieta parlamentaria, justa pero inoportuna.

Esa fue la gota que rebalsó el vaso. La oficialidad joven del ejército, de carácter mesocrático- que urgía por una ley de ascensos de las FFAA.- y que desde 1920 era fuertemente alessandrista y contraria a la oligarquía, esperaba que sus demandas corporativas fueran satisfechas por el nuevo Congreso. Fue bajo esa convicción que muchos oficiales jóvenes del ejército, durante dos jornadas, asistieron en masa a los debates del Congreso procediendo a abuchear desde las graderías, colmadas de sus miembros en uniforme, a las intervenciones de los parlamentarios que discutían el proyecto de ley sobre Dieta Parlamentaria. Expulsados del recinto el 5 de septiembre, se retiraron golpeando sus sables contra las escalinatas del Congreso.”⁹⁰

Ibáñez irrumpió en el momento de mayor crisis del parlamentarismo, lo que implicó posteriormente un Golpe de Estado que se tradujo en que Alessandri viviera una trama de salida y vuelta al poder entre 1924-25. Posteriormente, se restituyó el periodo presidencial de Alessandri con el objetivo de redactar un nuevo texto constitucional, que tras ser promulgado convocó a nuevas elecciones donde resultó triunfante Emiliano Figueroa (1866-1931). Este gobierno estuvo marcado por la tutela militar encabezada por Ibáñez como ministro de Guerra y posteriormente en Interior desde donde se catapultó a la presidencia tras la renuncia de Figueroa⁹¹. A partir de estos hechos, en abril de 1927 Ibáñez asumió de facto el control del poder ejecutivo que buscó legitimación convocando a elecciones. Sacó el 98% de los votos, convirtiéndose en presidente oficialmente en julio del mismo año⁹², aunque su gobierno fue reconocido como una dictadura.

Esta trama del poder institucional afectó directamente al movimiento estudiantil y a la FECH, que debido a procesos internos de fragmentación política se fue disolviendo paulatinamente frente al ascenso de nuevos centros de estudiantes al interior de las

⁹⁰ Corvalán, *El que no lo vea que renuncie al porvenir Historia de América contemporánea Una visión latinoamericanista*, 266-267

⁹¹ Emiliano Figueroa Larraín (1866-1931) – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-100620.html> (consultada el 20 de noviembre de 2020)

⁹² Carlos Ibáñez del Campo (1877-1960) – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3323.html#presentacion> (consultada el 20 de noviembre de 2020)

facultades que desconocieron su vínculo con la Federación⁹³ y con la autonomización de los grupos universitarios existentes como la Universidad Popular Lastarria o el mismo grupo *Claridad*⁹⁴, logrando su disolución oficial en 1924. En ese contexto, aunque la revista se siguió publicando tuvo una moderación en su discurso debido a las persecuciones sufridas a manos del coronel Ibáñez que comenzaba a hacerse del poder indirectamente. En este sentido, Moraga planteó que:

“A partir del número 121, de mayo de ese año [1924], la revista experimentó dos cambios. En lo formal, comenzó a editarse mensualmente, probablemente por deficiencias económicas. En lo político se desvinculó definitivamente de la Federación e incluso del movimiento estudiantil, probablemente tenía que ver con la evolución generacional de sus redactores, muchos de ellos titulados e insertos en el mundo laboral pero sin espacio para operar en la política que comenzaba a experimentar acelerados cambios.”⁹⁵

Si bien, se constató que a partir de 1924 la revista cambió en su forma y fondo, las turbulencias políticas de la institucionalidad no tardaron en dejar su huella en la publicación, al respecto Moraga profundizó:

“La revista interrumpió abruptamente su publicación en 1926. Muchos de sus redactores, en una confusa mutación política evolucionaron hacia el corporativismo (ideología base del fascismo) y apoyaron el gobierno de Ibáñez formando parte del aparato del Estado.”⁹⁶

De esta forma, el manifiesto se mantuvo fuera de circulación durante la dictadura de Ibáñez, momento en que los miembros que no transitaron hacia el corporativismo fueron perseguidos, por lo que muchos se mantuvieron en el anonimato durante ese periodo, como el caso de Juan Gandulfo⁹⁷. En esta línea, fue uno de los responsables de la reaparición que tuvo la revista entre 1931 y 1932, sin embargo, fue breve debido a que estuvo marcada por la tragedia y otra muerte marcó el devenir de la revista, ya que en diciembre de 1931 Gandulfo murió en un accidente automovilístico⁹⁸. En este sentido, en el último número de *Claridad* el médico libertario es homenajeado por sus pares, siendo recordado a través de

⁹³ Moraga, *Muchachos casi silvestres. La Federación de Estudiantes y el movimiento estudiantil chileno 1906-1936*, 419.

⁹⁴ Moraga, *Muchachos casi silvestres. La Federación de Estudiantes y el movimiento estudiantil chileno 1906-1936*, 420.

⁹⁵ Moraga, “Vanguardia, heterodoxia y búsqueda generacional: La revista Claridad 1920-1932”, 262.

⁹⁶ Moraga, “Vanguardia, heterodoxia y búsqueda generacional: La revista Claridad 1920-1932”, 262.

⁹⁷ Gandulfo tras la desaparición de *Claridad* en 1926, se mantuvo como activo miembro de *IWW* y como escritor en el medio asociado a esta organización, *La hoja sanitaria*.

⁹⁸ Juan Gandulfo Guerra (1895-1931) – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-614154.html> (consultada el 30 de septiembre de 2020)

textos poéticos y comparaciones grandilocuentes que dieron cuenta del carisma e influencia que generó Gandulfo en las personas, lo que Salazar y Pinto expresaron de esta manera:

“No todos los jóvenes de la generación del 20’ se movieron imantados por ese halo trágico. En contraste con Gómez Rojas, campeaba la figura y el carácter de Juan Gandulfo, por ejemplo, que, según sus contemporáneos, “era el más formidable de ellos, temido por su atrevida concepción política y por su valentía a toda prueba”. Gandulfo encabezó la decidida conversión de un gran número de estudiantes hacia el anarquismo, posición desde la cual combatieron al régimen alessandrista, criticaron el carácter arcaico de la Universidad (...), la pobreza de la producción académica del positivismo chileno (...), y difundieron sus ideas críticas a través del célebre periódico *Claridad*.”⁹⁹

Como miembro de la generación de 1920, Gandulfo se constituyó en el modelo arquetípico de juventud universitaria y rebelde para la próxima generación que buscó restituir el movimiento estudiantil, lo que sumado a su formación “orientada directamente hacia la política parlamentaria” constituyeron el *ethos* de esta generación¹⁰⁰. El resultado de esto se tradujo en una oposición radicalizada contra la dictadura de Ibáñez que tuvo una acción callejera violenta que buscó derribar al dictador evocando el recuerdo de la Federación de 1920 que se opuso al gobierno de Sanfuentes, con la salvedad de que ya no se organizó desde la “bohemia de Medicina” sino que provino desde la Facultad de Derecho junto con el Instituto Pedagógico¹⁰¹. Pese a que hubo una recuperación en la organización estudiantil, ésta a diferencia de su predecesora buscó el establecimiento de alianzas con el mundo obrero ya que este fue duramente reprimido por la dictadura, lo que se tradujo en un debilitamiento de su organización frente al régimen¹⁰².

Tras la muerte de Gandulfo y cierre de *Claridad*, en la década de 1930 los sobrevivientes a los convulsionados años 20’, en su mayoría, se alejaron del espíritu juvenil y rebelde que mantuvieron previamente. En este sentido, hubo un proceso de maduración marcado por un alejamiento del idealismo de la década anterior y un acercamiento al pragmatismo dado tras un periodo de crisis, lo que se tradujo en que muchos de los miembros de ambas generaciones buscaron su devenir en un mundo al que impugnaron muchas veces. En este sentido, Salazar y Pinto plantearon que:

⁹⁹ Gabriel Salazar y Julio Pinto, *Historia contemporánea de Chile V: Niñez y Juventud* (Chile: Lom Ediciones, 2014), 199.

¹⁰⁰ Salazar y Pinto, *Historia contemporánea de Chile V*, 200.

¹⁰¹ Salazar y Pinto, *Historia contemporánea de Chile V*, 200.

¹⁰² Salazar y Pinto, *Historia contemporánea de Chile V*, 200.

“Al examinar las historias de vida de las generaciones entrelazadas de 1920 y de 1931 se observa una decidida incorporación de los egresados universitarios a la carrera profesional y, a través de ésta y de la militancia partidaria, a la carrera política. Cuando no, a las altas esferas del empresariado.”¹⁰³

De esta forma, la convulsión política de los años 20 influyó directamente en el *ethos* de dos generaciones que se vieron marcadas por un contexto de cambio de época que tuvo su correlato en un cambio tanto en el campo político como en el campo cultural. Estos cambios, a su vez, estuvieron marcados por los contextos en que se desarrollaron estas generaciones, los que influenciaron directamente su praxis posterior. En este sentido, Salazar y Pinto señalaron respecto a la generación de 1920 que:

“Actuaron dentro del *movimiento estudiantil* en tanto que tal, al margen de los partidos políticos, contra la clase oligárquica, contra el parlamentarismo y en función de un proyecto histórico de fuerte contenido espiritual, cultural y liberal-anarquista. Como generación tuvieron que asimilar subjetivamente la derrota *político-policial* de su movimiento durante el periodo represivo 1919-1922 y la debilidad de su proyecto anarquista y cultural. Vivieron, pues, una doble y dolorosa transición: la primera, de lucha dialéctica interior con los resabios hegemónicos del catolicismo, y la segunda, de lucha dialéctica con las propias utopías para adaptarse al contexto profesional, institucional y político que se dio en Chile después del temprano término del gobierno de Arturo Alessandri Palma. La segunda transición llevó a los jóvenes combatientes de la FECH a desplegar sus talentos profesionales y a tentar la suerte en la política partidaria y parlamentaria. Pero la política como tal sólo se abrió para ellos plenamente después de 1932. (...) la dirigencia estudiantil de 1920 se convirtió, después de 1932, en la columna central de la “nueva” clase política.”¹⁰⁴

Por su parte, respecto a la generación de 1931 señalaron que:

“(...) no tuvo un ciclo duro de *militancia social* y/o *gremial* en el movimiento estudiantil, excepto cuando salió a la calle para combatir, no a la oligarquía como tal, sino a la *dictadura* de Carlos Ibáñez. Luego de este “episodio” más bien aislado, los jóvenes de esta generación optaron por fundar o fortalecer la acción democrática de los partidos políticos, tanto en la calle (se organizaron en “milicias republicanas” para oponerse al eventual retorno del militarismo) como en Congreso Nacional, en la Burocracia Pública y en las emergentes *empresas* del Estado.”¹⁰⁵

De esta forma, vemos cómo ambas generaciones tuvieron un devenir en común, que los alejó de su *ethos* originario el cual los llevó a ser un elemento central dentro de la crítica ejercida por parte de las vanguardias políticas que buscaron influir en la opinión pública durante los convulsionados años 20'. En este sentido, ambas generaciones -especialmente la de 1920- se criaron y formaron en un contexto sociopolítico marcado por el

¹⁰³ Salazar y Pinto, *Historia contemporánea de Chile V*, 201.

¹⁰⁴ Salazar y Pinto, *Historia contemporánea de Chile V*, 204-05.

¹⁰⁵ Salazar y Pinto, *Historia contemporánea de Chile V*, 205.

distanciamiento entre la oligarquía dominante y el resto de los miembros de la sociedad, este alejamiento de la realidad sumado a procesos internos demográficos y económicos devinieron en el desarrollo de la *cuestión social* en las décadas previas a 1920. En este sentido, la convulsión de los años 20' fue el corolario de una indiferencia de la clase dominante y una frustración acompañada de rabia por parte de los movimientos populares que buscaron soluciones al problema que la clase política de la época hizo oídos sordos, lo que será descrito en las próximas páginas donde se abordó el desarrollo de la Cuestión Social y la crisis de dominación oligárquica.

Cuestión social y crisis de dominación oligárquica

Para profundizar en la Cuestión Social y la crisis de dominación oligárquica, es necesario remontarse hacia las dos últimas décadas del siglo XIX, ya que, tras el triunfo chileno en la Guerra del Pacífico se anexaron nuevos territorios en el norte del país en el límite con Perú y Bolivia. En este sentido, se incorporó una masa de población de origen étnico aymara que habitó en las provincias anteriormente bolivianas y peruanas¹⁰⁶, que sumada a la migración interna desde otras regiones hacia el norte y, en menor medida, externa se constituyó como la nueva población chilena. En este sentido, desde el estado se inició una campaña de chilenización de los nuevos territorios, basada en un darwinismo social con afán civilizatorio¹⁰⁷, a través de un sistema educativo basado en la fundación de escuelas públicas y el servicio militar obligatorio se buscó borrar las antiguas identidades de la población del norte¹⁰⁸ para homogenizarla bajo los estándares del estado-nación chileno de la época.

¹⁰⁶ El pueblo aymara – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile

<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-605.html> (consultada el 22 de septiembre de 2020)

¹⁰⁷ El darwinismo social fue el sustento teórico que justificó el imperialismo a nivel mundial, tal fue el caso que las potencias imperialistas europeas como Alemania, Inglaterra y Francia entre otras extendieran sus colonias por todo el planeta sumado a un Estados Unidos que hizo lo propio en su extensión hacia la costa oeste que tuvieron en común el desprecio hacia la población aborígen por considerarlas dentro de un estadio de desarrollo inferior. En el caso chileno la situación no fue distinta el proceso de expansión territorial del país no estuvo exento de abusos que buscaron socavar las identidades originarias para civilizarlas dentro de los parámetros del estado-nación occidental como el caso de la ocupación militar de la Araucanía y la casi total eliminación de la población aborígen de la zona austral.

¹⁰⁸ El pueblo aymara, campaña de chilenización – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile

<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-93602.html> (consultada el 22 de septiembre de 2020)

De esta forma, con la anexión del norte el estado chileno concretó sus ansias de expansión territorial iniciadas con la ocupación militar de la Araucanía un par de décadas antes de la Guerra del Pacífico¹⁰⁹ que también incluyó la zona austral, que mantuvieron en común este afán civilizatorio frente a la población aborigen. Sin embargo, no es materia de este contexto profundizar en esta materia, sino que se buscó constatar los fundamentos que llevaron a la chilenización del norte que iniciaron un proto nacionalismo que posteriormente tendría consecuencias en el contexto de la época. En este sentido, en el norte esta expansión se tradujo en un progresivo ascenso de las ciudades que comenzaron a ofrecer servicios y empleos debido a la influencia de los extranjeros que buscaron establecerse en los nuevos territorios debido a la abundancia de salitre en la zona, lo que se constituyó como una situación común en el resto de América Latina, que en palabras de Corvalán se expresó de esta forma:

“Durante el siglo XIX, el capital extranjero tenía en sus manos los circuitos comerciales, (...), los externos; a veces controlaba segmentos de la producción minera y de las finanzas, permaneciendo en manos de las oligarquías locales gran parte de los segmentos de la economía. A comienzos del siglo XX las cosas en este sentido variarían. En efecto, el capital foráneo que se fue instalando en América Latina pasó entonces a posesionarse de la minería, de cierta industria (...), desplazando de esos rubros a las oligarquías locales, las que se vieron debilitadas frente al capital externo. (...) [en] todos los ámbitos donde se requería una tecnología superior, el capital europeo o norteamericano se posesionó en detrimento de las oligarquías: en los frigoríficos, en los ferrocarriles, la minería, el transporte en general, aparte de la industria.”¹¹⁰

Esta situación se tradujo en Chile prontamente en la Guerra Civil de 1891, donde la oligarquía congresista tras derrotar al bando presidencial se constituyó como clase dominante dando pie a un parlamentarismo de facto que buscó entorpecer todo proyecto del Ejecutivo que no estuviera acorde con sus intereses¹¹¹. Esto, a su vez, se tradujo en las alianzas de la oligarquía chilena con el capital extranjero, sin embargo, el relato que justificó esta alianza estuvo marcado por un chauvinismo autocomplaciente que sirvió para lograr la hegemonía en el relato dado hacia el mundo popular a través del sistema educativo y el servicio militar obligatorio, influyendo directamente en la formación de sentimientos

¹⁰⁹ Ocupación de la Araucanía (1860-1883) – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3630.html> (consultada el 22 de septiembre de 2020)

¹¹⁰ Corvalán, *El que no lo vea, renuncie al porvenir*, 251.

¹¹¹ La Guerra Civil de 1891 – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-706.html> (consultada el 23 de septiembre de 2020)

nacionalistas en parte de la población. En contraposición a esta respuesta estatal posterior a la Guerra Civil, se articuló el movimiento obrero de carácter internacionalista, que progresivamente fue ganando adherentes y fuerzas hacia finales del siglo XIX y principios del XX.

De esta forma, el surgimiento del movimiento obrero influyó directamente en una desestabilización de la política interna del país, que mantuvo un desarrollo dinámico pero constante hasta la década de 1920 donde logra su institucionalización a través de su ingreso al sistema de partidos. Sin embargo, sus orígenes de finales del siglo XIX se produjeron en el norte y estuvieron marcados por la llegada de ideologías de izquierda a través de la población extranjera que migró a trabajar al norte salitrero. En este sentido, fue influido por corrientes de pensamiento traídas desde Europa, principalmente el marxismo y el anarquismo mutualista, lo que Salazar y Pinto plantearon de la siguiente manera:

“Ante la explotación los trabajadores se rebelaron. Al principio, se trató de rebeliones espontáneas que carecieron de programa y organización, pero después de 1879 y gracias al aumento cuantitativo del proletariado, a la experiencia organizativa de las mutuales y el influjo “concientizador” de las ideologías y partidos que animaban la lucha proletaria en el viejo mundo, los obreros tomaron conciencia de sí, transformándose en clase organizada y revolucionaria.”¹¹²

De esta forma el componente de lucha de clases se convirtió en parte activa del escenario político de fines del siglo XIX y principios del XX. Por un lado, existía una oligarquía represiva con carácter de clase dominante, mientras que el naciente movimiento obrero se reconocía como clase oprimida. En este sentido, comienza un proceso de aprendizaje moralizante por parte de los obreros que buscan cierta “iluminación” a través de las ideologías descritas para poder llevar a cabo sus luchas, lo que a partir de 1900 va *in crescendo* hasta que se da “la aparición del sindicalismo moderno [que] con la fase de crecimiento hacia afuera liderada por el enclave minero”¹¹³ marcaron el devenir del movimiento en el siglo XX.

En esta fase se produjo el distanciamiento entre los capitalistas junto a sus aliados en la oligarquía, y, el movimiento obrero, que fue radicalizando sus posiciones que luego

¹¹² Gabriel Salazar y Julio Pinto, *Historia contemporánea de Chile II: Actores, identidad y movimiento*, (Chile: Lom Ediciones, 2014), 112.

¹¹³ Salazar y Pinto, *Historia contemporánea de Chile II*, 113.

devinieron en la *violencia popular*¹¹⁴. En este sentido, la violencia constituyó un elemento central dentro de la estrategia política de los obreros salitreros a los que se sumaron grupos de trabajadores urbanos que compartieron las visiones ideológicas expresadas por los trabajadores mineros, que fueron más allá de su gremio. De esta forma, “algunos grupos de trabajadores (como los de Ferrocarriles, los jornaleros, lancheros y artesanos) demostraban mayor organización y eficacia en la consecución de sus objetivos”¹¹⁵, lo que lograron principalmente a través de huelgas generales y manifestaciones en las ciudades del país.

En la misma línea, el movimiento obrero fue adecuando la política institucional hacia sus demandas con los mecanismos ya descritos, los que fueron generando represión y matanzas pero sentaron precedentes dentro de la organización obrera, lo que generó algún cambio institucional que logró apaciguar los ánimos entre los obreros y el gobierno temporalmente. En este sentido, Salazar y Pinto plantearon que:

“Las modernizaciones de fines del siglo XIX tuvieron una consecuencia no deseada para sus mentores de la élite: la aparición de una “cuestión social” que amenazaba con sumir al país en una revolución, comandada por el movimiento obrero. Ante la amenaza el Estado reaccionó con represión, una represión que crecía al mismo ritmo que la organización e ideologización de los trabajadores.”¹¹⁶

A partir de la primera huelga general, en 1890, éstas fueron progresivamente aumentando en la cantidad de personas que asistieron, su organización y los niveles de violencia que mostraban. En una primera instancia esta violencia fue sin sentido, sin embargo, en la medida que las capas dirigentes del movimiento obrero se fueron ilustrando, esta violencia comenzó a tomar un carácter más estratégico. Los motivos que llevaron al movimiento obrero a realizar protestas en las ciudades fue visibilizar los abusos que se produjeron en las faenas mineras junto con la pobreza y hacinamiento que hubo en las ciudades producto de los movimientos migratorios desde el campo a la ciudad.

A pesar de esta organización mostrada por el movimiento obrero y otros movimientos sociales, cuyas demandas iban en solución de la *cuestión social*, la respuesta de la clase dirigente fue tanto o más violenta que la violencia de las protestas, la que se fue usado estratégicamente para negociar con el patrón o el Estado. En este sentido, la

¹¹⁴ Término usado por la oligarquía para referirse a las protestas realizadas por los obreros en las distintas ciudades de Chile, especialmente en el norte salitrero.

¹¹⁵ Salazar y Pinto, *Historia contemporánea de Chile II*, 114.

¹¹⁶ Salazar y Pinto, *Historia contemporánea de Chile II*, 117.

represión estatal llegó a tal punto que para restaurar el orden público se recurrió a matanzas donde los militares o marinos dispararon su armamento de guerra en contra de masas proletarias desarmadas que buscaron ser escuchadas. El caso más representativo de esta respuesta oligárquica fue la matanza de la Escuela Santa María de Iquique en diciembre de 1907, este caso sienta un precedente ya que frenó temporalmente las manifestaciones que estaban en aumento hasta ese momento, puesto que logró generar en la población el miedo necesario para que no emprendiera más este tipo de acciones, lo que en palabras de Salazar y Pinto se reconoció como que estas matanzas tuvieron el siguiente carácter:

“La matanza de la Escuela Santa María de Iquique (1907) frenó la oleada huelguística. La represión estatal postergó la protesta social por una década, tiempo en el cual las organizaciones obreras replantearon sus objetivos y métodos. (...) Una parte considerable de las organizaciones se radicalizó. Consideraron al Estado como un interlocutor no válido y, entusiasmados con el proceso soviético, centraron su discurso en la toma del poder y la imposición de la sociedad socialista. Estos sectores se aliaron con el Partido Obrero Socialista fundado en 1912 a partir de una escisión del Partido Democrático, y en 1920 ya controlaban la Federación Obrera de Chile (FOCH), imponiendo un discurso claramente antisistema.”¹¹⁷

En paralelo a la formación del movimiento obrero, surge una respuesta propia de los sectores más conservadores de las oligarquías, que también vino dado por el proceso que se vivía en el norte del país, con valores esencialistas de carácter nacionalista propios de Spencer y Spengler, donde resurgieron estos movimientos chauvinistas dados por la crisis del centenario¹¹⁸, que pronto se extrapoló hacia otros sectores de la población. De esta forma, hubo una resignificación mitológica de figuras como Prat, Rodríguez, Carrera u O'Higgins que generaron un nacionalismo que se fue enfrentando progresivamente con el movimiento obrero que se desarrolló en paralelo al derrotero patriota. En este sentido, las ideas anarcosindicalistas profesadas por la *Industrial Workers of the World* que penetró fuertemente en los estudiantes universitarios y en distintas federaciones obreras, sumado a las ideas socialistas que llegaron de Europa -especialmente por el contexto soviético- tuvieron su expresión en el norte minero, lo que fue en contra del ideario nacionalista que los vio como algo que era necesario exterminar, lo que permitió que los movimientos sociales se pudieran re articular tras una década de silencio y volver a marcar la agenda política como a principios del siglo.

¹¹⁷ Salazar y Pinto, *Historia contemporánea de Chile II*, 117.

¹¹⁸ Renato Cristi, “Los intelectuales y las ideologías de derecha en el siglo XX”, 195.

La respuesta oligárquica frente a los movimientos sociales fue violenta acallando el ruido que pudieron hacer temporalmente mientras siguieron sus reuniones en salones alejados de la realidad de la *cuestión social* que vivió el resto de la sociedad. Esta respuesta oligárquica pronto se tradujo en críticas desde diversos sectores hacia una clase dirigente desconectada de la realidad que esos sectores comenzaron a reconocer a pesar de no estar en dicha situación. De esta forma, las tertulias de los políticos en los diversos clubes buscando soluciones a un problema que no reconocían prontamente se volvió parte de la crítica transversal de la sociedad civil hacia la oligarquía dominante, al respecto Salazar y Pinto señalaron:

“La contundencia combinada del fracaso oligárquico y la “cuestión social” potenciaron la “crítica” a un nivel tal que, desde 1912, aproximadamente, se transformó en un magnético polo de confluencia de los más lúcidos intelectuales, católicos de mayor sensibilidad social, las “corporaciones” populares, las “fundaciones” filantrópicas, la juventud universitaria, el empresariado proteccionista, los ingenieros productivistas, los profesores, etc. Nadie con un mínimo de lucidez pudo ignorar la existencia de ese polo.”¹¹⁹

Pronto estas demandas levantadas por la sociedad civil como respuesta a la *cuestión social* se transformaron en un intento por entrar al aparato estatal por parte de sectores previamente excluidos de la estructura del estado. Buscaron modernizar un estado arcaico y corrupto para adaptarlo a las necesidades de la época, sin embargo, la respuesta oligárquica dio una dura batalla frente a un ímpetu generacional que fue creciendo en la medida que los elementos del campo cultural iban consolidando mayores niveles de alfabetización y de escolaridad. En este sentido, las nuevas generaciones que se integraron a la sociedad de comienzos de siglo XX comenzaron a buscar su ingreso al Estado, generando un grupo de profesionales jóvenes provenientes de sectores medios y, en menor medida, de sectores populares que criticaron a la oligarquía, lo que Salazar y Pinto profundizaron de esta forma:

“(…) la crítica tenía que ver con la creación de canales de integración para la juventud plebeya (mejor empleo, apertura educacional y vías de movilidad social) y formas modernas de acción profesional para la juventud dorada (valoración de las carreras universitarias, tecnocratización de la política, adaptación nacionalista de las gerencias empresariales, etc).”¹²⁰

¹¹⁹ Salazar y Pinto, *Historia contemporánea de Chile V*, 101.

¹²⁰ Salazar y Pinto, *Historia contemporánea de Chile V*, 101.

De esta forma, se apreció cómo los sectores mesocráticos antes excluidos del poder político buscaron ingresar al estado, lo que se fue desarrollando en paralelo al aumento de organización y protestas de los movimientos sociales, especialmente de los movimientos obrero y estudiantil. En consecuencia, se comenzó a vivir una polarización donde cada grupo se organizó en post de levantar un proyecto político social que permitiera mejorar las condiciones de vida de la población afectada por la *cuestión social* frente a una respuesta de los gobiernos oligárquicos que buscó silenciar con violencia cualquier voz disidente, lo que buscaron a través de cualquier medio¹²¹.

De esta forma se reconocieron tres actores que participaron de las coyunturas que integraron el proceso histórico de la crisis de dominación oligárquica: por una parte, estuvo la oligarquía con su respuesta nula y con su percepción de que el estado era una extensión de su patrimonio, que no dudó en reprimir violentamente cualquier intento de manifestación y organización del resto de la sociedad civil¹²². Por otra parte, estuvieron los grupos mesocráticos que buscaron validación social a través de su formación académica, lo que les permitió posicionarse como impugnadores de la oligarquía; finalmente, se encontraron los sectores populares que se organizaron en torno al movimiento obrero y que fueron buscando alianzas con otros movimientos sociales en la medida que fueron aumentando su organización, lo que a su vez se tradujo en una violencia estratégica y simbólica como forma de lucha contra la oligarquía. En este sentido, los sectores populares tomaron una praxis política de acción callejera, lo que generó un interés de parte de la oligarquía y los grupos mesocráticos, ya que mientras éstos buscaron aliarse al mundo popular al que temieron a la hora de realizar manifestaciones, aquellos no dudaron en reprimir con violencia cualquier intento de organización y protesta. Al respecto, Salazar y Pinto señalaron:

“La política callejera es saludable, sí, pero en Chile esconde -en los laberintos de los conventillos, en las callampas y pasajes poblacionales- el “monstruo” peonal, y éste, a pesar de ser mayoritariamente joven, atemorizó siempre a las juventudes universitarias y partidarias de la primera mitad del siglo XX. Por esto, cuando el

¹²¹ En este sentido, es relevante destacar las posiciones oligárquicas tomadas frente a las elecciones populares donde incurrieron en todo tipo de prácticas como cohecho, votos dobles, votos de gente muerta, entre otras prácticas de corrupción que usaron para mantener controladas las elecciones dentro de los parámetros que les otorgara mayor seguridad a sus intereses.

¹²² Conocida fue la represión hacia el movimiento obrero por parte de los gobiernos del periodo parlamentario, sin embargo, no tardaron en usar esa represión hacia los grupos mesocráticos que comenzaron a impugnar en el plano ideológico a esta oligarquía.

monstruo apareció en la calle, las juventudes universitarias y partidarias, si estaban en ella, retornaron pródigamente al Estado, a sus sedes, al campus o a sus casas. Pues, después de todo, respecto a la crudeza de la cuestión social, ellas no eran más que “aprendices de brujo”¹²³.

De esta forma, se apreció como el mundo popular siempre generó un rechazo por parte de las élites dirigentes, ya sea de quienes se apropiaron de sus problemas como los jóvenes universitarios y los grupos medios, quienes vieron con desconfianza su actuar irracional frente a la racionalidad que les daba el ser letrados; o, bien, la oligarquía parlamentaria y empresarial, que siempre vio con desprecio al mundo popular y que luego no dudaron en reprimir e incluso matar. Sin embargo, la ineficiencia estatal para solucionar el problema de la *cuestión social* se tradujo en la crisis de dominación oligárquica, ya que generó un *ethos* generacional por parte de la juventud estableciendo alianzas políticas entre los sectores contrarios a la oligarquía, entre los miembros de las juventudes que buscaron las soluciones que el Estado no dio, para lo cual se integraron dos mundos y formas de hacer contrapuestos, lo que Salazar y Pinto describieron de la siguiente manera:

“Los estudiantes y la juventud partidaria comenzaron a pensar (y actuar) del mismo modo como lo hacía la juventud peonal: *valiéndose por sí mismas*. En el mundo de la juventud peonal, eso implicaba tejer redes de tipo horizontal, cuyas madejas terminaban tramando la sociedad del “bajo fondo”. En el mundo de la juventud oligárquica y siútica implicaba tejer ideas según que se leía, discutía y aprendía en Europa, lo que redundaba en la verbalización pública de una filosofía utópica, seguida de acciones callejeras de tipo subversivo.”¹²⁴

De esta forma, las juventudes, ya sea del mundo popular o mesocrático, comprendieron que el enemigo común era la oligarquía, lo que fue dado por una penetración ideológica desde Europa que llevó a las juventudes a simpatizar por ideologías de izquierda. En este sentido, el socialismo y el anarquismo tuvieron una fuerte presencia dentro de los movimientos obreros durante la década de 1910, sin embargo, hacia finales de ésta, el anarquismo ya había penetrado en las capas estudiantiles universitarias que radicalizaron la violencia en su acción política. Esto, a su vez, en alianza con el movimiento obrero y otros movimientos sociales generó que una “movilización ciudadana, aunque centrada en la propuesta, emergió como una protesta masiva, entre 1918 y 1919, en las

¹²³ Salazar y Pinto, *Historia contemporánea de Chile V*, 118.

¹²⁴ Salazar y Pinto, *Historia contemporánea de Chile V*, 120.

multi-gremiales marchas del hambre, que se extendieron por todo el país”¹²⁵, lo que también implicó una respuesta violenta por parte del gobierno de Sanfuentes y los sectores partidarios de la oligarquía.

La respuesta oligárquica frente a la acción de las juventudes mesocráticas y populares generó una respuesta en los miembros más jóvenes de la clase dominante y de otros sectores sociales reaccionarios que se organizaron bajo la formación de ligas patrióticas. Esto se produjo principalmente por el impulso nacionalista otorgado por la campaña de chilenización del norte y la revaloración simbólica de figuras que encarnaron un *ethos* de ser chileno como Arturo Prat quien representó esta identidad, heroica y teñida de épica, tanto en la época de estudio de esta investigación como en la actualidad siendo conmemorado año tras año por su derrota en el campo de batalla. Estas ligas comenzaron a organizarse y tener acción política en la medida que reaccionaban a la organización mesocrática-popular, por lo que comenzaron a tener un apoyo implícito por parte de las instituciones estatales como la policía o el ejército.

Esto, también tuvo una respuesta desde la política institucional, donde a través de la candidatura de Alessandri se dio una impugnación intraclase a la clase dominante de la época, por lo que su candidatura recogió el apoyo de diversos sectores como ya fue descrito anteriormente. Esto, a su vez, suscitó el apoyo de una oficialidad militar joven que vio en Alessandri una posibilidad de cambio social que se tradujera en una mejora de las condiciones de vida del mundo militar, especialmente frente a la situación de los veteranos de las guerras de fines del siglo XIX. De esta forma, el escenario hacia el final del gobierno de Sanfuentes fue de crisis por todos lados, por una parte tuvo crisis internas dadas por lo descrito arriba y por otra parte la juventud impugnaba su accionar con fuertes manifestaciones.

En paralelo, la situación internacional propició las condiciones necesarias para el surgimiento de un derrotero patriota reaccionario, debido a un golpe de estado en Bolivia, que el gobierno de Sanfuentes usó frente al incremento de la violencia en las manifestaciones, el Congreso otorgó facultades especiales al Gobierno de Sanfuentes, por lo que, en 1920, frente a la lealtad de las topas hacia la candidatura de Alessandri, las

¹²⁵ Salazar y Pinto, *Historia contemporánea de Chile I*, 41.

movilizó hacia el norte a la frontera con Perú. La respuesta de la opinión pública, especialmente de los jóvenes anarquistas y universitarios agrupados en la FECH, que se expresó a través de pasquines y panfletos, reconocieron las intenciones de Sanfuentes por lo que tildaron irónicamente el hecho como la *Guerra de Don Ladislao*, en burla del ministro de Guerra, Ladislao Errázuriz (1882-1941). Esto provocó una dura respuesta por parte de grupos nacionalistas y del Estado que comenzaron a atacar sistemáticamente a los miembros de la FECH y los grupos anarquistas hasta concluir con el asalto a su sede de reuniones, la captura y tortura de sus miembros más emblemáticos.¹²⁶

Uno de ellos fue José Domingo Gómez Rojas, poeta anarquista que fue capturado y torturado luego de un asalto civil, organizado por las ligas patrióticas con la complicidad del gobierno Sanfuentes y del parlamento oligárquico, a la sede de la FECH. Este hecho resultó ser el corolario de la respuesta oligárquica frente a los grupos que demandaron soluciones a la *cuestión social*, especialmente frente al movimiento estudiantil que buscó establecer alianzas con el mundo obrero, lo que se hizo a través de la AOAN y la IWW agrupación de la que Gómez Rojas fue miembro. De esta forma, los hechos del asalto a la FECH son descritos por Raimond Craib así:

“(…) en la víspera del que sería un golpe represivo de tres meses contra supuestos subversivos y que culminaría con la muerte de Gómez Rojas, un senador había atizado las pasiones patrióticas de una multitud, arrojando invectivas y amontonando acusaciones contra la FECH. Sus líderes habían sido lo suficientemente insolentes y temerarios como para cuestionar las políticas nacionales. La multitud en aquel entonces de casi tres mil personas, se dirigió a la sede de la FECH y causó destrozos al interior, destruyendo la cantina y las mesas de billar, saqueando la biblioteca e incendiando sus archivos y colecciones literarias.”¹²⁷

La captura de Gómez Rojas culminó con su muerte tras una serie de abusos sufridos entre la Casa de Orates, la Cárcel y la Penitenciaría de Santiago, lo que motivó a los jóvenes anarquistas universitarios agrupados en la FECH a fundar un manifiesto que diera a conocer su visión política frente a la opinión pública. Por su parte, la respuesta del estado frente a estos hechos fue la de perseguir con violencia a la juventud del año 20, iniciando procesos judiciales que la prensa comercial, especialmente *El Mercurio*, no tardó en llamar

¹²⁶ Agitación social, Juan Luis Sanfuentes (1858-1930) – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-95052.html> (consultada el 23 de septiembre de 2020)

¹²⁷ Raymond Craib, *Santiago subversivo 1920 Anarquistas, universitarios y la muerte de José Domingo Gómez Rojas*, (Chile: Lom ediciones, 2017), 20.

el “proceso contra los subversivos”¹²⁸. De esta forma, con la muerte de Gómez Rojas, el asalto a la FECH, la represión ciudadana de los grupos nacionalistas, la fuerte represión de los organismos de seguridad del Estado, el tratamiento que la prensa burguesa dio a los jóvenes anarquistas y la elección como presidente de Arturo Alessandri Palma, concluyó la década de 1910-20, inició una nueva década que estuvo llena de convulsiones sociales y políticas.

Historia de la FECH: desde su fundación hasta la publicación de Claridad

Hasta aquí se ha mencionado cómo el ímpetu de la juventud del año 20⁷ le significó su configuración como sujeto histórico en el contexto político de la época, sin embargo, esto no fue algo que nació espontáneamente y dio pie a la organización estudiantil sino que fue un proceso iniciado un par de décadas antes, específicamente en 1906. A pesar de mencionar esto, antes de profundizarlo es necesario destacar la importancia que tuvo la Universidad de Chile en tanto institución educativa del estado y su influencia dentro del campo cultural del país, especialmente a fines del siglo XIX y comienzos del XX. De esta forma, los sucesos que llevaron a los estudiantes de esta casa de estudios a organizarse bajo la FECH serán abordados una vez aclarada la relevancia institucional de la Universidad de Chile.

Constituida en la estructura de la colonial Universidad de San Felipe, la Universidad de Chile fue fundada en 1842 por encargo del gobierno de Manuel Bulnes (1799-1866) al venezolano Andrés Bello (1781-1855), quien fue su primer rector y compartió este cargo a lo largo del siglo XIX con otros intelectuales como Ignacio Domeyko (1802-1889), Diego Barros Arana (1830-1907) y José Victorino Lastarria (1817-1888)¹²⁹. En este sentido, la figura de estos intelectuales develó el rol que tuvo esta institución en la configuración de parte del campo cultural chileno a lo largo del siglo XIX, especialmente en el campo intelectual donde Bello y Lastarria fueron las figuras que condensaron el debate político de

¹²⁸ Góngora, *Ensayo histórico sobre la noción de estado en Chile en los siglos XIX y XX*, 112-13.

¹²⁹ Universidad de Chile (1842-1990) – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-720.html> (consultada el 25 de septiembre 2020)

la segunda mitad del siglo XIX, siendo defensores del pensamiento católico y conservador junto al laico y liberal respectivamente¹³⁰. Otro aspecto fundamental de la Universidad de Chile fue su apoyo en la formación de profesionales de capas medias permitió a comienzos del siglo XX el ingreso de nuevas cosmovisiones que cuestionaron la hegemonía del campo cultural dominado por las élites hasta ese momento¹³¹.

Este último aspecto resultó ser fundamental dentro de la creación de la FECH, puesto que el ascenso de estas capas medias al mundo profesional trajo consigo el ingreso al campo cultural de actores que ya no provenían específicamente de la clase dominante como fue en el siglo anterior. En este sentido, los nuevos profesionales de sectores medios se volvieron impugnadores del campo gracias a la ampliación de la escolaridad y los índices de alfabetización permitieron mayor acceso a un mundo controlado por los hijos de las familias oligárquicas de Santiago. Sin embargo, esta situación cambió puesto que con el ascenso de los sectores mesocráticos disputaron la hegemonía a los jóvenes de una élite fragmentada que mantuvo cuotas de poder por mucho tiempo, lo que para el caso de la fundación de la FECH no fue la excepción, ya que como plantearon Salazar y Pinto, los hechos que en 1906 dieron pie a la fundación ocurrieron de la siguiente manera:

“A mediados de ese año, se desencadenó en Valparaíso una epidemia de viruela. Un contingente de médicos y estudiantes de Medicina se desplazó al puerto para asistir a la población afectada. Fue un “gesto noble” de solidaridad por parte de la juventud de “bien” de este país. Típicamente, se organizó una función de gala en el Teatro Municipal de Santiago para “rendir homenaje” a los que habían combatido la epidemia. (...) se invitó al Presidente de la República, al Rector de la Universidad de Chile, al Director de la Escuela de Medicina, a diplomáticos, consejeros del Estado, jueces, diputados y a las más distinguidas familias de la capital. De este modo, los “invitados de honor” (adultos) ocuparon todas las localidades bajas (platea y palcos de primer y segundo orden), mientras que los estudiantes (los homenajeados) y sus familias quedaron situados en el anfiteatro y las galerías.”¹³²

De esta forma, quedando relegados de su propio homenaje, los estudiantes al momento de ser galardonados no asistieron a recibir los premios generando un bochorno frente a las autoridades, al respecto Salazar y Pinto continuaron relatando:

“(...) la gala fue suspendida. Los alumnos se reunieron en la plazuela del teatro y acordaron comunicar su protesta a los diarios de la capital. Todos los estudiantes de Medicina, Farmacia y Dentística[sic] suspendieron luego las clases por dos días: fue “la primera huelga estudiantil que se conozca”. Pronto los estudiantes del Instituto

¹³⁰ Brunner, “Cultura y crisis de hegemonías”, 29.

¹³¹ Brunner, “Cultura y crisis de hegemonías”, 33.

¹³² Salazar y Pinto, *Historia contemporánea de Chile V*, 187-88.

Pedagógico, de Leyes, de Ingeniería y Agronomía, más los del Instituto Comercial y del Instituto Agrícola, se plegaron al movimiento. Se produjo un virtual rompimiento entre los estudiantes y el Presidente Riesco (éste los había invitado a La Moneda a recibir privadamente las medallas). El 8 de agosto, más de mil estudiantes de diversas facultades y establecimientos se concentraron en torno al monumento de los hermanos Amunátegui, y tras discursos y vítores, se acordó fundar la Federación de Estudiantes de Chile (FECH).¹³³

Tras su fundación, la Federación ingresó inmediatamente a la coyuntura debido a que se constituyó como un nuevo actor político, social y cultural en un escenario dominado por la hegemonía total de una élite oligárquica, disputando terreno y siendo parte fundamental de la opinión pública. Esto, llevó tempranamente al rechazo de los sectores conservadores del país frente a la nueva organización puesto que su dirigencia original estuvo conformada por “jóvenes radicales o liberales doctrinarios” que extendió sus demandas más allá de la universidad y tuvo un “anticlericalismo militante” en permanente defensa del “Estado Docente”¹³⁴. Esto posicionó a la FECH como parte de los elementos que generaron rechazo de la clase dominante de comienzos del siglo XX, lo que se profundizaría aun más en la medida que mantuvieron polémicas dentro de la opinión pública dominada en el campo periodístico por la prensa comercial de estilo mercurial.

Frente a esto, la respuesta de la FECH ante a la arremetida mercurial fue establecer el uso de revistas como medio de difusión ideológica, lo que comenzaron a hacer en la década de 1910 con revistas como *El Pito* (1907) o *Juventud* (1911 – 1951), y que buscó vincular al resto de la población con instancias como la *Fiesta de la Primavera*¹³⁵. De esta forma, se articuló como una organización de “principios liberales y antioligárquicos” que se tradujo en un constante intercambio de declaraciones contra la prensa comercial. En este sentido, hacia finales de la década de 1910, específicamente en 1918, la FECH es conquistada por los grupos anarquistas al interior de la Universidad, lo que intensificó sustancialmente el trato mediático dado entre la prensa oficial y los medios de difusión de la Federación.

De esta forma, la situación de la FECH frente a la opinión pública progresivamente fue tomando un curso de rechazo recíproco, que se manifestó en diversas ocasiones. En este

¹³³ Salazar y Pinto, *Historia contemporánea de Chile V*, 188.

¹³⁴ Góngora, *Ensayo histórico sobre la noción de estado en Chile en los siglos XIX y XX*, 108-09.

¹³⁵ La Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (1906-1984) – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-547182.html> (consultada el 25 de septiembre de 2020)

sentido, el año 1920 constituyó un punto de inflexión por los hechos descritos con anterioridad, lo que estuvo propiciado por las vinculaciones de la FECH junto al mundo anarco sindicalista a través de Gómez Rojas y Gandulfo, que llevó a disputas judiciales contra el gobierno de Sanfuentes y campañas comunicacionales por parte de la prensa burguesa que se encargaron de generar una imagen negativa respecto a los estudiantes que integraron la Federación, lo que Ossandón y Santa Cruz plantearon de la siguiente forma:

“El Mercurio siempre se reservó la editorial para dar a conocer cuál era la postura de la empresa frente a la coyuntura del país. En ese sentido, la temática referida a los estudiantes tuvo una aparición que fue creciendo progresivamente, alcanzando su punto más importante –en cuanto a frecuencia, al menos- para el año 1920, cuando fruto de su distanciamiento y críticas abierta al sistema político y de su participación pública en los sucesos del país –en especial de su dirigencia-, fue considerada como “subversiva” y “disolvente”. Desde el periódico no se ahorraron palabras de repudio ante lo que ellos consideraban una degeneración de sus fines originales y la necesidad que los ‘simples’ estudiantes –que ellos suponían ajenos a esta nueva orientación de la FECH- recuperaran el control de la organización, que en sus inicios tenía propósitos nobles.”¹³⁶

Hacia finales de la década de 1910 y comienzo de la de 1920, la FECH estuvo integrada en su mayoría por jóvenes intelectuales de capas medias¹³⁷ con sensibilidades estéticas y valóricas de izquierda¹³⁸ que vino a disputar como impugnadores del campo cultural chileno de comienzos del siglo XX, pero que trascendió a este influyendo en la coyuntura política de la crisis de dominación oligárquica. A esto se debe sumar la disputa que intentó dar en el campo periodístico a través de su carácter de manifiesto, que aunque no tuvo el éxito esperado por sus integrantes, marcó un precedente que cambiaría por completo la hegemonía cultural del país durante la década de 1920. En este sentido, la revista o el manifiesto *Claridad*, se integraron en un momento coyuntural con el objetivo de sentar un precedente para el cambio social necesario que solucionase la *cuestión social*, sin embargo, entró de lleno a disputar los sentidos comunes oligárquicos y dar los insumos necesarios para que se ampliaran las susceptibilidades presentes en las coyunturas de los años 20.

De esta forma, se extiende una nueva invitación al lector a seguir descubriendo cómo *Claridad*, se constituyó como un documento histórico que dio cuenta de la

¹³⁶ Ossandón y Santa Cruz, *El estallido de las formas, Chile en los albores de la cultura de masas*, 194.

¹³⁷ Bocaz, “La revista Claridad: acerca de su significación en la historia cultural de Chile”, 456.

¹³⁸ Lozoya, “Los intelectuales y las ideologías de izquierda en el siglo XX”, 167.

articulación de una vanguardia anarquista que se cultivó en el seno de la Universidad de Chile, pero que tuvo vinculaciones más allá de ella. En este sentido, en las páginas del próximo capítulo se realizó una profundización teórico-metodológica respecto al estudio de las revistas culturales; también se procedió a describir gráficamente la revista, la diagramación de su portada y la estructura publicitaria que tuvo; también, se contrastó lo declarado en el primer número de la revista en cuanto a las secciones que iba a parecer en la revista con la observación de las revistas a partir de un índice de elaboración propia que contempló el número de la revista, el título del artículo y su autor.

Capítulo 2: Revista *Claridad* a través de sus secciones

En el contenido que se encuentra en las próximas páginas, se buscó identificar el cuerpo de secciones relacionados con temas políticos que integraron la revista *Claridad* y su evolución durante el periodo de estudio que abarcó toda la publicación. En primera instancia, se hizo una profundización metodológica respecto al estudio de las revistas culturales. Luego, se procedió a realizar una presentación general de la revista que consistió en una descripción gráfica respecto a la diagramación de la portada así como de su estructura publicitaria para compararla con la estructura del periodismo comercial que hegemonizó el campo periodístico de la época. Finalmente, se contrastó el cuerpo de secciones declarado en la última página del primer número con lo observado a partir de la elaboración de un índice de las notas que incluyó la revista que contempló el número de revista, el título de la nota o artículo y el nombre del autor.

Justificación metodológica de *Claridad* en el estudio de las revistas culturales

En esta sección lejos de querer redundar en los aspectos metodológicos ya planteados en la introducción, se buscó realizar una profundización de algunos temas mencionados superficialmente que sirvieron de insumos para el estudio y análisis de las revistas culturales en esta investigación. Esta profundización abordó los conceptos planteados por los trabajos académicos ya mencionados, los que se caracterizaron por tener como tema a las revistas culturales de vanguardia con un enfoque multidisciplinario que ha ido en aumento en las últimas décadas, estudiándolas desde áreas como la lingüística, la sociología, la antropología y la historia, entre otras ciencias sociales. En la misma línea, esta profundización buscó constatar metodológicamente por qué se optó por trabajar con las secciones de la revista *Claridad*, buscando explicar de mejor manera el impacto coyuntural que tuvo el manifiesto durante su periodo de publicación.

Respecto a lo anterior, metodológicamente, al momento de realizar la selección de qué revistas culturales se apegaron más a este impacto cultural, es necesario tener claro dos aspectos relativos al grupo que respaldó la publicación: por una parte, se debe describir qué organización interna tuvo el grupo y, por otra parte, cómo se proyectó esta relación con otros referentes de campo cultural de la época¹³⁹. En este sentido, *Claridad* tuvo una orgánica que estuvo asociada a la FECH, a los integrantes del grupo Claridad y a colectivos políticos anarquistas, los que disputaron la heterodoxia ideológica que identificó Fabio Moraga, con un progresivo giro hacia el anarcosindicalismo dado por la influencia de algunos de sus miembros. Respecto a la relación del grupo hacia otros referentes del campo cultural, ésta se dio tanto a nivel latinoamericano como nacional, por lo que, al estar asociada a las vanguardias de comienzos del siglo XX, la revista estuvo en constante diálogo con otras publicaciones latinoamericanas, recomendando su lectura como el caso de las argentinas *Insurrexit*, *La Gaceta Universitaria* y *Renovación*, las uruguayas *Ariel* y *Germinal*, los semanarios *Justicia* y *Solidaridad* cubano y de la IWW de Chicago respectivamente, *Repertorio Americano* diario costarricense, *Vida Obrera* semanario sindicalista español¹⁴⁰; sumado a una red de revistas y periódicos locales a nivel nacional como *El Trabajo* de Punta Arenas, *La Batalla* de Valparaíso o *Verba Roja* de Santiago, entre otras revistas regionales de la época.

De esta forma se estableció que *Claridad* fue una revista y/o un manifiesto de vanguardia, lo que implicó que sus columnistas formaron parte de una comunidad de intelectuales. Esto, porque “intelectuales y revistas son una dupla de presencia revulsiva en el imaginario cultural de la modernidad latinoamericana”, ya que a través de las revistas buscaron construir “representaciones articuladas de una sociedad y una cultura”¹⁴¹. Estas representaciones son muestra de “propuestas, relaciones y rasgos de distinción” hechos por los intelectuales en las revistas a través de “textos programáticos -manifiestos, proclamas, arengas-”¹⁴² que buscaron posicionarse dentro del campo cultural y político como impugnadores que tuvieron a su haber un público lector que los siguió constantemente.

¹³⁹ Beigel, “Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana”, 112.

¹⁴⁰ Moraga, “¿El latinoamericanismo ausente de las vanguardias chilenas? La revista *Claridad* 1920-23”, 96-97.

¹⁴¹ Patiño, “Las revistas literarias de vanguardia y la crítica: una historia en tres tiempos”, 13.

¹⁴² Lizama, “Vanguardia chilena: manifiestos, revistas e intelectuales”, 34.

En concordancia con la relevancia de los textos programáticos para las comunidades intelectuales entorno a las revistas, éstas estuvieron mediadas por “una lógica de solidaridad entre similares”, que las instó a la “colaboración mutua” otorgándoles la fuerza necesaria para “intervenir en diferentes ámbitos culturales, políticos y sociales”¹⁴³. A partir de esto, el carácter que tuvieron las revistas de vanguardia como agentes de cambio social, los instó a tomar una praxis política que plasmaron a través de sus editoriales o grupos organizadores en torno a las revistas. En el caso de esta investigación, los textos programáticos de *Claridad* estuvieron marcados, en sus primeros años, por el pensamiento ideológico heterogéneo de los miembros del grupo y, posteriormente, por los fundadores que mantuvieron una trayectoria que abarcó toda la publicación, como el caso de Gandulfo, Pablo Neruda, Sergio Atria, José Santos González Vera, Raúl Silva Castro, entre otros editorialistas de la revista.

De esta forma, ante una investigación sobre revistas culturales se puede proceder a su estudio y análisis bajo dos modelos metodológicos que fueron propuestos por Fernanda Beigel. Por una parte, pueden ser abordadas a través del análisis del universo discursivo de su época, enfocándose en la categoría de proyecto, entendiéndola como una relación dinámica entre la praxis política de los miembros de la comunidad intelectual y otros incumbentes e impugnadores del campo cultural fuera del grupo¹⁴⁴. Desde otra perspectiva, las revistas pueden ser analizadas a partir de la lectura de los textos programáticos como fueron las editoriales y los manifiestos o, bien, a través de las secciones que vislumbran la ideología, la praxis y las polémicas que tuvieron sus miembros en tanto impugnadores del campo cultural, destacando las trayectorias que tuvieron los miembros más frecuentes, generalmente editores o directores, de las comunidades intelectuales en torno a una revista determinada¹⁴⁵.

Respecto a lo anterior, la exploración de las trayectorias de los editores de las revistas resultaron ser un insumo fundamental a la hora de analizar estos textos colectivos bajo la segunda metodología, tal como lo señaló Beigel de la siguiente forma:

¹⁴³ Montero, “La década de 1930: un periodo politizado en la historia de la prensa de mujeres en Chile”, 231.

¹⁴⁴ Beigel, “Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana”, 113.

¹⁴⁵ Beigel, “Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana”, 113.

“(…), la trayectoria de los editorialistas y directores de revista asumieron siempre un carácter significativo, por cuanto cristalizaron -desde el ensayo teórico y en el nivel de la praxis periodística- de las principales categorías histórico-sociales que organizaban el universo discursivo de su época. Además, estos emprendimientos aglutinaron prácticas fragmentarias, que desembocaron en instancias colectivas, y contribuyeron a definir ideológicamente, articular y difundir los programas políticos que se enfrentaron en cada fase del proceso de modernización latinoamericana. El editorialismo programático fue el motor propulsor de estos diversos *textos colectivos* que aparecieron durante el vanguardismo y posteriormente, en las nuevas inflexiones que se abrieron con la década de los sesenta.

El editorialismo programático asociado a los intelectuales que participaron activamente de las revistas vanguardistas estuvo directamente relacionado con la acción política que llevaron en sus organizaciones tanto dentro de la revista *Claridad* y la FECH así como fuera de estas instituciones con sus vinculaciones con la IWW o la AOAN. En este sentido, destacó la trayectoria de Gandulfo que estuvo principalmente asociada a estas organizaciones, sin embargo, es necesario establecer que su diferenciación va más allá de un afán meramente biográfico, siendo fundamental ubicarla en el contexto que se desarrolló que estuvo dado por los cambios dentro del campo cultural de la época¹⁴⁶. En este sentido, junto con la de Gandulfo las trayectorias de otros editorialistas que confluyeron en el manifiesto hicieron de *Claridad* un lugar simbólico que permitió puntos de encuentro de sus vidas personales así como la común del grupo editorial, transformando sus experiencias y visión de vida en un discurso y praxis política¹⁴⁷.

Presentación general de *Claridad*

La revista *Claridad* se publicó por primera vez el 12 de octubre de 1920, bajo el lema de “PERIÓDICO SEMANAL DE SOCIOLOGÍA, ARTE Y ACTUALIDADES (sic)” y también como “ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES DE CHILE (sic)”¹⁴⁸. Con un valor de 20 centavos que varió de acuerdo con los periodos de publicación. Hizo su aparición semanalmente los sábados especialmente durante se periodo de mayor regularidad, que posteriormente se redujo hasta su desaparición en 1932. En este

¹⁴⁶ Beigel, “Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana”, 111.

¹⁴⁷ Beigel, “Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana”, 113.

¹⁴⁸ *Claridad*, 12 de octubre de 1920, 1.

sentido, tuvo 140 números de los cuales 120 tuvieron un carácter de semanal hasta fines de 1923, ya que a partir del año siguiente la revista se fue publicando en la medida que las coyunturas relativas a la convulsión de mediados de la década se lo permitieron, de esta forma en 4 años se publicaron solamente 20 ejemplares.

A partir de 1924, “(...) año en que la FECH se autodisuelve- *Claridad* cambia su enfoque, transformándose en una revista literaria”¹⁴⁹, cambiando su bajada por “ARTE-CIENCIA-CRÍTICA”¹⁵⁰ e incrementando su valor a 40 centavos. Junto a este cambio de enfoque y precio, su periodicidad se vio mermada por la separación de la FECH sumado a la contingencia política del país, cambiando su régimen semanal por uno mensual. Sin embargo, los conflictos políticos suscitados luego del golpe de Estado de 1924 generaron irregularidades en la frecuencia de publicación hasta su desaparición temporal a finales de 1926, publicándose ocho números en 1924 (121-128), tres en 1925 (129-131) y cuatro en 1926 (132-135); dejando de publicar números frente a la creciente persecución por parte de los agentes del Estado y el progresivo protagonismo que fue tomando Ibáñez del Campo previo a la instauración de su dictadura.

Tras el fin de la dictadura de Ibáñez, el 26 de julio de 1931¹⁵¹, la revista *Claridad* se volvió a imprimir en un periodo en el que se publicaron cuatro volúmenes más (135-140), que completaron la colección de 140 números que tuvo el manifiesto durante el periodo de estudio. Esta reimpresión de la revista tuvo un costo de 40 centavos en los dos primeros números de dicho año, para luego a partir del volumen 138 bajar a un costo de 30 centavos por volumen hasta el final de la publicación en el ejemplar 140. El último número, se publicó el 21 de enero de 1932¹⁵² y en su mayor parte fue un homenaje póstumo a la trayectoria de Juan Gandulfo, quien “falleció a los 36 años en un accidente de tránsito cuando se dirigía con otros amigos a Viña del Mar”¹⁵³, sin embargo, pese a la muerte de uno de sus editorialistas más destacados se anunció un próximo número que nunca

¹⁴⁹ Ossandón y Santa Cruz, *El estallido de las formas. Chile en los albores de la cultura de masas*, 280.

¹⁵⁰ *Claridad*, mayo de 1924, 1.

¹⁵¹ Reseña Biográfica Carlos Ibáñez del Campo – Reseñas biográficas – Historia Política – Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_biograficas/wiki/Carlos_Ib%C3%A1%C3%B1ez_del_Campo (consultada el 25 de junio de 2021)

¹⁵² *Claridad*, 21 de enero de 1932, 1.

¹⁵³ Juan Gandulfo Guerra (1895-1931) – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-614154.html> (consultada el 25 de junio de 2021)

apareció, por lo que se puede reconocer como un cierre simbólico el fin de la publicación junto con la muerte de Gandulfo.

A partir de lo descrito anteriormente, se aplicó una periodización de la revista marcada por tres periodos: el primero, desde su aparición hasta el número de 120 del 29 de diciembre de 1923, momento marcado por ser un medio oficial de la FECH cuya orientación política era mayoritariamente el anarquismo; luego, otro periodo de 1924 a 1926 que se caracterizó por la irregularidad de la publicación, su alza de precio y mayor presencia de avisaje publicitario al interior de la revista dados por la desaparición de la FECH junto con su patrocinio a la revista y como forma de adaptación a las estructuras comerciales que se impusieron en el campo periodístico; finalmente, una breve reaparición entre finales de 1931 y principios de 1932, marcado por el fin de la dictadura de Ibáñez y la muerte de Juan Gandulfo que convirtió el último volumen en un homenaje póstumo a la trayectoria de este médico anarquista que fue miembro activo del manifiesto desde la fundación de *Claridad*.

Respecto a la cantidad de páginas que tuvo *Claridad* en su primer número apareció con ocho páginas mientras que a partir del segundo volumen aumentó a doce, situación que se mantuvo regular durante el primer año, para en octubre de 1921 volver al formato original de ocho páginas que se mantuvo vigente hasta el ejemplar 121 de diciembre de 1923. De los ocho números impresos en 1924, cuatro de ellos tuvieron dieciséis páginas, en el número 125, de octubre de 1924, se redujo a ocho páginas, centradas principalmente en los movimientos militares que irrumpieron en la política institucional de la época, para luego aumentar a doce páginas en los ejemplares 127 y 128, lo que se mantuvo vigente en los siete ejemplares impresos entre 1925 (3) y 1926 (4). Para su reaparición tras la dictadura de Ibáñez, *Claridad* se imprimió con un estilo muy similar al de sus primeros años, apareciendo con ocho páginas en todos los ejemplares impresos en 1931 y comienzos de 1932.

La portada de la revista resultó ser uno de los sellos más distintivos, puesto que en ella se encontraba la primera sección identificada de la publicación, “El cartel de hoy”. Antes de profundizar en esta sección, se procederá a describir la diagramación presente en

la portada de la revista en el primer periodo identificado para efectos de este estudio que abarca los primeros 120 volúmenes publicados entre 1920 y 1923, que fue el periodo de publicación más extenso y regular en cuanto a frecuencia de impresión. A partir de 1924 la portada cambia dejando de lado el formato de cartel publicado hasta la fecha para pasar a publicar extensas editoriales respecto al tema que estuviera en contingencia en el mes previo de la publicación. Este formato, que reemplazó al del cartel, de textos editoriales en su portada se mantuvo vigente hasta el fin de la publicación en 1932, marcando su estilo a partir del segundo periodo reconocido, entre 1924 y 1926, dejando de lado la estética asociada a los tiempos en que fue el órgano oficial de la FECH para adquirir una imagen basada en las editoriales.

El modelo de portada usado en el primer periodo fue el más regular de la revista y mantuvo una estética que fue afín a los objetivos de disputar la hegemonía dentro del campo cultural impugnando a los valores estéticos académicos provenientes de la Escuela de Bellas Artes, sustentando sus cánones a través de la Sociedad Nacional de Bellas Artes, que se encargó de dar cabida a los nuevos artistas visuales y literarios¹⁵⁴. De esta forma, se evidenció en la estética de su portada los valores vanguardistas a través de los manifiestos, carteles y un logo distintivo donde *Claridad* se leía en grandes letras centradas en la parte superior de la página, sobre un rectángulo sostenido en sus extremos por dibujos de mujeres semidesnudas delante de un árbol que se entrelazan con el otro extremo por detrás del título de la revista. Bajo este arco se imprimió un recuadro con la información descrita en el primer párrafo de este subtítulo y bajo esa información se publicaba la fecha junto al precio de la revista, lo que ocupó alrededor de un cuarto de la portada para en el resto usar carteles acompañados de dibujos o caricaturas relacionado con el mensaje que se daba en la portada.

¹⁵⁴ Pedro Zamorano y Claudio Cortés, "Pintura chilena a comienzos de siglo: hacia un esbozo de pensamiento crítico", *Aisthesis* (1998), 89-107.

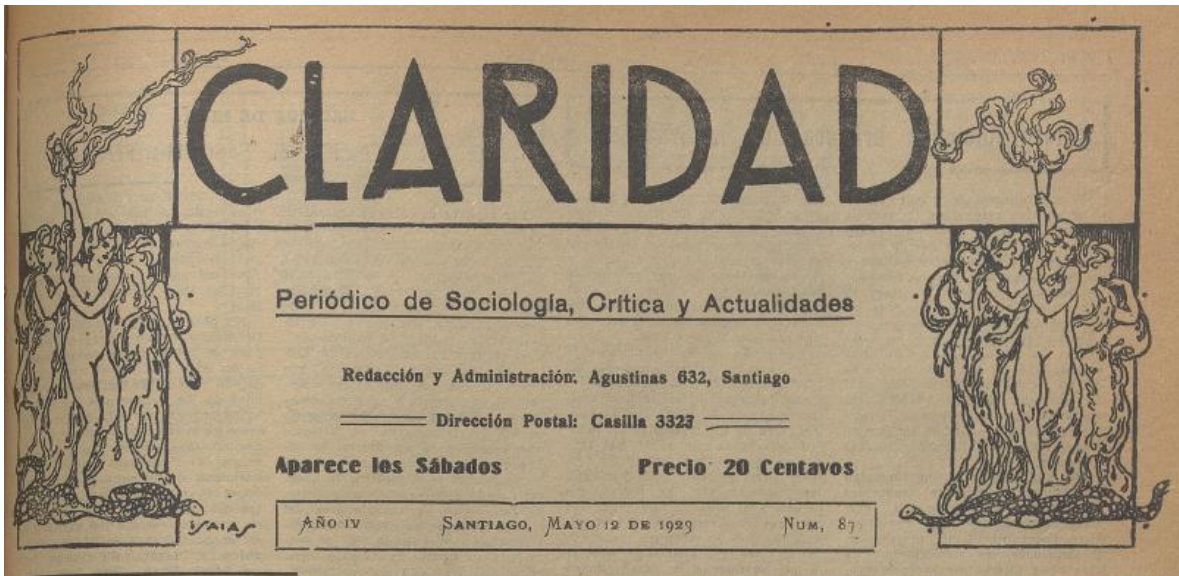


Figura 2, Portada revista *Claridad* durante el periodo 1920-23.

El primer número, se publicó con la imagen de un hombre desnudo sobre una roca apuntando con su arco hacia el texto al lado de este dibujo.



Figura 3. Portada del primer ejemplar de la revista.

Bajo este dibujo se encuentra “La primera palabra” que relató la versión de los estudiantes sobre el asalto sufrido al cuartel de la FECH en julio de 1920, refiriéndose a los protagonistas del asalto como “turbas sedientas de botín [que] dismantelaron nuestra casa”.

En esta línea, se profundiza sobre la persecución sufrida por los miembros de la Federación luego del asalto y que llevó a la muerte de Gómez Rojas, “jueces inhumanos exigieron sacrificios de sangre, y uno de los nuestros, el poeta sin mácula, fue inmolado”¹⁵⁵. Por otra parte, al costado de la imagen se encuentra un texto que increpa directamente a los que para ellos fueron los responsables de la muerte de Gómez Rojas, el título es apuntado simbólicamente por la flecha del hombre en el dibujo donde se lee “¡Acusamos!”, un texto que inició estilísticamente lo que fue la revista durante su primer periodo:

“La muerte Gómez Rojas significa para nosotros algo más que el desaparecimiento de un hombre arrebatado a la vida con premura; algo más que la muerte moral de un Ministro de Justicia tan perverso como orpe(sic); algo más que eso: es el epílogo de un régimen de terror que acabamos de vivir y en donde un Presidente de la República interviene en la forma más inaudita que registra la Historia de los Presidentes de Chile, y alrededor del cual hay todo un Parlamente que desconoce sus deberes, toda una Prensa que se arrastra y toda una camarilla siniestra de intrigantes y de mistificadores”¹⁵⁶

Con este tipo de mensajes mordaces, en que se criticó y acusó abiertamente a la oligarquía y al Estado de la persecución y encarcelación de los miembros del movimiento estudiantil, inició la revista. En este sentido, se pudo reconocer a *Claridad* en su esencia como un medio de difusión del pensamiento de los miembros de la FECH, en especial de la denominada *generación del 20'*. Sin embargo, los grupos anarquistas fueron progresivamente cooptando el control dentro de la publicación, desplazando la diversidad ideológica que caracterizó a los miembros de dicha generación en los primeros años de publicación de la revista, convirtiendo al medio en un escenario de disputas y diálogos entre diversas publicaciones de la época, así como de grupos que se fueron fraccionando desde la Federación, para luego constituirse como crítica de los movimientos militares de 1924 y 1925, así como en crítica a Ibáñez tras el fin de su dictadura en los números de 1931 y 1932.

De esta forma, se pudo reconocer que *Claridad*, en palabras de Moraga, fue un medio vanguardista y heterodoxo¹⁵⁷, lo que se evidenció a partir de lo estudiado en la muestra para efectos de este estudio. La diversidad temática de la publicación que abarcó actualidad nacional e internacional, crónicas relacionadas con el mundo obrero, trabajos de

¹⁵⁵ Claridad, 12 de octubre 1920, 1.

¹⁵⁶ Claridad, 12 de octubre 1920, 1.

¹⁵⁷ Moraga, “Vanguardia, heterodoxia y búsqueda generacional: la revista Claridad, 1920-1932”, 243-266.

intelectuales latinoamericanos y europeos, diccionarios, entrevistas a personas en clandestinidad, y la presentación de nuevos artistas junto a la actualidad literaria de la época estuvieron cargados de valores impugnadores que buscaron cambiar la hegemonía dentro del campo cultural instalando nuevos “sentidos comunes” desde abajo para una sociedad en crisis por la desconexión de su clase dirigente.

Respecto a la estructura publicitaria, con la hegemonía en el campo periodístico del modelo mercurial, los avisos publicitarios se convirtieron en el sustento de los diarios y revistas de la época. En este sentido, los avisos publicitarios, los carteles, algunas convocatorias y avisos propagandísticos fueron progresivamente formando parte de la estructura de los medios de prensa, lo que para *Claridad* no fue la excepción. Al respecto, los manifiestos y carteles comunes dentro de la revista compartieron sus páginas con anuncios publicitarios de diversos comercios capitalinos que sustentaron su impresión durante los primeros años.

De esta forma, en el primer periodo de la revista, la estructura publicitaria ocupó páginas enteras que en ocasiones fueron compartidas con los carteles y avisos propagandísticos que emitió el grupo a través de sus páginas. Esto se dio principalmente en las primeras dos páginas o en las últimas dos, ya que estas páginas variaban de acuerdo con el avanzar de los números. En este sentido, se pudo apreciar que el avisaje publicitario no ocupó siempre los mismos parámetros durante toda la publicación, puesto que, al igual que como la cantidad de páginas, los avisos publicitarios variaron en su cantidad y forma a lo largo de los años en que se publicó la revista, especialmente a partir de su desvinculación de la FECH donde varió significativamente esta estructura.

De esta forma, los anuncios se que se encontraron en la revista durante su primer periodo se presentaron de forma ordenada usando páginas completas y con una variedad comercial que abarcaba sastrerías, zapaterías, restoranes e imprentas, entre otros comercios que integraron los avisos. Otro tema central dentro del avisaje de *Claridad* fueron sus carteles donde se hizo convocatorias a eventos universitarios, se realizaron recomendaciones de lectura como las revistas mencionadas al comienzo del capítulo e incluso llamados de cobranza junto con acusaciones directas a deudores morosos de la

FECH o suscriptores de la revista. Sin embargo, la situación durante el segundo y tercer periodo cambió, en los últimos 20 números de la revista, los anuncios publicitarios y los carteles no ocuparon una página entera, sino que estaban insertos dentro del texto de los artículos que incluyera el número, aunque se mantuvo la predominancia del avisaje de sastrerías, zapaterías e imprentas junto a las recomendaciones de lectura de las revistas que cumplieran con los estándares morales que los miembros de la revista adscribieron.

Contraste de las secciones declaradas versus la observación de la revista

En el primer número de *Claridad*, se encontró en la última página una declaración explícita del contenido que tuvo la revista en sus próximas publicaciones, estableciendo un cuerpo de secciones que supuestamente estuvo presente en las posteriores ediciones. A partir de esta información, como se mencionó en la introducción, se procedió a elaboración de un índice (ver anexo 1) con base en la muestra de 64 revistas seleccionadas que identifica el nombre del artículo, su autor y la página en que se encuentra. Luego, con el índice y la lectura de las revistas, se procedió a establecer un cuerpo de secciones de identificación propia que difiere de lo explicitado en el primer número, pero que implícitamente mantuvo una coherencia temática con esta declaración. Cabe destacar que esta información otorgará antecedentes de forma mas no de contenido, los que serán analizados en el próximo capítulo.

De esta forma, el recuadro que se tomó como base para la identificación de secciones planteó un resumen de los autores que estuvieron presente en el primer número y anticipa los que aparecieron en los volúmenes posteriores:

“Claridad ha publicado trabajos originales de Santiago Labarca, Joaquín Edwards Bello, Alfredo Demaría, Gonzalez(sic) Verra, Carlos A. Martinez(sic), Pravda, Juan Egaña, Acevedo Hernández, Gomez(sic) Rojas, Meza Fuentes, García Oldini, Zain Guimel, Juan Martín, Fernando Osorio, Neut Latour, Torres Rioseco, María Villagrán, Víctor Barberis, Segura Castro.

Claridad seguirá publicando originales de los escritores citados. En números posteriores se dará a la publicidad colaboraciones de: Luis Roberto Boza, Zoilo Escobar, Julio Walton, Juan Gandulfo, <<Brumario>>, Rafael Maluenda, Antonio Pinto Durán, <<Bergerac>>, etc.

(...) Claridad dará a conocer los últimos trabajos, libros, folletos, artículos, etc, dados a la publicidad por los grandes escritores del exterior. Hasta ahora se han publicado artículos de: Anatole France, Romain Rolland, Máximo Gorki, Malatesta, José Ingenieros, etc. Continuaremos con escritores como: H. G. Wells, Andreas Latzko, Lenin, Trozky(sic), Miguel de Unamuno, Luis Araquistán, etc.”¹⁵⁸

En esta primera parte del apartado, se hizo un sumario de lo que apareció en el ejemplar, otorgando una presentación general de los escritores que participaron de la revista tanto a nivel de comentarios políticos, notas sobre arte o convocatorias a algún evento. La difusión de trabajos de intelectuales europeos, americanos y chilenos constituyó otro de los puntos que hizo de esta revista una de vanguardia, logrando poner en palestra ideas asociadas al socialismo y al anarquismo que disputaron la hegemonía de los campos cultural y político a la institucionalidad de la oligarquía. De esta forma, en un escenario de crisis política, que pronto se transformó en una crisis social y económica que afectó a los sectores populares y mesocráticos, *Claridad* hizo su aparición para dar insumos teóricos y llamados a la praxis política que buscó dar una solución autogestionada a los problemas producidos por la *cuestión social* dentro del movimiento obrero y los sectores populares.

También, en el mismo apartado, se hizo una declaración explícita de las secciones y las temáticas abordadas por éstas en los números que aparecieron con posterioridad a esta primera publicación. De esta forma se lee explícitamente que:

“Claridad en todos los números una crónica sobre: Actualidad Internacional y Actualidad Obrera Internacional, dando a conocer en ellas, especialmente, aquellas informaciones que por deliberado propósito ha desdeñado la *prensa capitalista*(sic).

Claridad publica todos los números a cargo de Santiago Labarca un panorama de la Semana Política. (...)

(...) Claridad, en fin, mantendrá a sus lectores al corriente de todo el movimiento sociológico contemporáneo, dando a conocer, entre otros documentos de interés, *aquellos que la prensa burguesa se ha resistido a publicar*(sic).”¹⁵⁹

Como se apreció en lo citado anteriormente, la revista hizo una declaración explícita de lo que apareció en las publicaciones siguientes al primer número, dando cuenta de un cuerpo de secciones que supuestamente se encontró presente en la revista. Sin embargo, a partir de la observación general de la publicación y la elaboración de un índice que abarcó a todas las revistas presentes en la muestra de 64 números seleccionada para efectos de este

¹⁵⁸ Claridad, 12 de octubre de 1920, 8.

¹⁵⁹ Claridad, 12 de octubre de 1920, 8.

estudio, se evidenció la existencia de secciones no declaradas en este primer número, así como la modificación de algunas secciones mencionadas en este apartado a pesar de que este texto fue replicado en el número ocho con las mismas secciones. En este sentido, la continuidad de las secciones se vio mermada debido a las trayectorias de algunos escritores de la revista que a raíz de la convulsión social y política de la época debieron mantenerse en la clandestinidad.

Respecto a lo anterior, un ejemplo de ello fue la trayectoria de Santiago Labarca (1893-1968) quien fue declarado en el primer número a cargo de una sección que iba a ser constante en la revista, lo que se vio dificultado porque fue capturado en el contexto del proceso de los subversivos, por lo que no pudo concretar un rol editorialista dentro de la revista. Sin embargo, a pesar de ser perseguido por la justicia, las primeras notas que hizo para la revista fueron desde la clandestinidad, lo que a pesar del voluntarismo del grupo de publicar sus artículos, no pudieron ser constantes debido a su situación política y judicial, por lo que su sección pese a ser declarada no fue constante en la revista. En este sentido, Labarca fue electo diputado por Santiago en el periodo 1921-1924 a pesar de ser parte del proceso contra los subversivos, donde fue sobreesido definitivamente en 1923¹⁶⁰.

De esta forma, a partir de lo que se observó en la muestra seleccionada, se identificaron secciones que mantienen una continuidad estable durante los periodos de la revista mencionados anteriormente. En este sentido, en el primer periodo de la revista, que abarcó desde el número uno hasta el 120, es decir, desde octubre de 1920 a diciembre de 1923, se identificaron las secciones que se exponen en las próximas páginas. Mientras que en los números posteriores no se apreció una declaración explícita de secciones, sino un cuerpo de artículos que mantuvo temas en común, pero desde su desvinculación de la FECH el tono de la crítica aumentó sostenidamente, sobre todo a partir de las insurrecciones militares de 1924.

De esta forma, las secciones declaradas en el primer número a pesar de estar explicitadas no se mantuvieron frecuentemente bajo un denominador común que pudiera

¹⁶⁰ Reseña Biográfica de Santiago Labarca – Reseñas Biográficas – Historia Política – Biblioteca del Congreso Nacional de Chile
https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/Santiago_Labarca_Labarca (consultada el 10 de septiembre de 2021)

identificar a la sección en sí en los números sucesivos. En este sentido, si bien no existe una sección llamada Actualidad Internacional o Actualidad Obrera Internacional si se abordaron constantemente los temas relativos al ámbito internacional, tanto en general como al movimiento obrero, particularmente, con sus constantes reproducciones de intelectuales del movimiento obrero europeo y americano. A pesar de esta situación, si se puede plantear la existencia de una sección asociada a estos temas, pero no estuvo declarada explícitamente ejemplar a ejemplar sino que mantuvo una estructura dinámica en la que el contenido del artículo dio la confirmación de que era relativo a la actualidad internacional de la época.

Respecto a lo anterior, también se mantuvo una coherencia en cuanto a la declaración de las obras de intelectuales internacionales que fueron reproducidas en la revista, encontrándose en la mayoría de los ejemplares al menos un texto de los autores citados en el apartado. En este sentido, las reproducciones de los manifiestos abundaron a lo largo de las páginas de *Claridad* junto a los artículos de editorialistas de la revista se encontraron textos de Miguel de Unamuno, Henri Barbusse, Anatole France, Máximo Gorki, José Ingenieros, entre otros intelectuales tuvieron una presencia constante. Esto, sirvió como complemento y sustento ideológico para los artículos programáticos y los manifiestos que se publicaron en la revista que dieron cuenta de una praxis política por parte de la comunidad intelectual que integró *Claridad*.

En concordancia con la declaración de secciones, como se constató anteriormente la revista número a número no tuvo una declaración explícita que confirmara lo declarado en el primer ejemplar, que fue ratificado en el N° 8, si hubo secciones que mantuvieron una continuidad en la revista. A partir de esto se logró identificar un cuerpo de secciones relativo a los temas declarados en el primer número, así como también la presencia de secciones que tuvieron continuidad sin estar presente en el apartado. En este sentido, las secciones identificadas a partir de la información

De esta forma, se lograron identificar secciones como “el cartel de hoy”, “los nuevos”, “Kodak”, “crónica obrera”, “vida obrera”, “crónica internacional”, “crónica universitaria”, “La semana universitaria”, “diccionario”, entre otras que si bien no estuvieron presentes durante todo el periodo de estudio, si mantuvieron al menos una

continuidad de dos o más ejemplares. En este sentido, las secciones mencionadas anteriormente se encontraron en el primer periodo de la revista, por lo que una vez que la publicación fue desvinculada de la Federación se pudo apreciar cómo no mantuvo secciones fijas o que mantuvieran su nombre por más de un ejemplar consecutivo. Lo anterior, se relacionó con el hecho de que pese a tener secciones cuya denominación permitió reconocer una continuidad, no mantuvieron una temporalidad extensa, sino que tuvieron un carácter efímero que acompañó en algunos casos por tres números consecutivos.

A pesar de lo descrito anteriormente, si bien no hubo una continuidad de forma en cuanto al desarrollo de las secciones, se apreció una concatenación temática que mantuvo una coherencia a lo largo de toda la revista. En otras palabras y a modo de ejemplo, las secciones “crónica obrera” y “vida obrera” no fueron presentadas bajo ese titular en todos los números, pero sí se abordaron temas relativos al mundo obrero durante toda la publicación, sucediendo lo mismo con otras secciones que no fueron nombradas ejemplar a ejemplar como la denominación reconocida por la observación de la revista, sino que estuvieron dentro de los lineamientos programáticos de los editores manteniendo ejes temáticos que fueron estables a lo largo de la revista. Estos ejes temáticos fueron los que se constituyeron como secciones dentro de *Claridad*, las que mantuvieron un eje temático central y que no fueron declaradas ejemplar a ejemplar como un cuerpo de artículos que se repitiera constantemente, sino que apegados a su estilo ecléctico que aunó a una comunidad de intelectuales heterogéneo.

De esta forma, en la portada de la revista se encontró “El cartel de hoy”, sección que apareció periódicamente hasta 1923 en la muestra de estudio, contando con excepciones en los números 1, 9, 39, 63 y 109, las que serán abordadas más adelante. Por ahora, nos remitiremos a la sección en sí misma, la que se presentaba semana a semana con forma de cartel que buscó difundir poemas, editoriales o propaganda política de los editorialistas de la revista. En este sentido, se encontraron carteles que difundieron abiertamente el antimilitarismo que caracterizó al grupo, ejemplo de ello fue la portada del número 12 de la revista, que reprodujo un texto de Henri Barbusse titulado “La deformación del sentimiento

patriótico: EL MILITARISMO”(sic)¹⁶¹ que hizo alusión a los nacionalismos y sus guerras; otro ejemplo es la portada del número 59, donde un texto firmado por P. Gerardo criticó a la autoridad universitaria por la prohibición hacia los estudiantes de poder hacer uso de los espacios de la FECH, lo que calificaron como “(...)lo viejo, lo decrepito lo que viene a herirnos”¹⁶² haciendo alegoría al ímpetu generacional y juvenil que caracterizó a la revista.

A pesar de lo descrito anteriormente, la sección tradicionalmente estuvo a cargo de Juan Gandulfo, quien a través de distintos seudónimos como Iván, Juan Guerra o Juan Canerra escribió los textos que integraron “el cartel de hoy”. Sus carteles también fueron acompañados por dibujos y caricaturas acordes a la temática del texto, los que se caracterizaron a través de un estilo caricaturesco mezclado con los rasgos prometeicos de cuerpos humanos o la reproducción de alguna escultura, así como también cuadros más complejos que reprodujeran alguna situación similar a la relatada por el cartel. En este sentido, las representaciones gráficas que más se reprodujeron en la portada de la revista correspondieron a los dibujos de Isaías Cabezón (1891-1963) o el boceto de alguna escultura de Tótila Albert.

Respecto a la sección “Kodak”, se pudo apreciar que no mantuvo una continuidad durante todo el primer periodo, pero si fue, junto a “el cartel de hoy”, una de las secciones con mayor extensión temporal en la revista. En este sentido la sección no estuvo a cargo de un editor en particular, por lo que fue reconocida como una sección que representó al colectivo intelectual que integró la revista, ya que no fue firmada por nadie en particular, por lo que se asume como una decisión colectiva apoyada por la diversidad ideológica de estos intelectuales. La sección mantuvo una continuidad que a veces se vio interrumpida, apareciendo y reapareciendo constantemente de la revista entre 1920 y finales de 1922, por lo que no volvió a aparecer en la revista desde 1923 hasta su cierre temporal en 1926 y el definitivo en 1932.

De esta forma, a partir de la muestra seleccionada para esta investigación se constató que la sección estuvo durante el año 1920 presente en tres números consecutivos (4, 5 y 6); reapareciendo en 1921 con la sección presente en números consecutivos así

¹⁶¹ Claridad N° 12, 22 de enero de 1921.

¹⁶² Claridad N° 59, 08 de julio de 1922.

como también desapareciendo ocasionalmente, también se debe destacar que fue el año que más veces fue encontrada esta sección, con un total de 10 en los volúmenes N° 12, 15, 21, 25, 27, 29, 35, 39, 43 y 47; en el año 1922 también estuvo presente esta sección, pero fue encontrada con menor frecuencia que en el año anterior, encontrando 7 ejemplares dentro de la muestra en los números 53, 61, 63, 69, 71, 73 y 81. Sin embargo, al hacer la revisión de números intermedios fuera de la muestra seleccionada también se pudo apreciar que tuvo mayor cantidad de ejemplares en donde esta sección formó parte del cuerpo de artículos de *Claridad*. En este sentido, el contenido de la sección estuvo relacionado con la actualidad política que mantuviera la atención del colectivo de intelectuales de la revista, por lo que sus temáticas fueron variadas abordando hechos relativos al gobierno de turno, a asuntos asociados al movimiento obrero o al mundo universitario, entre otros temas que ocuparan la contingencia del grupo, caracterizándose por poseer un estilo satírico que ironizó y condenó a quienes se movieran fuera de la estructura moral que tuvieron los editores de la revista.

Respecto a “crónica universitaria”, “vida universitaria”, “la semana universitaria”, entre otras, fueron las secciones que informaron sobre la contingencia al interior de la Universidad y de la FECH. Si bien la sección varió de nombres y no siempre apareció bajo esos mismos nombres, sino que se pudo identificar a partir de la coherencia temática que presentaron los artículos relativos a temas universitarios. En este sentido, fueron abordados diversas temáticas relativas a la reforma universitaria, al proceso interno de la FECH y los Centros de Estudiantes formados por los grupos anarquistas, temas que fueron abordados constantemente en la revista, pero que tuvieron una merma en cuanto a la frecuencia durante el periodo de la insurrección militar de 1924 y la inestabilidad que produjo llevando al cierre de la revista en 1926.

Respecto a lo anterior, el tono de la crítica esgrimida por los editorialistas de la revista se moderó considerablemente frente a la figura de la Universidad, redirigiendo su crítica hacia el alzamiento y gobierno militar del año 24. A partir de este año los temas estudiantiles pasaron a un segundo plano debido a la desvinculación de la revista y la Federación, así como también por la persecución que hubo hacia el movimiento estudiantil por parte de los gobiernos militares que sucedieron el poder hasta que devino la dictadura de

Ibáñez. Tras su reaparición, en 1931, se volvió a evaluar la situación estudiantil y universitaria de la época desde un revisionismo que analizó la década de 1920 y la convulsión política, social y cultural que trajo consigo.

La identificación y descripción de la sección “diccionario” se destacó en esta investigación por la trascendencia de los conceptos que planteó en sus definiciones y la relación de éstas con el mundo anarcosindicalista. En la muestra de estudio fue encontrada 3 veces en los números 4, 5 y 8, todos de 1920 donde se leyó esta sección como un apartado dentro del cuerpo de artículos, abordando conceptos cívicos desde una perspectiva basada en principios ideológicos ácratas. En este sentido, el “diccionario” fue considerada una sección efímera pero programática, en la que se dictaron principios moralizantes entorno a los conceptos de orden, libertad y patria bajo la perspectiva del grupo, siendo firmados bajo el seudónimo de Pravda, emulando al diario soviético nacido un par de años antes.

Finalmente, de las secciones que se pudieron reconocer a partir del índice se encontró “los nuevos” que se encargó de presentar a los artistas incipientes de la época dando a conocer el trabajo de poetas y literatos contado bajo la pluma de alguno de los colaboradores de la revista. En este sentido, la sección presentó el trabajo de aquellos artistas que se influenciaron por los movimientos vanguardistas, la generación literaria de 1920 y poetas anarquistas, encontrándose presente durante el primer año de la revista. Sin embargo, a pesar de desaparecer como sección declarada, constantemente se fueron presentando a los artistas que irrumpían en la escena pública, dando a conocer su obra a través de artículos que estuvieron presente a lo largo de todo el periodo de estudio.

De esta forma, la sección los nuevos, al igual que las relativas al mundo obrero y al mundo estudiantil, desapareció de la revista en su presentación explícita, pero se mantuvo una coherencia temática que abarcó hasta el cierre definitivo de la revista en 1932. Esta situación fue frecuente al momento de realizar la observación y lectura de la revista, puesto que si bien no existen secciones fijas que aparecieran durante toda la extensión temporal que abarcó la revista, muchas de ellas perduraron en el tiempo a través de los artículos que se encontraban relacionados con la temática de la sección. Así, como se ha mencionado, la

sección que más frecuencia y mayor extensión temporal tuvo fue “el cartel de hoy”, apareciendo en el primer número de la revista pero sin ser declarada explícitamente en el apartado que anunció las secciones que contendría la revista.

Respecto a lo anterior, al momento en que se hizo la comparación entre las secciones obtenidas a partir de la observación del índice y lo declarado en el primer número se pudo establecer que si bien no existió un cuerpo de secciones fijo que apareciera ejemplar a ejemplar, si hubo una coherencia temática que se mantuvo presente durante toda la revista. Esto permitió que se mantuviera un hilo conductor a pesar de la falta de estructuras fijas dentro de la diagramación de la revista, permitiendo un dinamismo que presentó las secciones implícita y explícitamente dependiendo del caso. En este sentido, secciones identificadas como el “mundo obrero” o “crónica universitaria” no tuvieron un lugar fijo dentro de la revista, sino que ocuparon distintas páginas y titulares para informar sobre los temas contingentes que fueran relativos a estas temáticas.

Con esto, se encontraron notas relativas al mundo estudiantil durante el primer periodo de la revista, tendiendo a dejar de ser tratado a partir de los hechos de 1924, para volver a ser mencionadas a modo de revisionismo de la década anterior en 1931. Por otra parte, los temas relativos al mundo obrero fueron constante dentro de la revista manteniéndose como eje central incluso después de 1924, tras la desvinculación del a FECH, por lo que mantuvo su estructura ideológica que tuvo un efecto catalizador de los distintos grupos políticos anarquistas que predominaron en la revista tras estos hechos. Tras su reaparición en 1931, la revista mantuvo estos tópicos como ejes centrales sumado a su rol de difusor artístico que le permitió presentar a los nuevos literatos y poetas, por lo que se mantuvo la coherencia temática que se apreció en los periodos posteriores.

Esta observación que se hizo a partir del índice también permitió apreciar la existencia -bajo la figura de la coherencia temática- una sección transversal que abarcó las descritas anteriormente, a la que se denominó como “actualidad”. En las distintas formas que fueron presentados los hechos contingentes de la época, independiente de si fue declarada o no como sección, se establecieron como ejes centrales de los temas abordados por la revista, permitiendo obtener una imagen dinámica de cómo fue evolucionando la

percepción de la vanguardia anarquista respecto al devenir político, cultural y social del país. Así, dentro de esta sección transversal se encontraron los artículos que englobaron a las secciones ya descritas, abordando la actualidad universitaria y del mundo obrero, así como sucesos relativos a la política institucional de la época.

Para finalizar, esta situación se tradujo en la confirmación de su rol como impugnadores del campo cultural en sus constantes diálogos con otras revistas latinoamericanas, así como sus interpelaciones directas a los diarios como *El Mercurio* o *El Ilustrado*. En este sentido, en el último número de la revista, se hace un llamado explícito a adherirse a los objetivos de la *Confederación General de Trabajadores* de boicotear ambos medios, ya que “sólo quieren, el uno, llenar las bolsas de sus escasos accionistas, y el otro, mantener los puestos que sus prohombres han logrado conquistar después de la caída de su enemigo el coronel Ibáñez”¹⁶³ para referirse a *El Mercurio* y *El Ilustrado* respectivamente. Así a través de sus páginas la revista *Claridad* mantuvo en constante debate hacia el mundo político universitario que se trató de vincular con el movimiento obrero y disputar una batalla cultural contra la hegemonía debilitada y fraccionada de la oligarquía.

Respecto a lo anterior, fue profundizado en las siguientes páginas dentro del capítulo 3, por lo que se extiende una invitación al lector a seguir recorriendo las trayectorias y secciones que integraron a la revista *Claridad* a partir del análisis de sus artículos y su vinculación desde el campo cultural al campo político.

¹⁶³ Claridad N° 140, 21 de enero de 1932.

Capítulo 3: Análisis sección de actualidad

En el presente capítulo se pretendió analizar el contenido de los artículos que se identificaron en la sección de actualidad política y relacionarlos con el contexto histórico de la época, a través del campo cultural y su proyección tanto a nivel gubernamental como de las vanguardias. Para esto, en primer lugar se describieron y analizaron los espacios discursivos que imperaron en la opinión pública así como el escenario del campo periodístico en el periodo de estudio, evidenciando el carácter vanguardista que adquirió la revista por su forma y fondo. Luego, se establecieron las trayectorias más destacadas dentro de los editorialistas de *Claridad* y se analizó la sección de actualidad política como una sección transversal a través de artículos que dieron cuenta de las variaciones dentro del contexto histórico en que se desarrolló la revista dada bajo tres ejes: uno ligado al mundo universitario, otro relativo al mundo obrero y uno de crítica a la institucionalidad política de la época. Finalmente, se realizó una vinculación desde la publicación como impugnador de la hegemonía del campo cultural, cuestionando a los incumbentes de éste a través de su proyección hacia el campo político y de poder, cuestionando las formas y estructuras imperantes dentro de estos campos.

Espacios discursivos y campo periodístico

Como se mencionó, el contexto del campo cultural de la época estuvo en disputa por la hegemonía entre los impugnadores y los incumbentes, lo que por extensión también se manifestó al interior del campo periodístico. En este sentido, se abordó cómo desde el campo periodístico se fueron produciendo nuevos modos de comunicación que cambiaron del periodismo de trinchera decimonónico hacia el periodismo moderno comercial¹⁶⁴. Esta transformación estuvo dada por un proceso de modernización que, a su vez, trajo consigo nuevos entendimientos sobre la recepción y la construcción de la opinión pública a través

¹⁶⁴ Brunner, "Cultura y crisis de hegemonías", 44.

del apego a lo noticioso y una supuesta objetividad¹⁶⁵. Sin embargo, este tránsito no fue inmediato, sino que progresivamente fue convirtiéndose en el modelo hegemónico de prensa periódica, lo que se dio debido a diversos cambios dentro del campo cultural que posicionaron a la prensa comercial como hegemónica hacia comienzos del siglo XX¹⁶⁶.

De esta forma, la modernización del campo periodístico se dio entre otras cosas por los avances tecnológicos de la época, ya que estos progresos permitieron mayores tirajes y periodicidad para la impresión. Por consiguiente, a partir de la segunda mitad del siglo XIX comenzó a configurarse un nuevo rol del periodismo y los medios de comunicación, dado a partir de la modernización y cambios que fueron cambiando los modelos hegemónicos dentro del campo cultural y, por extensión, en el campo periodístico. Se trata, entonces, de la irrupción de nuevos *sujetos culturales* que entraron a disputar el mercado simbólico a través de la construcción y relevancia de la opinión pública a partir de lo objetivo y del acontecimiento, en otras palabras, de lo noticioso¹⁶⁷.

Con esta nueva figura dentro del campo periodístico que logró su hegemonía a comienzos del siglo XX, se dio una “reconfiguración de lo público” dada a partir de la irrupción de nuevos *sujetos culturales* que se configuraron bajo algunos estereotipos propios de la época, lo que Ossandón y Santa Cruz plantearon de la siguiente forma:

“Bajo unas compulsiones que no tienen como centro a la política, y en el marco de las nuevas filiaciones estéticas francesas principalmente, nos topamos ahora con la figura del *artista-escritor* – algo *dandy* algo *bohémio* –, inseparable del descubrimiento de ese *interior* que subrayó Walter Benjamin en su ensayo sobre el París decimonónico. Esa figura no sólo se aleja de la “*sobriedad patriarcal*” de Bello así como del “*espíritu faústico*” de Vicuña Mackenna, sino también de esos “*poetas-próceres*” comprometidos con la “*patria*” y que ocupaban lugares dirigentes en la política nacional”¹⁶⁸

De esta forma, a la vez que irrumpieron nuevos *sujetos culturales* los receptores del bien simbólico, los lectores o las audiencias, también cambiaron la percepción sobre cómo acoger estos productos. En otras palabras, los nuevos espectadores surgidos por la ampliación del campo cultural trajeron consigo nuevas formas de recepción que fueron el correlato de “algunas vivencias que caracterizan al nuevo espectador, más cercanas a la

¹⁶⁵ Ossandón y Santa Cruz, *El estallido de las formas: Chile en los albores de la cultura de masas*, 248.

¹⁶⁶ Ossandón y Santa Cruz, *El estallido de las formas: Chile en los albores de la cultura de masas*, 248.

¹⁶⁷ Ossandón y Santa Cruz, *El estallido de las formas: Chile en los albores de la cultura de masas*, 248.

¹⁶⁸ Ossandón y Santa Cruz, *El estallido de las formas: Chile en los albores de la cultura de masas*, 244-45.

admiración que al *recogimiento*, a la *visión* que al *entendimiento*”¹⁶⁹ marcados por los principios románticos decimonónicos. Estos principios constituyeron una forma de apropiación y aceptación de la modernidad por parte de la naciente cultura de masas que tuvo que configurarse bajo las nuevas formas dadas por las incipientes *industrias culturales* que comenzaron a hegemonizar el campo cultural de la época.

Estas “proto” *industrias culturales* lograron establecerse y hegemonizar con posterioridad al periodo de estudio, pero el proceso fue progresivo dado a partir de los cambios dentro de los campos periodístico y cultural que establecieron nuevas formas discursivas que se transportaron hacia la opinión pública. En este sentido, se produjo un predominio de “moldes escriturales impersonales y estandarizados, descontaminado de subjetividad, orientados al consumo y apegados a la positividad del acontecimiento”¹⁷⁰, que lograron insertarse y hegemonizar el campo cultural de la época. Esto, se tradujo en una reestructuración de los mercados simbólicos y en la empresa periodística debido a una división del trabajo cultural desigual e inequitativa, que proletarizó la función de los nuevos *sujetos culturales*.

De esta forma, *Claridad*, surgió en un contexto donde lo noticioso y la objetividad del relato habían logrado hegemonizar un modelo que buscó apegarse al acontecimiento sin “ensuciar” con su subjetividad, con el objetivo de lograr un relato neutral y meramente informativo. Por otra parte, la irrupción de la revista vino a tensionar a la prensa oficial en contantes polémicas y diálogos que se daban a través de las páginas de la revista y los diarios tradicionales de Santiago en la época, especialmente de *El Mercurio* y *El Ilustrado*. Los mensajes impugnadores, las editoriales mordaces e irónicas que se burlaron de la oligarquía, de la clase política y de quién fuera parte de la escena política contingente de la época no entraron en el nuevo estilo periodístico que hegemonizó este campo a comienzos del siglo XX, sino que entraron a impugnar y sentar el precedente de cómo ser vanguardia frente al periodismo comercial.

Lo anterior dio cuenta de cómo al interior del campo periodístico se produjo una transformación que hacia 1920 convirtió en vanguardia lo que fue hegemónico durante el

¹⁶⁹ Ossandón y Santa Cruz, *El estallido de las formas: Chile en los albores de la cultura de masas*, 246.

¹⁷⁰ Ossandón y Santa Cruz, *El estallido de las formas: Chile en los albores de la cultura de masas*, 248.

siglo XIX. En otras palabras, el periodismo de trinchera, político o ideológico que hegemonizó el campo periodístico decimonónico pasó a ser vanguardia cuando fue desplazado por la empresa periodística de tipo mercurial. Esto se dio a nivel de forma y fondo, puesto que como *Claridad* fue un instrumento crítico hacia el poder y la oligarquía, cumplió la misma función que el periodismo político del siglo XIX.

A su vez, esta situación dio cuenta del dinamismo con el que se producen los procesos históricos y los cambios de hegemonía o de época. En este sentido, vemos cómo se puede transitar de la impugnación a la incumbencia o viceversa del campo cultural en un par de décadas, lo que se demuestra con el carácter objetivo y noticioso que adquirió el campo periodístico a comienzos del siglo XX, dando cuenta de un proceso de estandarización de la función informativa y los bienes simbólicos asociados a ella, estableciendo el carácter de la prensa basada en el acontecimiento, buscando generar un relato lo más objetivo posible. A pesar de la hegemonía dentro del campo periodístico del modelo recién descrito, medios de vanguardia surgieron con un estilo que buscó continuar el periodismo de trinchera decimonónico a una versión acorde al siglo XX, impugnando el campo como un agente externo, pero que mantuvo polémicas con la empresa periodística. En este sentido, *Claridad*, fue parte de una vanguardia que usó el periodismo de trinchera como arma para disputar una posición dentro del campo cultural, otorgándole dinamismo a un proceso de cambio de hegemonía al interior de estos campos, donde mantuvo polémicas con la prensa oficial y comercial de la época.

Trayectorias destacadas y análisis de secciones

Como se mencionó anteriormente, las trayectorias de los editorialistas junto a las secciones que contuvieron las revistas culturales son dos formas de abordar metodológicamente el estudio de estos documentos históricos, que para efectos de esta investigación se optó por analizar a partir de las secciones de la revista. Sin embargo, para efectos de complementar el análisis, también se realizó la descripción de las trayectorias de algunos editorialistas más destacados que tuvo la revista, para luego dar paso al análisis de

un cuerpo de artículos que se categorizaron como parte de una sección transversal en toda la revista que se relacionó con la actualidad. En este sentido, se abordó esta sección bajo tres ejes programáticos que unieron a la comunidad intelectual tras la revista: en primer lugar, se abordó el mundo universitario, analizando el rol de la universidad, la FECH y los estudiantes que apareció en *Claridad*; un segundo tema de análisis fue lo relativo al mundo obrero, donde se exploró el carácter anarcosindicalista de la revista; y, finalmente, la percepción de la política institucional que se apreció a lo largo del periodo de estudio dentro de la publicación.

Respecto a las trayectorias, se abordaron específicamente las de Juan Gandulfo, Pablo Neruda y Santiago Labarca, debido a que esto permitió establecer la heterogeneidad ideológica que tuvo la revista al analizar la vida y obra de un anarquista, un comunista y un radical respectivamente. A su vez, la exploración de estas trayectorias nos permitió diferenciar entre tres grupos que integraron la revista y que fueron denominados constantemente bajo esa concepción: en primer lugar, se menciona al grupo *Claridad*, que para estos efectos se representó en la trayectoria de Gandulfo; en segundo lugar, se reconoció a la *generación del 20'* para referirse a los nuevos literatos y poetas agrupados en esta generación y de los cuales Neruda fue su referente más conocido; para, finalmente, abordar los estudiantes o muchachos del año 20, que se refirió a los estudiantes que fueron apresados tras el asalto al cuartel de la FECH en 1920, del que Labarca es su exponente. Esto, permitió establecer el carácter de la revista que Moraga calificó como vanguardista, heterodoxa y ecléctica por aunar voces disímiles dentro de sus páginas.

Antes de profundizar en las trayectorias mencionadas, es necesario el abordaje de este eclecticismo descrito por Moraga. En este sentido, aunque no se explorará su trayectoria, la revista contó con artículos escritos por Joaquín Edwards Bello (1887-1968), con quien mantuvieron notorias diferencias ideológicas, a tal nivel, que fue necesaria la introducción de notas aclaratorias en algunos de sus artículos. La polémica fue la siguiente: los debates de la época mantuvieron el tema del divorcio en la palestra por un tiempo y *Claridad* no fue la excepción, abordando en el número 124 a través de dos notas esta temática: un primer artículo de Eugenio González que planteó el tema como un problema relativo a la vida sexual de la pareja y cómo se extrapolaron estos problema hacia la ruptura

de la relación, lo que era afín a la visión del grupo; mientras que Edwards Bello planteó la situación como un problema moral dado por el conservadurismo del catolicismo imperante en la época, lo que le significó la introducción de un párrafo que se resume bajo estas palabras: “Solo como una demostración de nuestra amplitud de criterio para toda manifestación ideológica hemos aceptado publicar este artículo que personalmente nos ha dado don Joaquín Edwards Bello”¹⁷¹.

Lo anterior dio cuenta del carácter que tuvo Edwards Bello, puesto que encarnó lo que Cristi describió como intelectual derecha. En la misma línea, en el ejemplo anterior se apreció cómo este intelectual atribuyó los problemas de su época a un momento de crisis político institucional que se dio por una supuesta crisis moral a los ojos del intelectual¹⁷². Por otra parte, se ha evidenciado anteriormente el carácter anarquista que predominó ideológicamente en el grupo *Claridad*, dando cuenta de que en la comunidad intelectual detrás de la revista predominaron los valores del intelectual de izquierda descrito por Lozoya, aquel no militante, que se caracterizó “por su contribución estética, hedonista, bohemia”¹⁷³ a sus intervenciones, lo que se confirmó al revisar las páginas de la revista.

Respecto a lo anterior, dentro de la comunidad de intelectuales que integró la revista, la figura del intelectual de izquierda predominó con varios de los miembros cumpliendo los parámetros de Lozoya, pero quienes más encarnaron dichos valores fueron Gómez Rojas y Gandulfo. En este sentido, ambos marcaron hitos dentro de la revista, el inicio de la revista se dio en homenaje a la muerte de Gómez Rojas, entre otros motivos, mientras que su término se relacionó con la muerte de Gandulfo. Sin embargo, el trabajo de Gómez Rojas fue previo, por lo que no se pudo apreciar su carácter de intelectual de izquierda en la revista, sino que se evidenció a partir de vida, mientras que Gandulfo es quien mejor representó estos valores y los pudo plasmar con su pluma dentro de la revista.

A pesar de que Gandulfo fue un referente dentro de la categorización de intelectual de izquierda, no fue el único miembro de la revista que mantuvo características concordantes con esta figura. En este sentido, también destacó la presencia de Pablo Neruda en las filas de la comunidad intelectual tras la revista, otro expositor de los

¹⁷¹ Claridad N° 124, agosto de 1924.

¹⁷² Cristi, “Los intelectuales y las ideologías de derecha en el siglo XX”, 195.

¹⁷³ Lozoya, “Los intelectuales y las ideologías de izquierda en el siglo XX”, 167.

principios descritos por Lozoya. El poeta, mantuvo una sensibilidad estética en su obra, vivió una vida bohemia en su juventud que coincidió con el tiempo que participó de la revista y a través de sus poemas se vislumbra un hedonismo que lo llevó a escribir sobre el erotismo y el romanticismo desde temprana edad; a lo que también se le debe sumar su acción política durante el periodo de estudio y posterior a este, con su militancia en el Partido Comunista de Chile¹⁷⁴.

Si bien se puede destacar la labor que tuvo Neruda tras la revista, donde publicó poemas, críticas literarias, opiniones y manifiestos, es necesario mencionar un elemento que nos aleja un poco de su trayectoria en la revista, pero que conforma parte de su época de juventud, coincidente con el periodo de la dictadura de Ibáñez. Específicamente, en su periodo como empleado diplomático en Asia entre 1928 y 1932, Neruda ejerció violencia sexual contra una de sus sirvientas en Singapur, a quien violó, hecho que confesó años más tarde, en 1974, a través de sus memorias que tituló *Confieso que he vivido*¹⁷⁵. Resaltando en un lenguaje poético lleno de diversas alegorías la vida sexual que llevó en Asia, confesó haber tomado “por la fuerza” a una mujer que “se dejó conducir por mi sin una sonrisa” y concluyó, luego de una descripción llena de figuras retóricas, que el hecho fue de la siguiente manera: “El encuentro fue el de un hombre con una estatua”, evidenciando la falta de consentimiento por parte de la mujer en cuestión, lo que a ojos de Francisco Leal fue una temática recurrente en su obra¹⁷⁶.

Me pareció necesario hacer esta aclaración que se aleja del tema de investigación porque constituyó un hecho que ha sido naturalizado por mucho tiempo en la sociedad pero que ha tenido un fuerte revisionismo en las últimas décadas con este tipo de conductas, especialmente cuando se da en figuras de la fama y reconocimiento de Neruda. Sin embargo, esta aclaración no se hace con un afán cancelatorio, sino que se indicó como insumo dentro de la trayectoria de uno de los miembros de la revista, que con sus sombras y

¹⁷⁴ Pablo Neruda (1904-1973) – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3638.html> (consultada el 03 de octubre de 2021)

¹⁷⁵ Francisco Leal, “Inmóvil bajo su pecho como una adversaria desgraciada. Pablo Neruda, violador, y la violación de mujeres estatuas como tema recurrente en su poesía amorosa”, *Taller de Letras* (5 de diciembre 2019): 173-186.

¹⁷⁶ Leal, “Inmóvil bajo su pecho como una adversaria desgraciada. Pablo Neruda, violador, y la violación de mujeres estatuas como tema recurrente en su poesía amorosa”, 173-177.

luces e independiente del juicio de valor que se pueda, sin caer en anacronismos, formó parte de la comunidad intelectual que integró la revista *Claridad*.

Otra trayectoria que se destacó dentro de la publicación fue la de Santiago Labarca, quien fuera anunciado como columnista permanente a cargo de una sección en el primer número de la revista. Pese a esta declaración, la trayectoria de Labarca fue accidentada, ya que, formó parte del proceso de los subversivos, lo que le significó estar en la clandestinidad por un periodo de tiempo, especialmente hacia el comienzo de la publicación. Sin embargo, a pesar de ser parte de un proceso judicial en curso, resultó electo diputado en 1921, y como se mencionó en el capítulo anterior, fue sobreseído definitivamente en 1923. Esta trayectoria se destacó debido a lo irregular y la poca cantidad de apricione que hizo como columnista, sin embargo, su cercanía con el grupo le significó la declaración hecha en el primer número que lo anunció a cargo de una sección que no se concretó, pero que mantuvo vigencia en la revista a través de entrevistas y crónicas hechas desde la clandestinidad.¹⁷⁷

Lo que se buscó evidenciar a través de las descripciones de las trayectorias de estos articulistas de la revista fue el carácter ecléctico que se atribuyó a la comunidad intelectual tras la publicación. A pesar de encajar en el perfil del intelectual de izquierda por parte de la mayoría de los miembros regulares del grupo, las trayectorias destacadas dieron cuenta de la variedad ideológica que aunó la revista. En este sentido, se buscó destacar a un Anarquista como Gandulfo, a un Comunista como Neruda, a un Radical como Labarca y a un Liberal como Edwards Bello para graficar que a pesar de las notas aclaratorias que se hayan presentado dio a conocer opiniones de una variedad ideológica amplia. Sin embargo, a pesar de este eclecticismo presente a través de la ideología del escritor, el predominio de textos críticos y de orientación anarquista predominó a través de la sección de actualidad política que se identificó a partir de una concatenación temática dada a partir de tres ejes.

Bajo esta perspectiva, si bien se declararon abiertamente secciones y como se evidenció en el capítulo anterior, mantuvieron continuidades irregulares siendo publicadas

¹⁷⁷ Reseña Biográfica de Santiago Labarca – Reseñas Biográficas – Historia Política – Biblioteca del Congreso Nacional de Chile
https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/Santiago_Labarca_Labarca (consultada el 10 de octubre de 2021)

consecutivamente por periodos de tiempo cortos. Pero, esto no fue impedimento para el reconocimiento de una sección transversal de actualidad política presente a lo largo de la revista. Esta sección, no declarada explícitamente, sino que se apreció tácitamente a partir de una concatenación temática en los artículos de la muestra seleccionada, reconociendo tres ejes principales a través de los cuales se desarrolló esta sección implícita en la revista: en primer lugar, un eje relacionado con el mundo universitario; en segundo, un eje relativo al mundo obrero; y, finalmente, un eje de crítica a la política institucional.

De esta forma, son diversas las polémicas que fueron abordadas por los miembros de la comunidad intelectual en esta sección transversal que mantienen continuidad temática entre números no correlativos y que dieron cuenta de la evolución de ciertos acontecimientos desarrollados durante el periodo de estudio. En este sentido, en primer lugar se abordó los temas relativos al mundo universitario, lo que permitió reconocer una subdivisión temática al interior de este eje, que cabe mencionar que se dio principalmente en el primer periodo de la revista. En este periodo, el eje relativo al mundo universitario se abordó a través de temas como el proceso de división y descomposición de la Federación que culminó con su disolución hacia 1924.

Uno de los antecedentes con los que comenzó el proceso de descomposición de la FECH tuvo que ver con cómo se fue desarrollando la relación de los estudiantes al interior de la Universidad. En este sentido, se comienza a vislumbrar tempranamente que existió una correlación de fuerzas al interior del mundo estudiantil que fue en desmedro de los estudiantes de provincias respecto a los santiaguinos. Ejemplo de ello es el análisis hecho por Edgardo Tagle respecto a la declaración de principios de la FECH, donde fue desglosando párrafo a párrafo el texto. Así, a partir de la muestra de estudio, se evidenció la continuidad del tema centrando su análisis en las desventajas que implicó ser estudiante de provincias en un escenario de extremo centralismo.

En concordancia con esto, sus análisis fueron parte de una serie de artículos que apareció consecutivamente en tres números de la revista, de los cuales dos forman parte de la muestra de estudio. De esta forma en un primer artículo se refiere a que la declaración de la FECH fue de “un valor inmenso si la comparamos con el mediocre ambiente intelectual

que se vive en Chile”¹⁷⁸. Como se mencionó el patriotismo formó parte importante de la opinión pública y la FECH no estuvo exenta de ello, puesto que en la declaración de principios se expuso una jerarquización de valores que regirían toda acción de la organización: “Individuo, Familia, Patria y Humanidad”. Es en este punto donde Tagle hizo el primer desglose, señalando:

“Este principio, o, mejor dicho, esta escala está confeccionada con peldaños arbitrariamente escogidos. Se ve que ella ha sido confeccionada por un positivista que logró introducirla furtivamente. Es un principio traído por los cabellos que difícilmente se puede armonizar con el resto de la declaración ni aún en la cuestión internacional. ¿Por qué este dogma del individuo, la familia, la patria y la humanidad? Y si mañana la revolución rusa se extiende por todo el mundo y “las fuerzas productivas” -como dice más adelante la declaración- “son organizadas internacionalmente” ¿qué rastros van a quedar de las actuales fronteras que separan y crean artificiosamente las patrias?”¹⁷⁹

De lo anterior se evidenció el carácter ácrata que predominó dentro de la publicación, esta temática cuestionando esta figura constituyó un elemento de distinción de clase dentro del mundo estudiantil. Esto se dio en la medida que estos valores introducidos por un positivista furtivo respondieron a los valores de la oligarquía, implicando una división al interior del mundo estudiantil dada por el origen de clase de los estudiantes. En la misma línea, tanto la jerarquización de los valores como el cuestionamiento mismo de Tagle respondieron a una visión ideológica propia del origen de clase de cada expositor.

En relación con lo anterior, la llegada a la Universidad de jóvenes de clases medias y algunos de orígenes populares molestó a la tradición oligárquica laica dentro de la institución. En este sentido, los principios consolidados en la declaración fueron una forma de perpetuar valores que tuvieron las juventudes tradicionalistas o de la oligarquía frente al ascenso de los grupos intermedios y populares que se hicieron con el control definitivo de la FECH hacia 1918. Así, la crítica expresada en *Claridad*, respondió a una autocrítica hacia el estudiantado santiaguino por permitir que ocurriera esto frente a la ausencia de los estudiantes de provincias debido al periodo estival.

A su vez esto, dio cuenta del comienzo de las discrepancias de la FECH con sus representados, situación que se fue tensionando en la medida que avanzaba la numeración

¹⁷⁸ Claridad, 22 de enero de 1921, 4.

¹⁷⁹ Claridad, 22 de enero de 1921, 4.

de la revista. Así es como hacia 1923 a pesar de que el predominio anarquista se estableció en el directorio de la Federación, las críticas comenzaron a provenir del mismo sector. En este sentido, Gandulfo, en el estilo característico de la revista de crítica mordaz y sarcástica, realizó una descripción de la situación de la Federación resaltando las fallas operacionales y económicas, señalando que la organización:

“Año a año ha llegado a las fiestas de la Primavera con su caja vacía y un montón de facturas impagas en tesorería, situación que se saldaba a medias con las cosechas de pesos de los bailes, veladas y corso anuales. No se puede negar que durante las fiestas y después de ellas se han producido, como en las otras sociedades estudiantiles, filtraciones de mucho dinero, debido a la poca escrupulosidad de algunos bufos o a la deficiente fiscalización del directorio. Esto también es endémico (...). Cualquier muchacho observador puede hacer una lista de estos “técnicos primaverales” que vegetan en algún empleo municipal, ferroviario o bomberil y que asoman la nariz en el club apenas huelen algún movimiento de pesos. (...) Pero como pasa con cualquier organismo, la Federación se ha acostumbrado a vivir con este parasitismo crónico en sus entrañas y la crítica situación presente es en todo semejante a la de los años 19, 20, 21 y 22.”¹⁸⁰

Respecto a los principios ideológicos que justificaron la descomposición de la FECH a ojos de Gandulfo se dieron de acuerdo con un fundamento de tolerancia que permitió todo tipo de ideas, al respecto señaló que:

“(...) jamás se había demostrado mayor tolerancia que la de los últimos tiempos en el seno del Directorio. Y así se ha oído religiosamente durante horas a un señor que con voz plañidera lloraba su gelatinosa deformación física, moral e intelectual, atribuyéndosela a los exdirectores de esta colectividad.”¹⁸¹

Lo anterior dio cuenta de la percepción de Gandulfo, y por extensión del grupo, sobre la Federación, incluso en tiempos en que la revista fue su órgano de difusión oficial. En este sentido, se pudo apreciar cómo es que a pesar de depender de la FECH, fue hegemonizada por los miembros fundadores y los integrantes del grupo *Claridad* que dieron vida a la revista. Si bien la publicación aun no se desligaba de la organización estudiantil, se evidenció que su alejamiento estuvo marcado por un proceso de larga data que viene de antes de la fundación de la revista, siendo la disolución de la FECH la consecuencia directa de años de ineficiencia ejecutiva y de exacerbada tolerancia por las ideas erradas de otros estudiantes.

¹⁸⁰ Claridad, 28 de abril de 1923, 3.

¹⁸¹ Claridad, 28 de abril de 1923, 3.

De esta forma, la actualidad bajo el eje del mundo universitario se desarrolló durante la primera etapa de la publicación, correspondiente a los primeros 120 ejemplares de la revista. Esto, cambió a partir de 1924 junto con el tiraje y frecuencia de la revista, dejando a las crónicas o artículos relativos al mundo estudiantil en un segundo plano, dándole relevancia a otros elementos que mantuvieron una continuidad durante toda la publicación que marcaron los ejes restantes: el mundo obrero y la crítica a la institucionalidad política.

Por parte del eje relativo al mundo obrero, como se ha mencionado la influencia de la IWW estuvo presente en la revista durante todo el periodo de estudio, lo que evidenció el carácter anarcosindicalista que predominó dentro del mundo ácrata al interior de la comunidad intelectual que integró la revista *Claridad*. En este sentido, en el número 49, del 29 de abril de 1922 se publicó un manifiesto perteneciente a la IWW, donde aclararon conceptos y polémicas producidas con anterioridad. La polémica que buscó aclarar el manifiesto se dio entre la organización anarcosindicalista y la FOCH, una constante tensión entre anarquistas y comunistas que se manifestó a través de las páginas de la revista.

De esta forma, se apreció cómo a través de *Claridad* se buscó establecer una alianza con el mundo obrero mediante la IWW, cuyo fin era la “emancipación total del proletariado dirigiendo sólo ellos desde su organización industrial, los destinos que le dejará el porvenir” mientras que los miembros del Partido Comunista “quieren aprisionar y moldear al proletariado dentro de la Dictadura de un partido”¹⁸². La disputa entre anarquistas y comunistas ha sido de larga data, las rencillas y acusaciones mutuas imperan en los momentos en que coexisten ambas corrientes de izquierda, logrando evidenciar la tensión entre ambas corrientes. Esto quedó plasmado en *Claridad* a través de los distintos manifiestos que polemizaron en torno a las temáticas del movimiento obrero como en este caso donde la IWW publica un texto que dio respuestas a las acusaciones y acciones que llevó a cabo la FOCH o PC en contra de los anarquistas.

Esta polémica dio cuenta de un elemento que se mantuvo en común en la mayoría de los artículos de la revista, lo que se relacionó con la estructura narrativa del texto. En este sentido, se pudo apreciar una estructura en la que predominó el lenguaje poético, la

¹⁸² Claridad, 29 de abril de 1922, 4.

crítica mordaz y sarcástica, todo basado en la actualidad de la época. Las formas de este estilo se fundamentaron a partir de interpelaciones directas, las acusaciones abiertas, así como los juicios de valor fueron los elementos característicos de esta estructura narrativa presente en la mayor parte de la revista que se alejó de los cánones del campo periodístico de la época.

Otro ejemplo de cómo *Claridad* a través del mundo obrero se proyectó hacia la actualidad política de su época fue lo relativo a su vinculación al movimiento obrero. Para esto se identificaron artículos fundamentales en la posición ideológica del grupo respecto a este movimiento. Así es como aparecieron textos relativos a la negociación colectiva ramal, la penetración de los partidos políticos en los sindicatos o cómo debía darse la vinculación entre el obrero y el intelectual, entre otros temas que aparecieron en la revista.

De acuerdo con lo anterior, en el artículo “Cómo entendemos la Organización Obrera”¹⁸³ se profundizó la disputa por este mundo entre comunistas y anarquistas. En este sentido, las indirectas hacia el mundo comunista por parte de los anarquistas marcaron la tónica de los artículos identificados. En el artículo se abordó el tema de la organización, al respecto se señaló que:

“Para nosotros, organización es sinónimo de asociación voluntaria. No creemos que organización signifique necesariamente disciplina y jerarquía. Disconformes con los que la predicán en este sentido y disconformes también con los que la combaten a causa de aquella sinonimia.”¹⁸⁴

Posteriormente, profundizó en la diferencias que los distanciaron de los comunistas, a través del desprecio de un estatuto o reglamentación que dirija los destinos de las sociedades obreras, ya que esto conduciría a “la necesidad de la jerarquía, que es una forma de privilegio”, lo que provino de las lógicas de un “político burgués” cuyas acciones terminaría por “conducirnos a una nueva especie de servidumbre, servidumbre socialista, o comunista en la que sería la recompensa de nuestra sumisión un simple cambio de formas, más bien de palabras”¹⁸⁵.

¹⁸³ Claridad, 24 de junio de 1922, 8.

¹⁸⁴ Claridad, 24 de junio de 1922, 8.

¹⁸⁵ Claridad, 24 de junio de 1922, 8.

De esta forma se evidenció la tensión existente entre los movimientos de izquierda que buscaron hegemonizar la unión al movimiento obrero. Al respecto, en *Claridad* fue común leer artículos o manifiestos de diversas organizaciones estudiantiles que abogaron por una alianza entre este movimiento y el obrero para poder superar el capitalismo y los problemas asociados a él. Frente a este tema, apareció un artículo cardinal a la hora establecer los parámetros con los que se buscó realizar esta alianza por parte de los miembros de la revista.

Así, a partir del artículo “El intelectual y el obrero”¹⁸⁶ se plasmó la visión de que esta relación se traduciría en la “unión o alianza de la inteligencia con el trabajo”, pero vislumbró otro hecho que a pesar de negar abiertamente, la condescendencia en el trato dado al tema demostró las visiones tras esta opción de unión. En este sentido, en el artículo de González Prada se plasmó lo siguiente:

“Los intelectuales sirven de luz; pero no deben hacer de lazarillo, sobre todo en las tremendas crisis sociales donde el brazo ejecuta lo pensado por la cabeza. Verdad, el soplo de rebeldía que remueve hoy multitudes, viene de pensables o solitarios. Así vino siempre. La justicia nace de la sabiduría, que el ignorante no conoce el derecho propio ni el ajeno y cree que en la fuerza se resuena toda la ley del Universo. Animada por esa esencia, la Humanidad suele tener la resignificación del bruto, sufre y calla. Mas de repente, resuena el eco de una gran palabra, y todos los resignados acuden al verbo salvador, como los insectos van al rayo del Sol que penetra en la oscuridad del bosque.”¹⁸⁷

El párrafo anterior resultó ser fundamental para entender el carácter de cómo apreció el mundo estudiantil al movimiento obrero, lo que vislumbró un paternalismo dado a partir de la labor intelectual versus la corporal realizada por los obreros. Entendiendo esto como una subestimación de las capacidades cognitivas de los obreros, se procedió a reconocer que también hubo un desprecio tácito por este mundo. Las referencias usadas, lo poético del lenguaje y los adornos narrativos dieron cuenta de cómo se buscó establecer algo contrario a lo que se declaró abiertamente y se subestimó al movimiento obrero a partir del carácter de su trabajo, relegándolo a un plano solamente ejecutivo en cuanto a la praxis política, ya que la estrategia correspondía al movimiento estudiantil realizarla.

Las alianzas que se buscaron dar entre el mundo estudiantil y el movimiento obrero correspondieron principalmente a la primera etapa de la publicación, cuando fue órgano de

¹⁸⁶ Claridad, 12 de mayo de 1923, 8.

¹⁸⁷ Claridad, 12 de mayo de 1923, 8.

la FECH, luego de su disolución el tono cambió un poco, pero mantuvo el paternalismo mencionado. Ejemplo de ello fue cuando en 1924 la Universidad Popular Lastarria ya no pudo seguir haciendo uso de las dependencias de la Universidad de Chile, por lo que a través de un anuncio dio a conocer que anhelaron “continuar la labor de cultura”¹⁸⁸ que se propusieron, por lo que se dio a conocer la disposición del colectivo a seguir haciendo clases y talleres. Esto se dio en la medida que las organizaciones sindicales y los colectivos obreros establecieron vínculos con los estudiantes a través de este tipo de instancias.

Otro momento relativo al movimiento obrero se relacionó con la visión que tuvieron los elementos ácratas de la FECH de desarrollar un movimiento sindical bajo los principios de la IWW. Lo que chocó directamente con las Federaciones obreras ya existentes, por eso se dieron las disputas constantes de crítica hacia los partidos comunista y socialista debido a que para los anarquistas estar bajo el amparo de los partidos solo cambiaba la figura de quién ejercía la dominación, por lo que para ellos se evidenció un anarquismo basado en la autogestión y colaboración inter clase, ya que vieron con desconfianza cualquier tipo de organización estructurada bajo los parámetros de la figura de un partido político.

Respecto al eje relacionado con la crítica a la política institucional, fue el parámetro que más se acercó a la transversalidad total durante los tres periodos identificados. Como fue visto más arriba, los temas relativos al mundo estudiantil estuvieron presentes con mayor frecuencia en el primer periodo de la publicación. Por su parte, los temas relativos al mundo obrero se relacionaron con todo el periodo de estudio, pero con mayor frecuencia en los dos primeros periodos hasta 1926. Finalmente, el eje de crítica a la institucionalidad se articuló bajo todo el periodo de estudio, generando un correlato de la convulsión de los años 20 en la crítica a la institucionalidad vigente.

De acuerdo con lo anterior, se identificaron elementos distintivos relativos a la contingencia de la institucionalidad de la época, estableciendo otros ejes al interior de su campo. En este sentido, dependiendo del periodo de la revista, cambió el fondo de la crítica mas no la forma, lo que se tradujo en una visión crítica de cualquier acción que pudiera ejercerse desde la institucionalidad, ya sea desde el poder judicial, como la crítica al Juez Astorquiza; hacia el poder ejecutivo, con las críticas abiertas y directas a Sanfuentes y su

¹⁸⁸ Claridad, octubre de 1924, 6.

gobierno, junto al desencanto de la figura de Alessandri por su nulo avance en la agenda de cambios que prometió en campaña, luego la crítica a los movimientos militares entre 1924 y 1926, para finalizar con la críticas más directas y descarnadas al periodo dictatorial de Ibáñez, las que se hicieron tras la reaparición de la revista en 1931.

Respecto a Sanfuentes, el número diez de la revista fue fundamental, aunando el resentimiento transversal por parte de los estudiantes de la FECH y de la revista hacia el este presidente. Esto, sin duda, se debió a las tensiones que marcaron el fin de su gobierno junto a la respuesta de la Federación frente a la “Guerra de don Ladislao” y las acusaciones de antipatriotismo que recayeron sobre los estudiantes que luego desencadenaron en el asalto al local de la FECH y los hechos ya descritos anteriormente que iniciaron la revista. Es a partir de estas críticas donde se evidenció de mejor manera el estilo sarcástico y crítico que tuvieron hacia cualquier figura de autoridad institucional.

Fiel al estilo de crítica a los cánones estilísticos de las artes, el número dedicado a Sanfuentes parte con la tradicional sección de este periodo, “El cartel de hoy” acompañado de un dibujo titulado “La amable despedida” donde se puede apreciar una caricatura de un hombre huyendo por los cielos en medio de palos y piedras sobre la mirada anonadada de quienes fueron sus ministros.¹⁸⁹

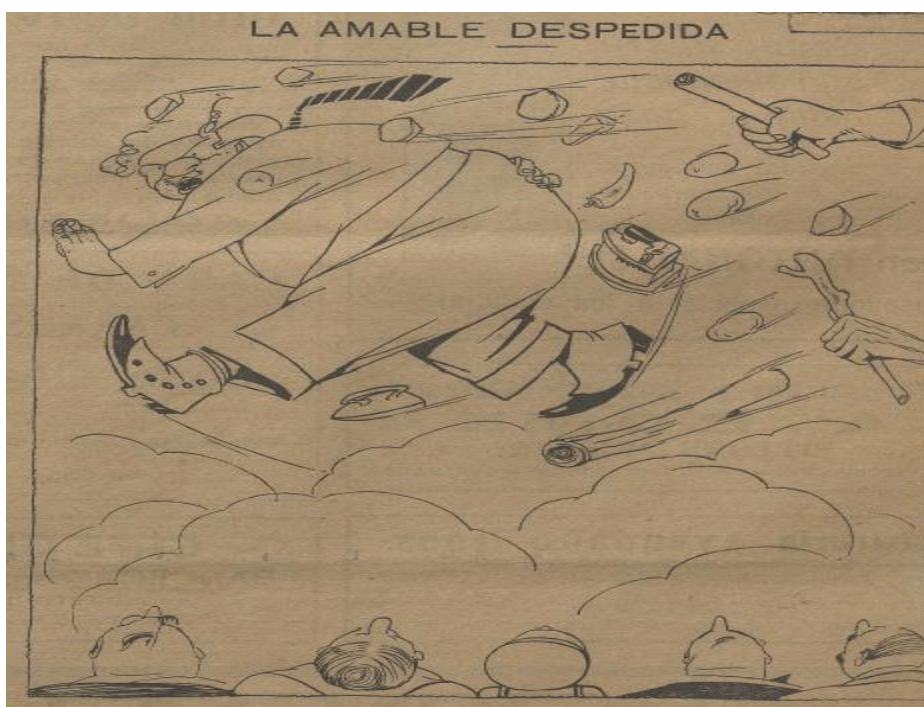


Figura 4. “La amable despedida”. *Claridad*, 26 de octubre de 1920, 1.

¹⁸⁹ *Claridad*, 23 de diciembre de 1920, 1.

El hecho fue catalogado como “uno de los días de gloria de la historia de Chile”, en referencia al 20 de diciembre de 1920 cuando se produjo el cambio de mando de la administración de Sanfuentes. Cabe destacar que ni la imagen ni el texto de “El cartel de hoy” fueron firmados por sus encargados tradicionales, sino que omitieron la autoría por lo que se entendió como un artículo editorial.

Con una tónica satírica aparecieron artículos que hacían alegoría de los hechos que a ojos del grupo fueron catalogados como anecdóticos, relativos a las capacidades del presidente saliente, acompañados de artículos de un tono más serio donde se buscó sancionar los hechos de finales de su gobierno. En este sentido, en “El presidente Sanfuentes debe ser procesado”¹⁹⁰ se evidenció la molestia del grupo declarando que: “tenemos especiales motivos para censurar al gobierno que termina: en especial si lo juzgamos por lo que ha hecho en 1920 y por lo que no ha hecho siendo su deber hacerlo” esto debido a que no pueden respetar a un gobierno que “recibe en el Palacio del Gobierno a los saqueadores de nuestro hogar estudiantil y que, en vez de enviarlos a la cárcel, los felicita por tan heroico y patriótico acto de vandalismo”. De esta forma, los miembros del grupo demostraron su descontento por las funciones del gobierno saliente y a su vez la alegría que significó el término de su mandato. En el mismo ejemplar, se encontraron una serie de artículos relativos al gobierno saliente, personificando en Sanfuentes todos los descargos tras los hechos que desencadenó el mandatario.

Respecto a la figura de Alessandri, fueron escépticos desde un principio con él, si bien le dieron su apoyo debido a su amplia base de votación popular, pronto vieron cómo los vicios del parlamentarismo se fueron repitiendo durante su gobierno. En este sentido, Eugenio González, realizó una extensa crítica a Alessandri, a la Unión Nacional y a la Alianza Liberal, al sistema de partidos también. Bajo estas premisas, argumentaron que el pueblo debía ser conducido por alguien que pudiera cumplir sus anhelos y esperanzas, para González, este no es Alessandri ya que como señaló que el pueblo:

“Hoy vuelve a escuchar, a ovacionar, a crear al Presidente. Con cierto desdén, fatalista y sonriente, espera algo, y algo definitivo. Pero el Presidente no es el que puede darle la redención feliz. Está demasiado amarrado a los “nuevos ricos”, a los “parvenus” de la seudo-democracia y del seudo-liberalismo. Aunque sus intenciones sean relativamente excelentes no podrá abrir el camino deseado. Bien pudo, otrora,

¹⁹⁰ Claridad, 23 de diciembre de 1920, 3.

haber sido el orientador de los primeros pasos de nuestra verdadera democracia; bien pudo haber desbrozado el campo para futuras siembras y cosechas; pero le faltó su visión y en imperio lo que le sobraba en verbalismo. Carece, el Presidente, de la voluntad genial que marcha en línea recta. Transigió, se rodeó de palaciegos de turbio proceder, creó a su alrededor una red de intereses tanto o más deleznable que los de cualquiera de los anteriores gobernantes. No supo ser independiente, ni digno, ni enérgico en la obligada depuración de hombres y de ideas-normas con que debió comenzar la práctica de sus postulados de candidato.”¹⁹¹

Es extracto evidenció la tónica de la percepción que tuvieron los miembros de la revista hacia la figura de Alessandri, si bien fueron condescendientes por motivo de las esperanzas del pueblo, dejan en claro que su apoyo fue netamente instrumental. Sin embargo, esta instrumentalización se vio perjudicada en la medida que Alessandri fue adquiriendo principios oligárquicos y se fue rodeando de la nueva oligarquía chilena que mezcló al antiguo latifundio empobrecido con las riquezas mineras del norte, que fue producto de un desarrollo endogámico donde todos los miembros de la clase dominante, independiente de su origen, mantuvieron lazos familiares en algún grado. Lo que propició las condiciones para reproducir una nueva oligarquía más orientada hacia el comercio y la minería.

Si bien la crítica hecha por los miembros de la revista hacia el gobierno de Alessandri no fue generalizada, la praxis política en el Parlamento de la coalición de gobierno significó el fin de la percepción del Presidente como un elemento que conduciría al cambio, sino que se constató que su misma alianza de gobierno bloqueó los proyectos de reforma, defendiendo los privilegios de la oligarquía.

De esta forma, se evidenció otra crítica a la institucionalidad vigente y se relacionó con la visión sobre el parlamentarismo que manifestaron los integrantes de la revista. Para ello usaron un texto escrito por el francés Rémy de Gourmont haciendo una referencia crítica al parlamentarismo inglés. En este sentido, planteó que el parlamentarismo sirve como instrumento de bloqueo a cualquier posibilidad de cambio a partir de discursos retóricos que no plantean solución alguna a los problemas, concibiéndolo como “un hábito puramente formal y que no tiene ninguna influencia sobre la marcha de los asuntos”¹⁹².

¹⁹¹ Claridad, 22 de diciembre de 1923, 3.

¹⁹² Claridad, 13 de octubre de 1923, 2.

Consolidando su visión para Chile debido a que el parlamentarismo de esa época fue “calcado sobre el patrón inglés”¹⁹³.

Esta crítica al parlamentarismo alcanzó su punto más álgido una vez ocurridas las insurrecciones militares de 1924. Es en este año donde la crítica se torna más aguda frente a los acontecimientos y en parte también por la libertad que dio a la comunidad intelectual la desvinculación de la FECH, por lo que ya no era necesario estar bajo su alero frente a las polémicas que surgieron. En este sentido, frente a la insurrección militar reconocieron que el fenómeno se podía analizar bajo dos criterios:

“El criterio del ciudadano -expresión superior del ser domesticado- que cree en la virtud del sufragio electoral, en la eficacia de la acción parlamentaria, y en otras panaceas de tinte legalitario (sic), y el criterio del hombre liberado de toda clase de preocupaciones estatales, que siente menoscabada su libertad viviendo bajo cualquier forma de gobierno que encauce y limite la expansión integral de su individualidad”¹⁹⁴

Profundizando en su postura continuaron:

“Para nosotros, no está reducido el problema a determinar en qué gobierno exista mayor o menor tiranía, sino que todo gobierno, sea el que fuere, civil, obrero o militar, es tiránico y opresor por la esencia misma de su constitución y por el hecho sólo de ser gobierno”¹⁹⁵

De lo anterior se apreció un cambio de concepción relativo a las figuras de gobierno, si bien con Alessandri manifestaron un apoyo tácito y desconfiado hacia el ejecutivo de la Alianza Liberal, pero frente a la insurrección militar endurecieron el tono. Este cambio discursivo se relacionó con dos aspectos ya mencionados: por una parte, el hecho del apoyo popular que obtuvo Alessandri en su elección depositario de los anhelos y esperanzas de cambio del pueblo; por otra parte, por la desvinculación y disolución de la FECH, puesto que ya no tuvieron el freno que implicó ser el órgano oficial de difusión de la Federación. En este sentido, el tono de la crítica fue en aumento en la medida que los hechos ligados a la institucionalidad política se iban convulsionando con el avance de la década.

¹⁹³ Claridad, 13 de octubre de 1923, 2.

¹⁹⁴ Claridad, octubre de 1924, 1.

¹⁹⁵ Claridad, octubre de 1924, 1.

Lo anterior, también se evidenció por quienes firmaron esta declaración, ya que fueron parte de los editorialistas más frecuentes de las revistas, propiciando las condiciones para un editorialismo programático que se mantuvo constante durante todo el periodo de estudio. Quienes firmaron este manifiesto fueron Eugenio González, Juan Gandulfo, Manuel Rojas, Pablo Neruda, Sergio Atria, Julio E. Valiente y Juan Lago. Algunos de los cuales han sido abordados más arriba, pero que tuvieron una relevancia fundamental en el editorialismo programático de *Claridad*, ya que, fueron de los miembros más regulares y críticos de la revista que transitaron desde dentro del anarquismo en algunos casos como Gandulfo o Rojas, desde el comunismo como Neruda, y/o socialistas como Eugenio González.

A finales de 1926, la revista se cerró temporalmente debido a la dictadura de Ibáñez y la persecución que emprendió hacia algunos miembros de la revista y la Universidad de Chile. En este periodo, como se mencionó en el primer capítulo coincidieron dos generaciones distintas con una visión ideológica en común pero con una praxis política distinta. En este sentido, ambas generaciones fueron contrarias a la dictadura de Ibáñez, pero mientras la primera manifestó un pacifismo y antimilitarismo, la generación que los sucedió en el movimiento estudiantil tuvo una época de lucha directa contra la dictadura, siendo parte de la violencia de resistencia que emprendieron algunos grupos radicalizados durante esta dictadura.

La épica generacional en torno a la violencia se evidenció en el primer número publicado tras su retorno en 1931. En la portada de la revista se lee un manifiesto titulado “Cuidado con nosotros!”¹⁹⁶ donde declararon: “Somos la disciplina, como la fuerza organizada y militante en bloque tan compacto que a una sola voz nos movilizamos como un enorme y gigantesco cuerpo vivo”¹⁹⁷ firmado por Gaspar Ruiz, miembro de la nueva generación que integró la revista y que formó parte de la oposición a la dictadura de Ibáñez.

Luego vino una breve interrupción de dos meses en la revista reanudando su impresión en diciembre de 1931. En este ejemplar incluyeron una nota aclaratoria que explicó la reanudación haciendo una declaración de principios en los que se estableció el

¹⁹⁶ Claridad, 22 de agosto de 1931, 1.

¹⁹⁷ Claridad, 22 de agosto de 1931, 1.

carácter que tuvo la revista a partir de ese momento. En un apartado en la segunda página del número 138 se leyó lo siguiente:

“Nuestra revista reanuda su contacto con el pueblo. En esta hora de conturbación y de incertidumbre nos habría parecido pecado esquivar nuestro esfuerzo. Cada cual, según su medida, debe sentirse responsable de lo que ocurre en el mundo y debe ayudar a abrir las nuevas rutas de vida.

Conforme a su tradición. “Claridad” (sic) será un periódico libre, en el que las nuevas ideas podrán exponerse sin otra limitación que la de la cultura.

Destinada a un medio social que sufre de desorientación, procurará ser una revista de juicios y de opiniones, y mantenerse tan libre de la información anodina como del ensayo académico y estéril.

“Claridad” (sic), quiere llegar a expresar el pensamiento de las nuevas generaciones de Chile. De estas nuevas generaciones que han de jugarse por entero en un porvenir que se vea igualmente rico en bellas posibilidades como en peligros.”¹⁹⁸

A partir de lo anterior se evidenció el *ethos* generacional que presentaron los nuevos integrantes de la comunidad intelectual, marcados por una épica y un sentido de ser joven similar a la primera generación pero que se diferenció de ésta a partir de su praxis política. Mientras los miembros fundadores de *Claridad* fueron partidarios de un principio de acción política no militante ni violento, los miembros de la nueva generación tuvieron un principio de acción política militante y radicalizado en una violencia estratégica que sirvió de insumo a la autopercepción generacional que plasmaron a través de los manifiestos mencionados anteriormente.

Vinculación del campo cultural al campo político

A pesar de las disputas ideológicas dadas en las páginas de la publicación la comunidad intelectual detrás de la revista mantuvo un eclecticismo que unió a posiciones contrarias en torno a un proyecto común, que incluso dio espacio a visiones liberales como la de Edwards Bello sin la necesidad de compartir los principios expuestos. Esto permitió una vinculación al campo cultural a través de una heterogeneidad ideológica y estética que buscó romper los paradigmas establecidos desde la oligarquía, convirtiéndose en impugnadores dentro de un campo que estaba hegemonizado por una parte de la élite

¹⁹⁸ Claridad, 17 de diciembre de 1931, 2.

conservadora y liberal de la época. A su vez, se tradujo en la recepción de principios estéticos y valóricos antes excluidos del sentido común mayoritario, pero que con su irrupción durante la convulsión de los años 20' lograron asentar ciertos principios como nuevos parámetros para el relacionamiento entre los miembros de la sociedad.

A su vez el correlato del campo cultural se extrapoló al campo político, las convulsiones dadas durante la década de 1920 se tradujeron en censuras y persecuciones durante la dictadura de Ibáñez a los artistas de izquierda, especialmente hacia el mundo anarquista. En concordancia con aquello, el cierre temporal de la revista fue un punto de inflexión que intensificó las emociones que llevaron a los miembros de la nueva generación a disputar una lucha más frontal que la encabezada por sus predecesores que se organizaron bajo otros principios de praxis política.

Esto, también tuvo un correlato institucional que se tradujo en una inestabilidad institucional tras la dictadura de Ibáñez, donde el poder Ejecutivo se vio envuelto en una trama de sucesiones y golpes de estado que no alcanzaron a ser abordados por la revista, debido al abrupto término de tiraje que tuvo. Esto porque con la muerte de Gandulfo en diciembre de 1931, se decidió seguir publicando la revista, pero no logró concretarse porque había muerto una parte de esta junto con el médico anarquista. Así se vio cómo Gandulfo resultó ser una piedra angular en el desarrollo de la revista durante el periodo de estudio, encarnando por excelencia los valores ideológicos y de praxis política de la generación fundadora de la revista.

Conclusiones

A partir de lo expuesto anteriormente, se puede concluir que la revista *Claridad* no tuvo una sección oficial de actualidad política que se mantuviera vigente durante todo el periodo de estudio, si se identificó una sección transversal de actualidad política estructurada bajo tres ejes temáticos que aparecieron constantemente dentro de los artículos programáticos de la revista. Estos ejes temáticos se relacionan con el mundo estudiantil, el mundo obrero y la crítica a la institucionalidad vigente. Y a través de estos ejes se evidencia el carácter de documento histórico que tuvo *Claridad*, en tanto revista cultural.

La revista nació bajo la tragedia de la muerte de Gómez Rojas, lo que marcó desde el primer número el tono que tendría durante el periodo de estudio. Una impugnación constante a cualquier figura de autoridad, el destacar la juventud y la rebeldía como parte de un *ethos* generacional fue parte de la realidad que integró esta comunidad de intelectuales que fue tan compleja como diversa. En este sentido, bajo los valores de izquierda ligados al anarquismo, el comunismo o el socialismo, se aunaron diversas personalidades que dieron vida a la publicación, impregnando de un sello identitario transversal a todos los artículos. Su desprecio por lo viejo y la necesidad de alianza con el mundo obrero como superación del capitalismo.

Respecto a lo anterior, se logró evidenciar el paternalismo y una especie de desprecio por parte de la élite estudiantil de Santiago en relación con los movimientos obreros que se desarrollaron en el resto del país. Esto se dio a partir de una autoconcepción generacional mesiánica donde los miembros de la revista se reconocían superiores moral e intelectualmente al movimiento obrero y al resto de la sociedad por sus estudios y conocimientos. De esta forma, se produce una doble situación respecto a la forma de relacionamiento que tuvieron hacia fuera de la comunidad intelectual, donde se busca vinculación con el mundo obrero a partir de la condescendencia, la instrumentalización y el paternalismo, mientras que vincula al mundo de la oligarquía con desprecio, resentimiento y crítica constante.

A partir de lo anterior, se vislumbra que el ímpetu que llevó a fundar la revista y a criticar a la oligarquía, y buscar la alianza con el mundo obrero responde a temas de ego académico y de superioridad moral propio de los elementos del mundo anarquista. Esto se da en forma discursiva dejando entre ver a través de sus textos el desprecio por cualquier forma preestablecida, cuestionándola y dictando cátedra de cómo debería abordarse la nueva forma. En este sentido, el *ethos* generacional está basado en una generación que como la mayoría de las demás tuvo una visión demasiado perfecta de sí misma. Además, este ímpetu juvenil se ve limitado a partir de la salida al mundo profesional de parte de algunos articulistas de la revista, como el caso de algunos miembros que se integraron al aparato estatal en las décadas siguientes como el caso de Neruda, Silva Castro, Eugenio González, entre otros. A su vez, quienes se mantuvieron cercanos al mundo ácrata vieron de forma negativa el hecho de esta incorporación de sus excompañeros, así figuras como Manuel Rojas se mantuvieron en esta línea política por más tiempo que el resto ya mencionado.

Bajo esta línea, se reconoce que la intertextualidad es una línea común dentro de las revistas culturales, ya que los diálogos y referencias son constantes. Como se ejemplificó, notas de números no correlativos podían mantener una continuidad temática, también hubo referencias a otras revistas culturales de la época y a otras formas de cultura, diálogos que muchas veces trascendieron en el tiempo, especialmente hacia la década de los 30 y los 40, donde son constantes los recuerdos a la época de *Claridad* y las referencias a la generación que posteriormente se integró a la vida adulta y profesional matizando y moderando su discurso y acción política.

Otro elemento que contribuye de manera sustancial a esta moderación posterior a la revista es la muerte de Gandulfo, quien mantuvo su estilo durante toda la publicación, fiel a su ideología anarquista rechazó cualquier principio de autoridad y se integró a la revista siendo profesional, por lo que su sensibilidad ideológica estaba consolidada al momento de iniciarse la revista. En este sentido, su muerte fue un golpe para todos los miembros que siguieron en la publicación y para quienes se alejaron también lo fue, puesto que su muerte también constituyó tácitamente el punto final de la revista y se evidenció su cierre con posterioridad a este hecho.

De esta forma, *Claridad*, en tanto revista cultural fue un documento histórico que estuvo marcado por la muerte como hitos fundamentales en el desarrollo de la publicación. Marca la apertura y el cierre, dos muertes generaron repercusiones al interior de la comunidad intelectual, una propia del ímpetu juvenil que los llevó a fundar la revista y a reclamar contra cualquier forma de abuso; y otra que dio la moderación necesaria a un grupo de intelectuales que ya rondaban los 30 años y que desarrollaron carreras profesionales ligadas a trabajos que despreciaron en su juventud. Esto demuestra lo dinámico que pueden ser los procesos identitarios en la vida de las personas, a su vez, que confirma el hecho de que los elementos coyunturales quedan plasmados “in situ” dentro de las páginas de los documentos, dando pie a un dinamismo en las publicaciones que permite generar las intertextualidades ya mencionadas, lo que si dudas da el carácter de documento histórico a las revista culturales.

Las revistas culturales en tantos objetos culturales y documentos históricos fueron el insumo fundamental para realizar esta investigación, lo lógico habría sido ir a trabajar con la fuente a un archivo o hemeroteca presencialmente. Sin embargo, como se mencionó el contexto pandémico limitó las posibilidades de realizar esta acción pero abrió una puerta de posibilidades a partir de la solución que se dio a esta coyuntura. En este sentido, es necesario destacar el rol de la digitalización en las humanidades, puesto que los repositorios web aportan los insumos necesarios para realizar un trabajo equivalente e incluso mejor que de manera presencial.

La maleabilidad que permite el uso de herramientas digitales para el análisis de documentos históricos a los que no se pueda acceder físicamente es de suma relevancia puesto que permite mayor acceso a la información. Hoy en día, la integración tecnológica es un tema que ha llegado para quedarse y las humanidades deben adaptarse a este cambio cultural. Esto no significa el desplazamiento del libro, los periódicos o las revistas como fuentes para trabajar, sino que revela un cambio de formato que permite la manipulación de los documentos de mejor manera, especialmente, cuando son colecciones antiguas que hay que manejar con diversas precauciones por la fragilidad material de la fuente.

Bajo esta perspectiva, los curadores y expertos documentales junto a los programadores y audiovisuales adquieren un rol preponderante en la conservación de los bienes simbólicos de las diversas épocas. De esta forma, la tecnología permitió el acercamiento físico a fuentes que se encuentran a miles de kilómetros de distancia con el investigador. Esto, se traduce en una democratización de la información, permitiendo el acceso a ésta por parte de personas que antes no tenían esta posibilidad, lo que antes era necesario buscar por horas en una biblioteca ahora está al alcance un click y desde cualquier lugar donde se pueda trabajar con un computador portátil y que tenga acceso a internet.

Pero como toda herramienta constituye un elemento de doble filo que puede variar de acuerdo con el uso que se le dé. De esta forma a la vez que se puede acceder a una infinidad de informaciones, también se da pie para desinformaciones debido al surgimiento de diversas comunidades que levantan teorías de conspiración o que difunden noticias falsas con fines políticos generando la propagación de mentiras y tergiversaciones que distorsionan la realidad, especialmente en un contexto donde esto ya ha sido demostrado a través de desclasificaciones de archivos o de casos como el de Cambridge Analytica, donde abiertamente se usaron las herramientas digitales con fines políticos basados en mentiras y manipulación emocional. Sería un elemento digno de estudio que se debe abordar con mayor profundidad en el futuro, sumándose a los insumos ya existentes relativos a este tema.

De esta forma, se puede apreciar como a partir del trabajo de una fuente de hace un siglo nos permite hacer proyecciones hacia el futuro, demostrando la relación que existe entre una época y otra. Esto, se evidencia en la posibilidad de realizar paralelos históricos que sin caer en anacronismos nos muestran las semejanzas que se pueden dar en los procesos tanto a nivel de actores como de hechos, donde el diálogo con la historia nos permite reconocer estos elementos comunes para proyectarlos al futuro en post de un objetivo común como sociedad. En este sentido, al igual que hace 100 años en la actualidad vivimos un cambio de época que trae consigo nuevos elementos así como el resurgimiento de otros que podrían haber estado callados, logrando aportar a partir del estudio de una

revista cultural de hace un siglo herramientas pertinentes que puedan orientarnos hacia un mejor devenir y no volver a caer en las mismas situaciones que antes.

Con esto se pone término al estudio de esta revista cultural que en tanto documento histórico mostró el dinamismo con el que se desarrolló una época convulsionada y de cambios acelerados, como lo que ocurre en la actualidad.

Bibliografía

- Antonia Viu, *Materialidades de lo impreso, Revistas latinoamericanas 1910-1950* (Chile: ediciones/metales pesados, 2019), 9-11.
- Aimer Granados y Sebastián Rivera, coord., *Prácticas editoriales y cultura impresa entre los intelectuales latinoamericanos en el siglo XX* (Mexico: El Colegio Mexiquense, A.C., Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, 2018), 9-10.
- Claudia Darrigrandi y Antonia Viu, “Revistas: especialización y profesionalización en América Latina”, *Meridional: Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos* (octubre 2019-marzo 2020): 7-14.
- Claudia Darrigrandi y Antonia Viu, “Editorialismo, manifiestos y reseñas en tres revistas culturales chilenas de la primera mitad del siglo XX”, en *Prácticas editoriales y cultura impresa entre los intelectuales latinoamericanos en el siglo XX*, coords. Aimer Granados y Sebastián Rivera (Mexico: El Colegio Mexiquense, A.C., Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, 2018), 235-257.
- Claudia Darrigrandi, “Revistas culturales: comunidades intelectuales, especialización y política” en *Historia política de Chile, 1810-2010, Tomo IV: Intelectuales y pensamiento político*, ed., Iván Jaksic y Susana Gazmuri (Chile: Fondo de Cultura Económica, 2018), 225-249.
- Claudia Montero, “La década de 1930: un periodo politizado en la historia de la prensa de mujeres en Chile”, *Mapocho Revista de Humanidades* (Primer semestre 2012), 232
- Carlos Ossandón y Eduardo Santa Cruz, *El estallido de las formas: Chile en los albores de la cultura de masas* (Chile: LOM ediciones, 2005).
- Enzo Traverso, *¿Qué fue de los intelectuales?*, (Argentina: Siglo Veintiuno Editores, 2014).
- Fabio Moraga, “Vanguardia, heterodoxia y búsqueda generacional: la revista *Claridad*, 1920-1932”, *Mapocho Revista de Humanidades y Ciencias Sociales* (segundo semestre 2000):243-266.

- Fabio Moraga, “Los grupos universitarios anarquistas y las elecciones de la Federación en 1922”, en *Muchachos casi silvestres. La Federación de Estudiantes y el movimiento estudiantil chileno, 1906-1936*, (Chile: Universidad de Chile, 2007), 331-56.
- Fabio Moraga, “¿El latinoamericanismo ausente de las vanguardias chilenas? La revista *Claridad* (1920-1923)”, en *Revistas en América Latina: proyectos literarios, políticos y culturales*, coord. Regina Crespo (México, Ediciones Eón, 2010), 89-117.
- Fernanda Beigel, dir., *Autonomía y dependencia académica, Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)* (Argentina: Biblos, 2010)
- Fernanda Beigel, “Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana”, *Utopía y Praxis Latinoamericana* (enero-marzo 2003): 105-115.
- Francisco Leal, “Inmóvil bajo su pecho como una adversaria desgraciada. Pablo Neruda, violador, y la violación de mujeres estatuas como tema recurrente en su poesía amorosa”, *Taller de Letras* (5 de diciembre 2019): 173-186.
- Gabriel Salazar y Julio Pinto, *Historia contemporánea de Chile I: Estado, legitimidad, ciudadanía* (Chile: Lom Ediciones, 2010).
- Gabriel Salazar y Julio Pinto, *Historia contemporánea de Chile V: Niñez y Juventud* (Chile: Lom Ediciones, 2014).
- Gabriel Salazar y Julio Pinto, *Historia contemporánea de Chile II: Actores, identidad y movimiento*, (Chile: Lom Ediciones, 2014).
- José Joaquín Brunner y Carlos Catalán. “Industria y mercado culturales en Chile: descripción y cuantificaciones” (Conferencia presentada en la Mesa Redonda “Cultura: Homogeneidad, Heterogeneidad, y Resistencia Cultural”, Recife, Brasil, 16 al 20 de noviembre, 1987)
- Ivette Lozoya, “Los intelectuales y las ideologías de izquierda en el siglo XX”, en *Historia política de Chile, 1810-2010 Tomo IV Intelectuales y pensamiento político*, ed. Iván Jaksic y Susana Gazmuri (Chile; Fondo de Cultura Económica, 2018).
- Jaime Andréu, *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*, (Fundación Centro de Estudios Andaluces, 2002), 1-34.

- José Joaquín Brunner, “Cultura y crisis de hegemonías”, en *Cinco estudios sobre cultura y sociedad*, José Joaquín Brunner y Gonzalo Catalán (Chile, Ediciones Ainavillo, 1985).
- Julio Aróstegui, *La historia vivida, sobre la historia del presente* (España: Alianza Editorial, 2004).
- Luis Bocaz, “La revista Claridad: acerca de su significación en la historia cultural de Chile”, *América: Cahiers du CRICCAL* (1990): 441-460.
- Luis Corvalán, *El que no lo vea, que renuncie al porvenir. Historia de América contemporánea Una visión latinamericanista* (Chile: Ceibo Ediciones, 2016)
- Mario Góngora, *Ensayo histórico sobre la noción de estado en Chile en los siglos XIX y XX* (Chile: Editorial Universitaria, 1986), 108-109.
- Patricio Lizama, “Vanguardia chilena: manifiestos, revistas e intelectuales”, *Mapocho Revista de humanidades* (Primer Semestre 2012): 13-29.
- Pedro Zamorano y Claudio Cortés, “Pintura chilena a comienzos de siglo: hacia un esbozo de pensamiento crítico”, *Aisthesis* (1998), 89-107.
- Pierre Bourdieu, *Campo de poder, campo intelectual*, (Argentina, Montessor, 2002), 36.
- Raymond Craib, *Santiago subversivo 1920 Anarquistas, universitarios y la muerte de José Domingo Gómez Rojas*, (Chile: Lom ediciones, 2017), 20.
- Renato Cristi, “Los intelectuales y las ideologías de derecha en el siglo XX”, en *Historia política de Chile, 1810-2010 Tomo IV Intelectuales y pensamiento político*, ed. Iván Jaksic y Susana Gazmuri (Chile; Fondo de Cultura Económica, 2018), 195.
- Roxana Patiño, “Las revistas culturales de vanguardia y crítica: una historia en tres tiempos”, *Mapocho Revista de humanidades* (Primer Semestre 2012): 25-26.

Apéndice documental

- Claridad N° 1, 12 – 10 – 1920.
- Claridad N° 2, 16 – 10 – 1920.

- Claridad N° 4, 31 – 10 – 1920.
- Claridad N° 5, 06 – 11 – 1920.
- Claridad N° 6, 13 – 11 – 1920.
- Claridad N° 8, 27 – 11 – 1920.
- Claridad N° 9, 11 – 12 – 1920.
- Claridad N° 10, 23 – 12 – 1920.
- Claridad N° 12, 22 – 01 – 1921.
- Claridad N° 13, 14 – 02 – 1921.
- Claridad N° 14, 30 – 04 – 1921.
- Claridad N° 15, 07 – 05 – 1921.
- Claridad N° 21, 18 – 06 – 1921.
- Claridad N° 25, 16 – 07 – 1921.
- Claridad N° 27, 30 – 06 – 1921.
- Claridad N° 29, 13 – 08 – 1921.
- Claridad N° 35, 24 – 09 – 1921.
- Claridad N° 39, 22 – 10 – 1921.
- Claridad N° 43, 19 – 11 – 1921.
- Claridad N° 47, 17 – 12 – 1921.
- Claridad N° 49, 29 – 04 – 1922.
- Claridad N° 53, 27 – 05 – 1922.
- Claridad N° 57, 24 – 06 – 1922.
- Claridad N° 59, 08 – 07 – 1922.
- Claridad N° 61, 22 – 07 – 1922.
- Claridad N° 63, 05 – 08 – 1922.
- Claridad N° 69, 16 – 09 – 1922.
- Claridad N° 71, 30 – 09 – 1922.
- Claridad N° 73, 14 – 10 – 1922.
- Claridad N° 77, 11 – 11 – 1922.
- Claridad N° 81, 09 – 12 – 1922.

- Claridad N° 83, 23 – 12 – 1922.
- Claridad N° 85, 28 – 04 – 1923.
- Claridad N° 87, 12 – 05 – 1923.
- Claridad N° 89, 26 – 05 – 1923.
- Claridad N° 93, 23 – 06 – 1923.
- Claridad N° 97, 21 – 07 – 1923.
- Claridad N° 101, 18 – 08 – 1923.
- Claridad N° 103, 15 – 09 – 1923.
- Claridad N° 107, 29 – 09 – 1923.
- Claridad N° 109, 31 – 10 – 1923.
- Claridad N° 115, 23 – 11 – 1923.
- Claridad N° 117, 08 – 12 – 1923.
- Claridad N° 119, 22 – 12 – 1923.
- Claridad N° 121, mayo de 1924.
- Claridad N° 122, junio de 1924.
- Claridad N° 123, julio de 1924.
- Claridad N° 124, agosto de 1924.
- Claridad N° 125, septiembre de 1924.
- Claridad N° 126, octubre de 1924.
- Claridad N° 127, noviembre de 1924.
- Claridad N° 128, diciembre de 1924.
- Claridad N° 129, enero de 1925.
- Claridad N° 130, mayo de 1925.
- Claridad N° 131, junio de 1925.
- Claridad N° 132, julio de 1926.
- Claridad N° 133, agosto de 1926.
- Claridad N° 134, septiembre de 1926.
- Claridad N° 135, octubre y noviembre de 1926.
- Claridad N° 136, 22 – 08 – 1931.

- Claridad N° 137, 29 – 08 – 1931.
- Claridad N° 138, 17 – 12 – 1931.
- Claridad N° 139, 30 – 12 – 1931.
- Claridad N° 140, 21 – 01 – 1932.

Páginas web

- Agitación social, Juan Luis Sanfuentes (1858-1930) – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-95052.html>
- Asalto y destrucción de la FECH – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-547175.html>
- Carlos Ibáñez del Campo (1877-1960) – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3323.html#presentacion>
- Claridad (1920-1932) - Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-100591.html>
- *Claridad* y la influencia de *Clarté!* – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-92850.html>
- El pueblo aymara – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-605.html>
- Emiliano Figueroa Larraín (1866-1931) – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-100620.html>
- Generación literaria de 1920 – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3432.html>
- José Domingo Gómez Rojas (1896-1920) – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3476.html>
- Juan Gandulfo Guerra (1895-1931) – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-614154.html>
- La cuestión social en Chile (1880-1920) – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-679.html>

- La Federación de Estudiantes de Chile y su vinculación con el movimiento obrero a inicios del siglo XX – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-614151.html>
- La Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (1906-1984) – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-547182.html>
- La Guerra Civil de 1891 – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-706.html>
- Muerte de José Domingo Gómez Rojas – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-614162.html>
- Ocupación de la Araucanía (1860-1883) – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3630.html>
- Pablo Neruda (1904-1973) – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3638.html>
- Reparación de *Claridad* (1931-1932) – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-614165.html>
- Reseña Biográfica Carlos Ibáñez del Campo – Reseñas biográficas – Historia Política – Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_biograficas/wiki/Carlos_Ib%C3%A1%C3%B1ez_del_Campo
- Reseña Biográfica de Santiago Labarca – Reseñas Biográficas – Historia Política – Biblioteca del Congreso Nacional de Chile https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/Santiago_Labarca_Labarca
- Sección “Los nuevos” de *Claridad* – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-614164.html>

Universidad de Chile (1842-1990) – Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-720.html>

Anexos

1.- Año 1920

| N° 1 (12-10-1920) | | |
|--|------------|-----------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| ¡Acusamos! | 1 | Editorial |
| La primera palabra | | Editorial |
| Claridad | 2 | Editorial |
| La opinión pública | | Fernando Oldini |
| Vindiquemos la cigarra | | Federico Gutiérrez |
| En pleno terror blanco; Domingo Gómez Rojas ante la justicia chilena | 3, 4, 5 | Varios |
| Los nuevos | 4 | R. Y. A. |
| Elegía de la cárcel | | Daniel Vásquez |
| Momento; Desnudo; Elegía; Humildad | 5 | José Gómez Rojas |
| Una visita al Grupo Insurrexit de Buenos Aires | 5,6 | Emilio Vfreátegui |
| La semana política | 6 | Luis Luna |
| Actualidad internacional | 6, 7 | Jorge Neut Latour |
| Queremos renovación y sobretodo mucha claridad, mucha claridad | 7 | Joaquín Edwards Bello |
| La Madre; La huelga | | (?) |
| Nuestro teatro | 8 | |
| Línea editorial | | Editorial |

| N° 2 (16-10-1920) | | |
|--|------|-----------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy | 1 | Fernando Oldini |
| Publicidades | 2 | |
| Patriotismo | 3 | Editorial |
| El Marxismo | | Carlos Lamberti |
| Espíritu de Rebeldía | | José Ingenieros |
| El prestigio de Chile en el extranjero | 4 | |
| La internacional del pensamiento | | Martín Bunster |
| Nuestro teatro | 5 | |
| Vida obrera internacional | | |

| | | |
|--|-----------|-------------------|
| Fray apenta y su serie de Historias | | |
| Teatro | 6 | Pedro Siena |
| De Santiago Labarca al señor Pero Pérez | | |
| Notículas | | Editorial |
| Nuestro revisionismo | 7 | Editorial |
| "Claridad" entrevista a Santiago Labarca en su refugio | | |
| Los nuevos; Lluvia; Domingo; Del "Gitanjall" de Rabindranat Tagore; Nuestro amor | 8 | Fernando Ossorio |
| Parfum de Lune... | 9 | |
| Fiestas de la Primavera | | Editorial |
| Al director de la revista Juventud y Primavera | | |
| Continuación El Marxismo, pág. 3 | 10 | Carlos Lamberti |
| Actualidad internacional | | Jorge Neut Latour |
| Publicidades | 11, 12 | |

| N° 4 (31-10-1920) | | |
|--|-------------|-------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy | 1 | Editorial |
| Publicidades | 2 | |
| La FECH ante el programa del presidente electo | 3 | Editorial |
| Una página de Gorky sobre el Maximalismo | | Máximo Gorky |
| Actualidad internacional | 4 | Editorial |
| Como se fabrican las mentiras | | Editorial |
| Las nuevas tendencias del arte | | Xavier Lucena |
| Primaveral | | Juan Martín |
| La última incorrección de la administración Sanfuentes. Los empleados fiscales sin sueldos | 5 | Editorial |
| A nuestros camaradas de América | | Editorial |
| Habla Anatole France | | Anatole France |
| Cartel para nuestro Senadores, caballeros respetables y casi sordos ya | | Editorial |
| Los nuevos: Alejandro Vásquez por R. Meza Fuentes | 6 | R. Meza Fuentes |
| Patios del manicomio; Autopsia; Estoy enfermo; Manos del Anfiteatro | 6 y 7 | Alejandro Vásquez |
| Nuestro redactor E. Uzcalegui visita en Buenos Aires a José Ingenieros | 7 | Emilio Uzcalegui |
| Diccionario, Letra O: Orden | | Pravda |
| Ministro de la Guerra que decretó la movilización debe ser procesado | 8 | Claudio Rolland |
| Exposición de cuadros de un compañero obrero | | Editorial |
| KODAK: El Pdte electo en el Mineral de "El Teniente"; Mac-Sweeney; El nuevo Pdte de Chile | | Editorial |
| Cartel de la liga Estudiantil contra el alcoholismo | | Editorial |

| | | |
|--|---------|----------------|
| Una viril carta de mujer | | Mario Valet |
| El próximo número de "Claridad" y la Revolución Rusa | | Editorial |
| Nuestra labor juzgada en el exterior | | Editorial |
| Tienes razón, Bergson | 9 | José Belbey |
| Bibliografía | | |
| Compañeros comerciantes; Lector: | | Editorial |
| El Resplandor en el Abismo (Lo que quiere el grupo Claridad) | 10 | Henri Barbusse |
| Publicidades | 11 y 12 | |

| Nº 5 (6-11-1920) | | |
|---|-------------|-----------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El Cartel de hoy; La Federación de Estudiantes ante la Cuestión Social | 1 | Editorial |
| Publicidades | 2 | |
| La Federación de Estudiantes ante la Revolución Rusa | 3 | A. Demaría |
| La Conferencia del Presbítero Sr. Guillermo Viviani sobre el Bolchevismo su influencia... | | Editorial |
| Actualidad internacional | | Editorial |
| Rusia no tendrá más analfabetos | 4 | Nadez Krupskaya Lenin |
| Lo que debemos hacer | | Carlos Martínez |
| Juventud | | Editorial |
| Navículas | | Editorial |
| KODAK: El Multimillonario | | Editorial |
| Cartel para nuestros Senadores... | 5 | Editorial |
| Texto | | Henri Barbusse |
| Diccionario, Letra L: Libertad | | Editorial |
| Bibliografía | | |
| Mensaje a suscriptores | | |
| Estudiemos desapasionadamente la Revolución Rusa | | |
| Wladimir Iliitch Lenin por Máximo Gorki | 6 | Máximo Gorki |
| Una carta de Romain Rolland: Sobre Rusia | | Romain Rolland |
| Biblioteca "Claridad" | | |
| Un pequeño gran libro "La Reforma Educacion en Rusia", por José Ingenieros | 7 | Emilio Vfreátegui |
| La constitución de la familia y su situación legal en la República de los Soviets | | |
| Los Nuevos: María Villagran por O. Segura Castro | 8 | O. Segura Castro |

| | | |
|---|---------|------------------|
| Oración; Súplica; Mi canción; Este ambiente; Jornada | | María Villagran |
| Crónica Obrera: El mitin del 31; Luis A. Troncos; Luis E. Recabarren; Velada Pro-presos gráficos; La gran Convención de la FOCH | 9 | |
| A nuestros camaradas de América | | |
| Serenidad | | Benjamín Velasco |
| La guerra | 10 | Pablo Emilio |
| Un Decreto curios del Sr. Ministro de Instrucción | | Claudio Rolland |
| Sobre los "subversivos" | | A. Demaría |
| El Resplandor en el Abismo (Lo que quiere el grupo Claridad) | | Henri Barbusse |
| Publicidades | 11 y 12 | |

| N° 5 (6-11-1920) | | |
|---|------|-------------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy | 1 | Editorial |
| Publicidades | 2 | |
| Organización de un partido político de clase | 3 | Editorial |
| Labro Educacional Preparemos el advenimiento del nuevo régimen | | Jorge Neut Latour |
| Actualidad internacional | 4 | |
| A Sr. Raúl Berges | | |
| Kodak: Acerca del socialista Millerand; Reincidencias; Que se cancele; V. D. Silva y el sentimiento sociológico | | |
| Acordaos! Acordaos! | | |
| Santiago Labarca detenido por la policía en la mañana del Jueves y conducido a prisión | 5 | |
| El primer número de "Claridad!" | | |
| Los nuevos: Víctor Barberis C., por Martin Bunster Montero | 6 | Martin Bunster |
| El jefe de estación; Superstición; El viejo; Mientras ruedan los años; Oración; Viejo Romance; Pueblo | | Víctor Barbaris |
| Las nuevas tendencias estéticas: "Agú" | 7 | Juan Martin-Zain Guimel |
| Carta a O. Segura Castro | 8 | Pablo Emilio |
| Chile visto desde Argentina | | La Hora |
| Fabula Católica | | González Vera |
| A nuestros camaradas de América | | Editorial |

| | | |
|--|------------|----------------|
| Crónica Obrera: Comicios de protesta en Osorno; Un acuerdo del Soviet; Al gremio de carpinteros; Qué sucede en Punta Arenas de Julio a esta parte?; Velada de los Tranviarios; Velada beneficio de un compañero enfermo; Consejo Federa N° 5 de electricistas; En beneficio de los presos; El tranviario; El benemérito; Un prefacio en la Cárcel; Spartacus; Consejo Federal N° 1 de Ferroviarios | 9 | |
| Vida Literaria: El confesionario bajo las estrellas; Libro Nuevo; El trovador Paladín; Próximo libro; Por las dos Américas | | |
| Por qué Francia es reaccionaria | | |
| El Resplandor en el Abismo (Lo que quiere el grupo Claridad) | 10 | Henri Barbusse |
| Publicidades | 11 y 12 | |

| N° 8 (6-11-1920) | | |
|---|-------------|-----------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El Cartel de Hoy | 1 | |
| Publicidades | 2 | |
| Cinismo! | | Editorial |
| Diccionario Letra P: Patria | 3 | Pravda |
| Don Lorenzo Montt habla en el Senado | | |
| Sobre el maximalismo | | Máximo Gorky |
| Por las dos América impresiones y reflexiones | 4 | Enrique Molina |
| Compañeros comerciantes; Lector: | | Editorial |
| Carta: Ciudadano Arturo Alessandri Presidente electo de la República | | Claudio Rolland |
| Shanu u nosotros | 5 | H. M. |
| Actualidad internacional | | |
| Crónica porteña La FECH y la pseudo Federación de Estudiantes de Valparaíso | | |
| Los nuevos: Arturo Zúñiga | | Conniolani |
| Mi amigo; Tengo una amada...; ¿Dónde irás?; La novia que tenía los ojos de Zafir; Mañana gris; Estoy manchado de vicio; Tristeza; Hilaridad; La niña coja | 6 | Arturo Zúñiga |
| Mi otro yo | | Arturo Zúñiga |
| La senda de la América marcada por los acontecimientos internacionales | 7 | Moisés Cáceres |
| Juan Gandulfo juzga el momento actual | | Juan Gandulfo |
| Mi respuesta a Pablo Emilio | 8 | O. Segura Castro |
| Nuestra literatura en los Estados Unidos; Studies in Spanish... | | Arturo Torres Rioseco |
| Hispanic Anthology | 9 | Arturo Torres Rioseco |
| Protestamos | | Editorial |

| | | |
|--|----|---------------------|
| Crónica Obrera: Nueva institución; Alborada; Desde España.- Rotinoto.- La cruzada de los niños | | |
| Los cantos nuevos | | Cifuentes Sepúlveda |
| La Oligarquía en el instituto agronómico | 10 | Francisco Rojas |
| Encuesta sobre el proyecto de formación de un Partido Laborista | | Pedro Gandulfo |
| La Democracia Funcional en Rusia | | |
| Publicidades | 11 | |
| Línea editorial (?) | 12 | Editorial |

| N° 9 (11-12-1920) | | |
|---|-------------|-------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| Es UD. un cobarde | 1 | Editorial |
| Publicidades | 2 | |
| Palabras a los jóvenes: Disciplina y rebeldía; Los padres y los hijos | 3 | Federico de Onis |
| El Presidente del Uruguay y nuestra Declaración de Principios | | Baltasar Brum |
| Juan Gandulfo juzga el momento actual | 4 | Juan Gandulfo |
| Los diversos sistemas sociales | | Rocheffort |
| Memorias de Santiago Labarca: La Asamblea Obrera de Alimentación Nacional | 5 | Santiago Labarca |
| Los Nuevos: Miriam Elim, por R. Meza Fuentes | 6 | R. Meza Fuentes |
| Cantares; Nostalgia; Angustia; Y sangra, sangra el corazón; Inquietud; Veni | | Miriam Elim |
| El Salón | | Juan Martin |
| Los sucesos de Magallanes | 7 | Editorial |
| Por los centros Obreros: Desenmascarando: Evaristo Ríos Hernández | 8 | Julio Valente |
| Notas y notables | | C. H. E. |
| Universidad Popular Lastarria: Simpática nota-renuncia del profesor de Biología | 9 | Rudecindo Ortega |
| En el Consejo Federal N° 1, Entrevista con Carlos Alberto Martínez | | |
| Desde Lima | | Casimiro Barrios |
| El Labrador y el vagabundo | | Pio Baroja |
| El Fantasma (Apuntes de un desconocido) | 10 | |
| Habla un Estudiante de Concepción (Al margen de los problemas obreros) | | Aníbal Norambuena |
| Un nuevo Centro Estudiantil | | Editorial |
| El final del proceso "subversivos" | | Editorial |
| Publicidades | 11 | |
| Línea editorial (?) | 12 | |

| |
|---------------------------|
| N° 10 (23-12-1920) |
|---------------------------|

| Título artículo | Pág. | Autor |
|--|-------------|-----------------|
| El cartel de hoy | 1 | Editorial |
| Publicidades | 2 | |
| El Presidente Sanfuentes debe ser procesado | 3 | Editorial |
| Sanfuentes anecdótico | | Editorial |
| Sanfuentes especulador | 4 | Editorial |
| Habilidad | | Editorial |
| Claridad en manos de la policía | | |
| Sanfuentes Titiritero | | Claudio Rolland |
| Sanfuentes Victimario | 5 | |
| Guillermo Eyzaguirre; Domingo Gómez Rojas; Hipólito Vallejos; Las víctimas de Magallanes | | |
| Sanfuentes y su camarilla | 6 | |
| La última cena | | |
| Ellos... Enrique Zañartu Prieto; Luis Claro Solar; Gonzalo Bulnes | | |
| Lorenzo Montt; Ladislao Errázuriz; Joaquín Díaz Garces; José Astorquiza y Líbano; Eugenio Castro; El General Flores; Alfonso Bulnes Calvo; General Hurtado Wilson | 7 | |
| Los intelectuales de Chile opinan sobre Su Excelencia: Misael Correa; Rafael Maluenda; Juan Gandulfo; Santiago Labarca; Logia Fratti; Fernando Oldini; Z. Guimel; R. Gilbert; Joaquín Edwards Bello; Antonio Acevedo | | |
| Los Nuevos: Armando Ulloa por Juan Rural | 8 | Juan Rural |
| Muerte; Amor; Atardecer; El hombre y la tierra; Evocación | | Armando Ulloa |
| Por las universidades Argentinas | 9 | H. Etchebere |
| Los diversos sistemas sociales | | Rocheffort |
| Acción directa; Nuestra Portada | | Editorial |
| Por los centros Obreros: Desenmascarando: Evaristo Ríos Hernández | 10 | Julio Valente |
| El consejo de Instrucción Pública atenta contra la laicidad de la enseñanza | | |
| Publicidades | 11 | |
| Línea editorial (?) | 12 | |

2.- Año 1921

| N° 12 (22-01-1921) | | |
|---|-------------|----------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy: La deformación del sentimiento patriótico: El Militarismo | 1 | Henri Barbusse |
| Publicidades | 2 | |
| El Avance del Espíritu Revolucionario en las Provincias de Chile | 3 | Editorial |
| La Semana Trágica de Buenos Aires | | Editorial |
| Conozcamos la Rusia Libre, Instituciones Educativas y Artísticas | | Editorial |

| | | |
|--|------|--------------------------|
| La Declaración de Principios de la FECH | 4 | Edgardo Tagle |
| ¡Subversivos, sí...; Canallas, nó!! | | Editorial |
| Cámara Obrero | | Editorial |
| Una réplica al Senador Enrique Zañartu P. | 5 | Editorial |
| Los diversos sistemas sociales: El nivelamiento económico | | Rochefort |
| ¿Por qué condenaron a Unamuno? | | Editorial |
| A la Federación Universitaria Argentina: | | Miguel de Unamuno |
| De los estudiantes argentinos | | Editorial |
| Hermano, hazte buen tirador | Nalo | |
| El teatro ácrata en Chile | 6 | Acevedo Hernández |
| Crónica obrera: La huelga de los gremios marítimos de Valparaíso; El movimiento de los gráficos de Valparaíso; Los obreros de construcción de Santiago; La convención de Marzo de la I.W.W., en Valparaíso; Acción Directa | | |
| Incidencias Carboníferas | | Corresponsal en viaje |
| Hay que comprender: | 7 | Editorial |
| Kodak: Uno de los nuestros; Los asaltos al Presupuesto en la calle Moneda; Hasta en Buenos Aires!; Nuestro gobierno, protector de la enseñanza; Otro sociólogo | | Editorial |
| Figuras del Parlamento Chileno: Joaquín Echeñique, un hombre discutido | | JOB |
| Al Señor Julio Prieto Moya; Panadería "El Mercurio"; Aviso a estudiantes | | |
| Nuevas formas de la lucha contra el capitalismo | 8 | Isaías Torreblanca Zagal |
| El movimiento Obrero Internacional: La disolución de la Confederación General del Trabajo; Los sindicatos españoles y su última resolución; El congreso de los socialistas argentinos; Los sindicalistas yanquis boycotean a los burgueses chilenos; Browning se escapa de ser ajusticiado | | Editorial |
| Es necesario que ud lea Insurrexit | | Editorial |
| Los nuevos: Pablo Neruda, por Fernando Osorio | 9 | Fernando Osorio |
| Inicial; Campesina; Pantheos; Maestranza de Noche; Las palabras del ciego; Elogio de las manos | | Pablo Neruda |
| Prensa Universitaria Americana: "Cultura".- El Salvador; "Insurrexit".- Argentina | | Editorial |
| Más sobre magallanes; Última hora | 10 | Editorial |
| Confites para "El Diario Ilustrado" | | Insurrexit |
| Corresponsales de "Claridad" al Extranjero | | Editorial |
| Defendamos: Preparemos la reforma universitaria | | Editorial |
| ¡Piense compañero! | | Editorial |

| | | |
|--|----|-----------|
| Lea UD.: "Acción Directa" .- Santiago; "La Comuna" de Viña del Mar; "El Tranviario" Santiago; "Rumbo nuevo", Antofagasta | | Editorial |
| Publicidades | 11 | |
| Editorial y Agencia de Publicaciones "Claridad" | 12 | |

| N° 13 (14-02-1921) | | |
|---|-------------|-----------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El Cartel de hoy: Se aproxima la comedia d Marzo | 1 | Editorial |
| Una Carta de Mica Felman | 2 | Mica Felman |
| El compañero Rolando Molina es encarcelado por repartir proclamas libertarias | | Editorial |
| Gabriela Mistral y María Villagrán | | Gabriela Mistral |
| La masacre de obreros de la Pampa Salitrera | 3 | González Vera |
| La formación de un partido de clase | | González Vera |
| Nuestra Portada | | Editorial |
| Vida Obrera: Un nuevo aspecto del movimiento social.- Huelga de campesinos; La proclama "El hermano campesino" y Rolando Molina; Los marítimos de Valparaíso; Bases de la Convención de la I.W.W.; Representación; Temas; Reglamentos | 4 | Editorial |
| La hora de América | | Marcelo Rubens |
| El ingreso a los Partidos Políticos | 5 | Santiago Ureta Castro |
| Una carta de Claudio Rolland al Juez E. Fóster Recabarren | | Claudio Rolland |
| El gobierno de Alessandri | | Romeo |
| Vida Obrera: El comité Comunista contra las Panaderías insalubres; Vistia de un profesor comunista; Conferencia en el Coliseo Popular; Elaboradores en Maderas contra Franke, Jullian y Cía.; La Unión en resistencia de Albañiles, concreteros y ayudantes contra Walter Bade y Cía; Elaboradores en Madera y Unión en resistencia de Albañiles contra la Sociedad de Buques y Maderas | 6 | Editorial |
| Reforma Universitaria | | R.E.I.E.G. |
| Conozcamos a la Rusia Libre: Instituciones económicas | | Editorial |
| Los nuevos: J. S. Gonzáles Vera por Fernando Oldini | 7 | Fernando Oldini |
| "El conventillo" | | González Vera |
| El Congreso Extraordinario del Partido Socialista en la República Argentina | 8 | Editorial |
| Publicidades | | |

| N° 14 (30-04-1921) | | |
|---------------------------|-------------|--------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El Cartel de hoy | 1 | Iván |

| | | |
|---|----|------------------------------------|
| Publicidades | 2 | |
| A todos | 3 | Editorial |
| La Efeméride Proletaria | | E. N. |
| Actualidades | | |
| La inadaptación como medio de triunfo en la lucha por la vida: Principios darwinianos; El medio; Estado orgánico interior; Estado orgánico superior | 4 | Ricard |
| Un escrito del futuro | | Zoais |
| La Declaración de Principios de la FECH | 5 | Edgardo Tagle |
| Ingratitud y Decepción | | Editorial |
| Fragmento | 6 | Julio Carret |
| Literatura Exótica | | V. |
| Espíritu de las multitudes: Concepto de la libertad | 7 | E. D. |
| "Claridad" y el Senado | | |
| La lucha de clases | 8 | P.H.D. |
| ¿Debemos ir al Parlamento? | | Martin Bunster |
| Dictadura proletaria | 9 | Editorial |
| Sobre organización | | Luis Castro |
| Vida Obrera: | 10 | |
| Las soluciones de fuerza | | M. J. Montenegro |
| El primer estremecimiento agrario | | González Vera |
| Acción directa | | |
| Grupo Anatole France | | |
| Pensamiento | | |
| Manifiesto de la Universidad Popular "Lastarria" a los obreros | 11 | Rudecindo Ortega, Alfredo Demaría |
| Poema del hermano rebelde | | Petronila Silverio |
| Letras de oro | | Clemenzo Royes; E. Román; Flaubert |
| La educación | 12 | Eliseo Reclus |
| Aviso | | |

| N° 15 (07-05-1921) | | |
|--|------|--------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy | 1 | Iván |
| Publicidades | 2 | |
| El Consejo de Instrucción y el Problema del Profesionalismo | 3 | Soto Rengifo |
| Acción y Violencia | | Editorial |
| Vida estudiantil: Galería estudiantil: Daniel Schweitzer; Rudecindo Ortega | 4 | Editorial |

| | | |
|--|---|----------------------|
| Crónica: Centro de Estudiantes de Medicina; Centro de Bellas Artes; Centro de Dentística; Centro de Farmacia | | |
| Vestigio Pagano | 5 | Adolfo Allende Saron |
| Kodak: "Internacionalismo criollo"; Antipatriota; Lo que va de ayer a hoy; Lo van a renunciar | | Editorial |
| La Declaración de Principios de la FECH | 6 | Edgardo Tagle |
| Máximo Gorky, Los escritores de la Revolución | | Editorial |
| Flor de miseria | 7 | Máximo Gorky |
| El 1° de Mayo (impresiones) | | Claudio Rolland |
| El Alba Roja | | Rubén Darío |
| Vida Obrera: | 8 | |
| Estudios económicos | | M. J. Montenegro |
| ¿Nuevo Régimen?; Don "Eliodoro"; Los Carroceros; El Aculeo; Para los "demócrata cristianos" | | |
| Carteles de avisaje | | |

| N° 21 (18-06-1921) | | |
|---|-------------|---|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy | 1 | Editorial |
| Publicidades | 2 | |
| Capacidades revolucionarias | 3 | M. J. Montenegro |
| Aviso | | |
| La Literatura nacional | 4 | Boneas |
| El Programa del Partido Radical | | Pedro Antonio Guevara |
| La Sociedad de Compositores Nacionales | 5 | Adolfo Allende Saron |
| Kodak: Son tremendos estos agitadores...; ¿Economías?; Instrucción únicamente | | Editorial |
| Cómo se enseña el Socialismo en las Universidades de Chile | 6 | Marco Aurelio Guzmán |
| Crónica Internacional: Norte américa; Alemania; Francia; España | | Editorial |
| Nuevas cartas al Director de la Escuela de Medicina | 7 | Pedro Correa Ovalle; Pedro Opazo Letelier |
| Crónica estudiantil | | Editorial |
| Asaltantes del Club de Estudiantes | | Editorial |
| La situación social en las provincias del norte | | Cataldo Pérez |
| Marginando | 8 | Fernando Oldini |
| Propaganda | | |
| Avisaje | | |

| |
|---------------------------|
| N° 25 (16-07-1921) |
|---------------------------|

| Título artículo | Pág. | Autor |
|---|-------------|-------------------------|
| El cartel de hoy | 1 | Editorial |
| Publicidades | 2 | |
| El capitalismo y las Guerras | 3 | Pedro Gómez Martínez |
| La Iglesia y la Lucha de Clases | | Elías Aguirre |
| "La Nación" contra la Burguesía | 4 | Editorial |
| Tercer manifiesto del Grupo Universitario Lux: "Nuestra crítica económica del régimen capitalista" | | Grupo Universitario Lux |
| Kodak: El grupo "Lux" y los pesquizas; Caballo de Piedra Ridículo | | Editorial |
| Comunicación del Grupo Universitario Lux de Santiago de Chile al Grupo Insurrexit de Buenos Aires sobre la actualidad internacional | 5 | Grupo Universitario Lux |
| Literatura japonesa | | D. O. |
| ¿Se jubilará a un Delincuente? | 6 | Editorial |
| Grupo Universitario Lux | | Editorial |
| El Partido Comunista | | M. J. Montenegro |
| Valdivia | 7 | González Vera |
| Crónica internacional: España; Alemania; Estados Unidos | | Editorial |
| La votación del directorio general demócrata | | Juvencio |
| Mi anarquismo | 8 | Rafael Barrett |
| Propaganda | | |

| N° 27 (30-07-1921) | | |
|---|-------------|-----------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy | 1 | Editorial |
| Publicidades | 2 | |
| La Acción Directa y las Huelgas | 3 | González Vera |
| Maximalismo y Bolchevismo | | Santiago Ureta Castro |
| Kodak: Homenaje a Julio Covarrubias.- Lealtad; El Decano de la Facultad de Medicina abofetea a un hombre; Sociólogos de Menor Cuantía | 4 | Editorial |
| Algo sobre teatro chileno | 5 | NESBY |
| Vibraciones Actuales: "El Hombre Libre"; También Chile | | Editorial |
| Escuela Nocturna para Empleados y Empleadas de Comercio | | Editorial |
| El Capitalismo genera las Revoluciones | 6 | Pedro Gómez Martínez |
| Sucesos de Punta Arenas | | M. J. Montenegro |
| El Debate sobre la Cuestión Social en la Federación de Estudiantes | 7 | Editorial |

| | | |
|---|---|----------------------------|
| Profesionales que necesita el Soviet de Rusia | 8 | Corresponsal en Nueva York |
| Federación Obrera de Magallanes, Programa de Orientación Societaria | | Editorial |

| N° 29 (13-08-1921) | | |
|---|-------------|--|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy | 1 | Editorial |
| Publicidades | 2 | |
| Barbarie, no Civilización | 3 | M. J. Montenegro |
| La Cultura Proletaria | | P. L. de Paris |
| EL TERROR BLANCO EN "españa" | 4 | Congreso Antimilitarista Internacional |
| Kodak: Un aparato peligroso para el "diario ilustrado"; Pena de muerte al que predique ideas comunistas; Un cuento político; Las colectas; Pudridero para trabajadores desocupados | | |
| Seis meses en Rusia. Cómo se hacen las elecciones en los Soviets | 5 | Vilkens |
| Juventud, Revista de la FEHC a sus lectores | | Revista Juventud |
| Grupo Universitario LUX. Fundación de un Soviet | 6 | Grupo Universitario Lux |
| El tinglado de la farsa, Los Frailes (Divagaciones dominicales) | | Juan Cristóbal |
| Crisis doctrinaria | | Eugenio Cabrera |
| El Debate sobre la Cuestión Social en la Federación de Estudiantes | 7 | Editorial |
| Bases de los distintos concursos de las próximas fiestas de la Primavera: Concurso Teatral; Comedia o sainete; Operetas o zarzuelas; Condiciones generales; Concurso de bailes individuales y de conjunto para la velada bufa; Concurso de variedades, diálogos, couplets, monólogos, etc.; Concurso de carros para la farándula; Concursos de la matinée; Concurso de affiches | | FECH |
| Glosas de la Ciudad: Ciudad; Empleado; El Hijo | 8 | Pablo Neruda |
| Propaganda | | Editorial |
| No Olvideís, nunca olvideís! | | |

| N° 35 (24-09-1921) | | |
|---------------------------|-------------|---------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy | 1 | R. González Pacheco |
| Publicidades | 2 | |

| | | |
|--|----------|-----------------------|
| Comunicación que la FECH dirige a todas las organizaciones obreras de la República | 3 | Daniel Schweitzer |
| Cobardía y Servilismo | | S. Urzúa Castro |
| La Respuesta de los Estudiantes Peruanos | 4 | Juan Francisco Valega |
| Unamuno a la Federación de Estudiante de Chile | | Miguel de Unamuno |
| Kodak: Revolucionismo para la Exportación; Intelectuales chilenos; Importancia de los aplausos | | Editorial |
| Un cuento inconveniente (Dinamita general) | 5 | Anatole France |
| Propaganda | | |
| La Libertad de Opinar | 6, 7 y 8 | Editorial |
| Grupo Universitario Lux | 8 | |

| N° 39 (22-10-1921) | | |
|--|------|--------------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| Imagen reemplaza al cartel de hoy | 1 | |
| Publicidades | 2 | |
| El Sindicalismo y los ideales | 3 | M. J. Montenegro |
| Un centenario | | Raúl Silva Castro |
| "Claridad" ha cumplido un año | 4 | Editorial |
| Nuestra fiesta | | Comisión de fiestas |
| Sobre la Vacuna Obligatoria | | Juan Enrique Larraguirre |
| Inserto grupo LUX | | Grupo Universitario Lux |
| Escrúpulos (Cuento) | | Octavio Mirdeau |
| Kodak: Vacunación Obligatoria | 5 | Editorial |
| Desde el Uruguay: "La crisis del Anarquismo"; La Alianza anárquica internacional | | José Tato Lorenzo |
| Una Carta un Centro de Estudios | | Carlos Vicuña |
| La Doctrina Anarquista, interpretación de Miguel Bakunin | 6 | Pablo Eltbacher |
| Las organizaciones obreras opinan sobre la Federación de Estudiantes de Chile | 7 | Varias Federaciones |
| Un vagabundo | 8 | Renato Monestier |
| Aclaración | | Editorial |

| | | |
|------------|--|-----------|
| Propaganda | | Editorial |
|------------|--|-----------|

| N° 43 (19-11-1921) | | |
|--|------|-------------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy | 1 | P. Gerardo |
| Publicidades | 2 | |
| Lo que va de ayer a hoy, La farsa de las Promesas | 3 | M. J. Montenegro |
| ¿Con Moscú o con Chicago? | | R. Rebolledo Llamazares |
| De los Crepúsculos de Maruri, Oración | 4 | Pablo Neruda |
| Poemas: El Amado; Mi Amado; La Voz del Amado; Callose la voz de mi amado y mi boca dijo palabras de buena ventura; Mi serenidad...; Madre! | | Eleonora Sawas |
| De la situación actual | | González Vera |
| Los Grupos Revolucionarios | 5 | Lux |
| Disonancias: Los niños y el Destino; Lo que quisieráis ser; Un Redentor; El Poeta; Un Soldado; Pre-historia utópica | | Pablo Suero |
| Ante una próxima Convención | 6 | G. V. |
| Mi amigo | | Renato Monestier |
| Desde Uruguay (El juego es un mal nacional) | | José Tato Lorenzo |
| Crónica Internacional: La muerte del canciller japonés; La conferencia del desarme; Los desocupados | | S. Ureta Castro |
| Kodak: Reacción disciplinada; Robo en los albergues | | Editorial |
| Cuestiones de enseñanza | 7 | Ricardo Mella |
| Aviso | | Editorial |
| Frutos del Nuevo Régimen: Los Albergues. Crisis de Honradez Burguesa; Táctica Burguesa; La elocuencia de las cifras; ¡Sálvese quién pueda!; Catón el Censor; Punto Final | 8 | E. Castro |
| Avisaje | | |

| N° 47 (17-12-1921) | | |
|--|------|--------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy | 1 | P. Gerardo |
| Publicidades | 2 | |
| Bibliografía | | |
| La Asociación del Trabajo, su objetivo | 3 | Demetrio Rudin |
| ¿Ámsterdam o Moscú? | | George King |
| El Alma | 4 | Voltaire |
| Mi Palabra | | Petronila Silverio |

| | | |
|---|---|---------------------|
| Androvar: Los maestros; Una pretendida extensión del dominio; La última sabiduría; Mar; Sol y libres campos | | Editorial |
| Letras de oro: Yo, mi solo señor | 5 | Max Stirner |
| Kodak: Cretinismo literario; El Plebiscito | | Editorial |
| Los Héroes | | Cifuentes Sepúlveda |
| Reflexiones | | Noé Dezmenjes |
| La Sociedad Científica de Chile y la libertad de Pensamiento | 6 | A. Spikin-Howard |
| Capitalismo implica sabotaje | | Emilio Pouget |
| ¡Sin trabajo! | | Emilio Zola |
| A través de los países, El Japón moderno: El obrero Japonés; | 7 | Aristides Pratalle |
| Avisaje | 8 | |

3.- Año 1922

| N° 49 (29-04-1922) | | |
|--|-------|------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy | 1 | Víctor Hugo |
| Propaganda | 2 | |
| Primera de Mayo | 3 | Pablo Gerardo |
| El inadaptado | | M. J. Montenegro |
| Trozos selectos | | G. O. |
| El IV Congreso de la Unión Sindical Italiana | 4 | Editorial |
| Manifiesto de los I. W. W. | | I.W.W. |
| ¿Evaristo Ríos H. de nuevo en escena? | 5 | Julio Valente |
| La Unión de los Tipógrafos y la libertad de expresar | 6 | Juan Gandulfo |
| La Conferencia de Génova | | Ismael Barrera |
| Actividades Pública: Radicales; Los balmacedistas; Los nacionalistas; Los demócratas; Los conservadores; S. E. | 7 | Editorial |
| Un hombre anda bajo la luna | | Pablo Neruda |
| Escritores rusos. Cuatro días | 7 y 8 | Vsevol Carchine |

| N° 53 (27-05-1922) | | |
|---|------|------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy | 1 | Juan Guerra |
| Propaganda | 2 | Editorial |
| Fanatismos tradicionales | 3 | M. J. Montenegro |
| Crónica Educacional: Renuncia de un candidato | | Fernando Oldini |

| | | |
|---|---|-------------------------|
| Huelga de arrendatarios; Es ud. de la I.W.W. de Talca | | Editorial |
| Kodak: El patriotismo es contrario a la economía; Bondades del impuesto directo | 4 | Editorial |
| Un huésped peruano. El camarada Víctor Raúl Haya de la Torre, nos visita | | Editorial |
| Frase política | | Napoleón |
| Para muestra, un botón | | |
| La Organización Sindical por Industrias | 5 | |
| Trozos selectos | | Sebastián Faure |
| Aviso y Propaganda | | |
| Labor de la Universidad Popular Lastarria | 6 | Arturo Piga |
| Candidatos a la Presidencia de la FECH | | Héctor Gómez Matus |
| Palabras, palabras, palabras... | 7 | Editorial |
| Comentando música italiana | | Espártacus |
| A los camaradas anarquistas | 8 | Grupo Universitario LUX |
| Agrupación Verba Roja | | |
| Escritores rusos. El caballo viejo | | León Tolstoi |

| N° 57 (24-06-1922) | | |
|--|------|-------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy | 1 | Juan Guerra |
| Propaganda | 2 | |
| Los dos conceptos de Universidad | 3 | Raúl Silva Castro |
| Tesis y antítesis | | M. J. Montenegro |
| La Semana Universitaria: El acuerdo del Consejo de Instrucción Pública; La Federación rompa los fuegos; El Consejo de Instrucción Pública vuelve a reunirse; Una asamblea en la Plaza de Armas; Una peregrinación a la Meca; En el Salón de Honor; Se concretan acuerdos; La Autonomía de la Universidad; 2.0 Reforma del sistema docente; La revisión de los métodos y del contenido de los estudios; La extensión Universitaria; Reconquista del viejo Club; La juventud toma posesión de su Universidad; Una ojeada; Y ¿mañana? | | Sergio Atria |
| Huelga de arrendatarios | 5 | González Vera |
| ¡Hay que salvarlos! | | Editorial |
| Isaías | | |
| Estado irresponsable y opinión anémica | 6 | R. Cabrera Méndez |
| Libertad de Cátedra | | Arturo Prat |
| "Florecillas" de don Domingo | | Socratillo |

| | | |
|---|---|---------------|
| Organización Sanitaria: El medio y la Sociedad; La sociedad tendría que pagar por su salud y no por enfermedad; El sindicato médico argentino | 7 | Leijo O. Zeno |
| Glosas de la Ciudad (A Magdalena Thomposon) | 8 | Pablo Neruda |
| Cómo entendemos la Organización Obrera | | Malle |

| N° 59 (08-07-1922) | | |
|--|------|---|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy | 1 | F. Gerardo |
| Propaganda | 2 | |
| Comentando un acuerdo | 3 | Editorial |
| Inutilidad de la Universidad | | Editorial |
| La Semana Universitaria: La provocación; Reacción contra el Consejo; El primer día de huelga; En la tarde miércoles; Cuartel general de los Carabineros; Queda afianzada la huelga | 4 | Editorial |
| Los restos de un fósil | 5 | M. J. Montenegro |
| Datos para la historia | | Domingo Amunátegui; Gregorio Amunátegui; Luis Barros Borgoño; Tomás Ramírez Frías; Juan Napomucemo Espejo; Ruperto Bahamondes; Carlos Fernández Peña; Javier Gandarillas M; Rafael Lira Infante; Francisco Mardones; Claudio Matte; Oscar Urzúa Jaramillo; Octavio Maira |
| Libertad y Católicos: Una coalición imposible; La nostalgia de la libertad; El anverso y el reverso de la medalla; | 6 | Raúl Silva Castro |
| La Reforma Universitaria | | Arturo Piga |
| Respuesta a un comentario | 7 | Carlos Vicuña |
| Discutiendo un folleto | 8 | Edgardo Tagle |
| El salón de invierno (notas de un amateur en ciernes) | | H. G. |

| | |
|------------|-------------------|
| La limosna | Anatole France |
|------------|-------------------|

| N° 61 (22-07-1922) | | |
|---|-------------|----------------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy | 1 | Juan Guerra |
| Propaganda y publicidad | 2 | |
| 21 de Julio, II. Aniversario del saqueo y asalto de la Federación | 3 | Daniel Schweitzer |
| El Patriotismo es Ansí... | | González Vera |
| Juegos florales abiertos por "Juventud" | 4 | |
| Kodak: El cable, el señor Edwards y sus bolas (Diógenes); En gira por nuestro país; La Federación de Estudiantes precursora.; Presupuesto de guerra (Sanos) | 5 | Diógenes; Editorial; Sanos |
| Asaltantes de la Federación de Estudiantes | | Editorial |
| Al margen del arreglo | 6 | M. J. Montenegro |
| Letras | | Raúl Silva Castro |
| Historia de Patrioterópolis: Los tiempos bárbaros; Erase que se era...; Primeras escaramuzas; En plena batalla; La policía resguarda el orden; Cochón pronuncia una arenga; Ante su excelencia; Fin | 7 | Poil de Garotte |
| Actualidades universitarias (Manifiesto pro estudiantes expulsados de la Universidad) | 8 | El comité |
| Contradicciones y Categorías: Danza de espejos; Contra la tragedia; Contra la amistad; El licor singular; Dada; Descripción sin importancia | | Pablo Neruda |

| N° 63 (05-08-1922) | | |
|---|-------------|--|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| Ellas | 1 | Fernando Oldini |
| Propaganda y publicidad | 2 | Editorial |
| Ante la cuestión internacional | 3 | Daniel Schweitzer |
| La propaganda anarquista en Chile | | Editorial |
| Relaciones estudiantiles internacionales: Respuesta de la FECH a una nota de la Federación Universitaria de Córdoba | 4 | Raúl Silva Castro (Secretario); Otto Lenck (Pdte.) |
| Algunas observaciones alrededor del concurso sobre la Reforma Educacional | | Camila Belineles |
| Kodak: Sentido de nuestro cartel; Inauguración de un establecimiento ganadero; Próximo Beneficio; Organización y Revolución | | Editorial |
| Veritas, Vanitas | | Julio Brouta |

| | | |
|---|---|-------------------|
| Trozos Selectos: El derecho y sus mentiras, Carta a un estudiante | 5 | León Tolstoi |
| Materias educacionales | 6 | Arturo Piga |
| Fígaro | | Raúl Silva Castro |
| Los mismos de siempre | 7 | M. J. Montenegro |
| Crónica Musical: Conciertos Livon; Renato Zanelli; Concierto de Música francesa en el conservatorio | | I.G.N. |
| Juegos florales abiertos por "Juventud" | | Editorial |
| Apuntes | 8 | YO |
| Gran Convención de Estudiantes Secundarios y de Enseñanza Especial | | Editorial |
| La Ley | | Mauricius |

| N° 69 (16-09-1922) | | |
|--|-------------|-------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy | 1 | Angélico |
| Propaganda y publicidad | 2 | Editorial |
| De la actualidad: El dogma patriótico | 3 | Eugenio González |
| Patria y Patriotismo | | Harón |
| Kodak: La elección de Antofagasta | 4 | A. V. G. |
| Diálogos místicos | | Dentos |
| Poesías: El barco de los adioses; Lo Héroes; La lucha por el Recuerdo; Canción; Vientos de la Noche | 5 | Pablo Neruda |
| Provincia: Milicos; Primera comunión; Nostalgia | | Pablo Gerardo |
| Alabanzas mutuas | 6 | M. J. Montenegro |
| Acerca de la teoría de Einstein | | Julio Bustos V. |
| 18 de Septiembre, Sugestiones de la fecha: Nuevo gobernador; El Cabildo y la Junta; Imperativo actual | 7 | Raúl Silva Castro |
| Por los fueros de la Verdad: De cómo una labor meritoria fue recompensada; De dónde, una labor que no merece crítica es buena; De cómo queremos descentralización; De cómo nunca faltan espíritus pequeños; Una montaña de inexactitudes, las contradicciones; Los detalles insignificantes; Ley de 1870; Un retroceso parcial; Proyecto Reforma; Las incoherencias; Una conclusión pesimista; La refutación | 7 y 8 | Víctor Audrisal |
| Schnake e Infante en la República Uruguay | 8 | Editorial |

| N° 71 (30-09-1922) | | |
|---------------------------|-------------|--------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy | 1 | F. L. |

| | | |
|---|---|------------------------------------|
| Propaganda y publicidad | 2 | Editorial |
| En el segundo aniversario de la muerte de J. D. Gómez Rojas | 3 | Eugenio González |
| El alza del Tarifado Tranviario | | M. J. Montenegro |
| El problema de la paz | 4 | González Vera |
| Beneficio a "Claridad" | | Editorial |
| Antología: Dostoievski | | Dostoiewski |
| Glosas de la Provincia: Bombas y bomberos; Sombreros; Vejez | 5 | Pablo Gerardo |
| Domingo Gómez Rojas (19 de septiembre de 1920-1922) | 6 | Raúl Silva Castro |
| La intuición | | Georges Dwelshauvers |
| Principio de Autoridad y Patriotismo | | Roberto Nerval |
| Sobre le Congreso Ferroviario de San Fernando | 7 | J. Francisco Cid S. |
| Kodak: Dos personas honradas (1); Los fabricantes de armamentos (2) | | (1) Octavio Mirbeau; (2) Editorial |
| Acerca de la teoría de Einstein | 8 | Julio Bustos V. |
| Tu gesto era dulce y triste... | | A. Rojas Giménez |
| Fiestas de la primavera: El circo universitario; Programa; Precios | | Editorial |

| N° 73 (14-10-1922) | | |
|---|------|---------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy | 1 | Fernando Oldini |
| Notas de Valparaíso: Bromas; Guantes; Peaje | 2 | Juan Gandulfo |
| Campesinas: Caminito; Regreso triste; Los abuelos; Ángelus | | Julian Morell |
| En el día del regocijo | 3 | Eugenio González |
| Interpretaciones erróneas de la Anarquía | | Max Nettlau |
| Vidas paralelas: Don Chumingo y don Goyo | 4 | Leoncio Echazarreta |
| Kodak: El ilustre muerto.; Éxodo Monjil; Progreso del Feminismo | | Editorial |
| Entre los trapos | | Antonio Zozaya |
| Evocación de un pueblo y elogio de su reina | 5 | E. Meza Fuentes |
| El muro | | Pablo Neruda |
| Historia de un hermano | 6 | René Silva Espejo |

| | | |
|---|---|------------------|
| Comentando la actualidad: La aventura, la actividad; El exceso de la vida; Heroísmo y scoutismo | | Diógenes |
| Crónica internacional: Noticias de Lima | 7 | Atahualpa |
| La parábola del estanque | | Edourad Bellang |
| Las bellas acciones | 8 | La Rochefoucauld |

| N° 77 (11-11-1922) | | |
|---|------|---------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy | 1 | Juan Guerra |
| La próxima elección del Rector de la Universidad de Chile: Los Candidatos - Impresiones: 5.- Don Alcibíades Roldán; 6.- Don Luis Barros Borgoño | 2 | A. V. C. |
| Aromas de tardes: La rezagada de los atardeceres; El viejo turco viene por el sendero; Agua corredora | | Julián Morell |
| Vasconcelos | 3 | Eugenio González |
| Sobre Rusia | | Ángel Pestaña |
| Florilegio: Diez prestigiosos intelectuales de Chile opinan sobre Vasconcelos | 4 | Raúl Diez de Toledo |
| Glosas de la Provincia: Lector...; Pueblo Nuevo; Juventud; El hombre enamorado; El hombre honrado; | 5 | Pablo Gerardo |
| El horror al olvido | | Demos |
| Sepultureros | | Álvaro Yunque |
| El idealismo en la revolución | 6 | Pedro Kropotkin |
| La Conferencia de Berlín y el Próximo Congreso Sindicalista | | M. J. Montenegro |
| Nuestros "intelectuales" del Gobierno se Instruyen, Enseñanzas de la visita de Vasconcelos: Preámbulo; La primera barbaridad; La segunda barbaridad; Las demás barbaridades; La visita a nuestro local; El homenaje de la Federación; La recepción de la Facultad de Humanidades; El discurso de Vasconcelos; El efecto causado; La conferencia a los estudiantes; Los comentarios sobre la visita. | 7 | |
| Bibliografía | 8 | |

| N° 81 (09-12-1922) | | |
|---|-------------|---|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy | 1 | Juan Guerra |
| Las revoluciones | 2 | R. M. |
| De la Provincia: La alegría del día sábado; Tristeza del domingo; El caimán | | Pablo Gerardo |
| Las inepticias del Senador Huneeus: Huneeus y la enseñanza universitaria; Capitalismo y enseñanza; Un tipo de nacionalismo; Huneeus y la reforma universitaria; Huneeus inventor de hechos; El mensaje a los peruanos; Huneeus, el moralista; Semblanza Huneeus; El gretto de Bremen; Reflexiones finales | 3 y 4 | Daniel Schweitzer |
| Kodak: Felicitación justiciera; Filantropía de Agenciero; ¡Cuidado con las colectas! (1); Beneficio (2); Algo que debe causar risa (3) | 5 | (1) Jacobo; (2) Pilatos; (3) G. V.; Editorial |
| Grupo universitario LUX | | Grupo Universitario LUX |
| Participación en las Ganancias Patronales | 6 | M. J. Montenegro |
| Crónica del exterior: Resurgimiento de la clase obrera húngara | | "Frelheit", N. York. Traducción de M. R. |
| La acción obrera durante el año | 7 | González Vera |
| Formas: Nota; Me suicido; Confesión; Theos; The Prince of Darkness is a Gentleman (Shakespeare) | | Martin Bunster |
| La Dirección Técnica de las Colectas en manos inescrupulosas (Documentos probatorios de este hecho) | 8 | |

| N° 83 (23-12-1922) | | |
|---|-------------|-----------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy | 1 | José de Arimatea |
| Un comentario: (cita de Nietzsche); Los hechos; Lo que no se hizo; Lo que habríamos hecho nosotros; ¿Quién e Silva? | 2 | Alex Varela Caballero |
| Bibliografía | | |
| Complicidad entre el Gobierno y la Asociación del Trabajo | 3 | Daniel Schweitzer |
| La huelga en las artes gráficas | | M. J. Montenegro |
| La hipocresía sexual | 4 | Claudio Rolland |
| Carta a Pablo de Rokha | | Aliro Oyarzún |

| | | |
|--|---|--|
| Literatura y vida literaria de Chile en 1922: Félix Armando Núñez; Joaquín Cifuentes Sepúlveda; Extranjeros en Chile | 5 | Raúl Silva Castro |
| Poesías: Es muy temprano; Un amor; La leprosa; La carpa; Mujer lejana | | Pablo Neruda |
| Página de arte: La Pintura en la China y el Japón; El día brilla sobre el convento; La noche en el convento; Los gritos de los cuervos al acercarse la noche | 6 | ("La protesta") |
| Editorial "Claridad" | | |
| Poemas: 1.- Lejana, 2.- Ego (1); Espejo (2) | 7 | (1) Leopoldo Pizarro; (2) Salvador Reyes |
| Alternativas del Problema Tranviario | | González Vera |
| Madre Nuestra: Cuencas vacías. -; Madre nuestra.-; Amor.-; Las palabras.- | 8 | Julian Morell |
| Interpretaciones: Grosería o matonismo; Nadie cumple su deber | | G. V. |

4.- Año 1923

| N° 85 (28-04-1923) | | |
|--|------|-----------------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy | 1 | Juan Guerra |
| La reacción en Rusia, algunas consideraciones | 2 | A. Schapiro |
| La nueva locura | | G. V. |
| La cuarta jornada | 3 | La redacción |
| El momento estudiantil | | Juan Gandulfo |
| La influencia del arte en la vida | | Raúl Silva Castro |
| Rodolfo González Pacheco | 4 | Editorial |
| Crepusculario, Playa del sur | | Pablo Neruda |
| La comedia del panamericanismo: El panamericanismo; Nuestro imperativo histórico | 5 | Eugenio González Rojas |
| Rubén Azócar | | Editorial |
| Juventud | | Redacción y administradores |
| Nuestra portada | | Editorial |
| La crisis ideológica en la Federación de Estudiantes | 6 | Editorial |
| Observaciones de un andariego | | J. M. Blazques de Pedro |
| Sobre la esencia del militarismo | | Rudolf Rochker |
| La Federación de Estudiantes de Chile ¿deforma a sus miembros? | 7 | Alex Valera Cabello |
| Los forjadores de la tempestad | 8 | Daniel Schweitzer |

| N° 87 (12-05-1923) | | |
|---|-------------|------------------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy: Voronoff | 1 | Juan Guerra |
| Interpretaciones erróneas de la Anarquía | 2 | Max Nettan |
| Crónica de Lima: Lo que significa el fascismo peruano | | Raúl Haya de la Torre |
| Los crímenes de Juan Tonkin | 3 | Juan Gandulfo |
| La elegía del "hombre negro" | | Claudio Rolland |
| Individualidad | | M. J. Montenegro |
| Los libros por Sachka | 4 | Sachka |
| El individuo contra la organización | | Sanatiago Ureta |
| Yo no he basado mi causa sobre nada | 5 | Max Stirner |
| La lamentación de los Muertos Vivientes (Fragmentos) | | E. Armand |
| El alba roja | | Rubén Darío |
| Apreciaciones: Una breve Letanía; Los títeres del proletariado; Semblanza del hombre político | 6 | González Vera |
| Antología: Paul Fort | | Romeo Murga |
| La lampara; Himno en la noche; Los amantes demasiado fieles; La zagala muerta; Oración al santo silencio; Encantadora de peñas; Mi vida; La gran embriaguez | | Paul Fort (Traducción Murga) |
| Leyendo a Peer Gynt: El aprendizaje de la vida; Frente al sol que vuelve; La casa ilusionada | 7 | Eugenio González Rojas |
| Acción estudiantil: Presentación de candidatos; Elección de Presidente; Federación de estudiantes | | Editorial |
| Editorial "Claridad" | | Editorial |
| El intelectual y el obrero | 8 | Manuel González Prada |
| Propaganda y publicidad | | |

| N° 89 (26-05-1923) | | |
|--|-------------|-----------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy: Firpo | 1 | E. González Pacheco |
| Notas sobre la juventud literaria de Chile: 1.-Los muertos y una figura trashumante; Los muertos; Una figura trashumante | 2 | Raúl Silva Castro |
| 21 de Mayo | | Luis Sepúlveda Alfaro |
| La búsqueda en el vacío | 3 | González Vera |
| El esfuerzo | | Rafael Barret |
| Estudios psiquiátricos: Definición; Etiología; Síntomas; Evolución; Diagnóstico; Tratamiento | 4 | Raúl Schwartzberg |

| | | |
|---|---|-------------------|
| La crisis de la Federación de Estudiantes: Uno que debe ser marxista; Uno que pudo haber sido biólogo; uno que acaso sea radical; Uno que leyó a Pirrón; Uno que es francamente idiota; Un gregorioamunátegui cualquiera; Un buen burgués; un estudiante que leyó a Abel Rey; Un político profesional; Un optimista; Un sofista de otra época | | Editorial |
| Del diario de un conscripto | 5 | Guillermo Labarca |
| Otoño | | Pablo de Rokha |
| Los hechos del mundo: Pacifismo argentino; Un negocio de chinos; La Historia futura | | Jorge B. Jiles |
| Sin careta | 6 | Daniel Schweitzer |
| Apreciaciones: Lo esperábamos; La machona; | | G. V. |
| Consideraciones sobre el individualismo | | Raúl Liberatti |
| La política | 7 | A. de Chartreuil |
| Carta a Patagón | | Jorge Duhamel |
| Las agrupaciones de afinidad | 8 | Víctor Yáñez |
| Periódicos | | Editorial |
| Deudores de "Claridad" | | |

| N° 93 (23-06-1923) | | |
|--|------|--|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy: Wilckens | 1 | R. González Pacheco |
| ¿Qué opina ud. del movimiento obrero de Chile? | 2 | Consejo regional administrativo de la I. W. W. |
| El amor en la sociedad | 3 | Luis Sepúlveda Alfaro |
| Ante una injusticia | | Editorial |
| Parlamentarios insultadores de oficio | 4 | Daniel Schweitzer |
| Un crítico nuevo | | Renato Monestier |
| Cuando seamos viejos (1); Y morirás un día (2) | | (1) Rosemonde Gérard; (2) Romeo Murga |
| Manchas de color: Desdén; Los fantasmas; Yo he visto... | 5 | Federico Gana |
| Cuestiones de actualidad | | Isaac Echeagaray M. |
| Crónica estudiantil: La próxima elección de Presidente de la FECH; Universidad Popular Lastarria. - Velada inaugural de los cursos de 1923 | | Editorial |
| Agrupación anarquista | | Editorial |

| | | |
|---|---|---------------------------------|
| Nuevas informaciones sobre la masacre de los estudiantes peruanos | 6 | Raúl Haya de la Torre/Editorial |
| Respuesta a los fariseos | | Julio Navarrete |
| Notas sobre la juventud literaria de Chile: IV.- Los nuevos: Pablo Neruda | 7 | Raúl Silva Castro |
| Al señor Carlos Vicuña | | Editorial |
| El ganado patriótico | 8 | Albert Libertad |
| Kurt Wilckens | | Editorial |
| Periódicos | | Editorial |

| N° 97 (21-07-1923) | | |
|--|-------------|---|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy: El aniversario | 1 | Juan Guerra |
| ¿Qué opina ud. del movimiento obrero de Chile? | 2 | Eduardo Bunster |
| La convención próxima | | Editorial |
| Campo libre | | Danton Devia Cabrera |
| Libre iniciativa y consecuencia | 3 | Juan Gandulfo |
| La subversión de la disciplina militar | | B. N. |
| Vejece y Revesces de la Política: Don Enrique Zañartu Prieto | 4 | A. Nobrian |
| La vida lejana | 5 | Pablo Neruda |
| Madera de Luis Vargas Rozas | | Luis Vargas Rozas |
| A tu puerta (1); Vivir ahí (2) | | (1) R. Meza Fuentes; (2) Renato Monestier |
| Respuesta de Don Carlos Vicuña | 6 | Carlos Vicuña |
| La influencia marxista entre los Anarquistas | 7 | Helios |
| Sindicalismo y Organización Industrial | | X. |
| De todo el mundo: 400 huelguistas aprehendidos; Acaparadores americanos del petróleo; Arados en vez de armas | 8 | Editorial |
| Quien era Barrabas? | | A. V. C. |
| Apuntes | | YO. |

| N° 101 (18-08-1923) | | |
|--|-------------|-----------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy: Vivir | 1 | Juan Cristóbal |
| ¿Qué opina ud. del movimiento obrero de Chile? | 2 | Oscar Fernández |

| | | |
|--|---|------------------------|
| Comentarios: La búsqueda del hecho | | Editorial |
| Crónica de Valdivia | | S. |
| De la actualidad americana: La confabulación de la mentira | 3 | Eugenio González Rojas |
| Cuestiones doctrinarias: El libre acuerdo anarquista | | Sebastián Faure |
| Generación consciente | | Nueva Alcoy |
| Paso a la reforma: La remolienda | 4 | R. González Pacheco |
| Cada cual con su quimera | | Carlos Baudelaire |
| La belleza viviente | 5 | Nicolas Beaudin |
| Orgullo | | Leopoldo Pizarro |
| Explanaciones del declive: "El Manifiesto de lo 5 departamentos" | 6 | R. L. Guzmán |
| Sombras en el muro: Todo se nos va...; Perfil borroso; Por esta lluvia; Nos aferramos al sueño | | E. R. G. |
| Antología: Anatole France | 7 | Romeo Murga |
| Sobre política | 8 | Aurelio Miranda |
| La trampa: La trampa; El beso | | Aliro Oyarzun |

| N° 101 (18-08-1923) | | |
|---|-------------|--------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy: Aniversario patrio | 1 | Juan Guerra |
| Actualidad obrera: El puente único; La tragedia del congreso; Baldomero Lillo | 2 | F. P. |
| "Arengas" de Armando Triviño | | Juan Gandulfo |
| Virtudes y vicios nacionales: El patriotismo | 3 | Manuel Salinas M. |
| Actualidad internacional: El incidente de Quito | | Jorge Blas Jiles |
| Páginas antimilitaristas: Yo, Soldado | 4 | Knut Hamsun |
| Poema | 5 | Pablo Neruda |
| Antología: Raúl Brandao | 6 | Juan Cristóbal |
| Baldomero Lillo | 7 | R. S. C. |
| "Crepusculario": El poeta; El libro; | | Romeo Murga |
| La unificación estudiantil | 8 | R. L. Guzmán |
| Glosas del momento: La liga de las naciones | | Raúl Liberatti |
| El cartel de hoy: La Paz | 1 | Aliro Oyarzun |
| Temas obreros: Divagaciones sobre organización | 2 | Armando Triviño |
| Respondiendo a la encuesta | | J. Santos González |
| El pueblo y las elecciones: El proceso de desquiciamiento político | 3 | Aurelio Miranda |
| La iglesia y el Estado: A propósito de la venida de Benlloch | | Rodia |

| | | |
|---|---|------------------------|
| Páginas antipatrióticas: Palabras de Romain Rolland | 4 | Romain Rolland |
| El crepúsculo de la democracia | | Eugenio González Rojas |
| Comentarios: Para entretener el hambre; Variaciones sobre el tema anterior; ¿El vuelto o la vuelta? | 5 | F. P. |
| Anuncio Fiesta de la Primavera | | Editorial |
| Glosas de mi aldea: El viejo solitario; El hombre telégrafo | 6 | J. C. Aldemar |
| ¿También en México? | | R. B. García |
| Poemas: Románticas; Juguetes | 7 | María Monvel |
| Actualidad internacional: El despotismo militar en España | 8 | Espectador |
| Domingo Gómez Rojas (1920-29 de septiembre-1923) | | Raúl Silva Castro |

| N° 101 (18-08-1923) | | |
|---|-------------|------------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy: La Paz | 1 | Aliro Oyarzun |
| Temas obreros: Divagaciones sobre organización | 2 | Armando Triviño |
| Respondiendo a la encuesta | | J. Santos González |
| El pueblo y las elecciones: El proceso de desquiciamiento político | 3 | Aurelio Miranda |
| La iglesia y el Estado: A propósito de la venida de Benlloch | | Rodia |
| Páginas antipatrióticas: Palabras de Romain Rolland | 4 | Romain Rolland |
| El crepúsculo de la democracia | | Eugenio González Rojas |
| Comentarios: Para entretener el hambre; Variaciones sobre el tema anterior; ¿El vuelto o la vuelta? | 5 | F. P. |
| Anuncio Fiesta de la Primavera | | Editorial |
| Glosas de mi aldea: El viejo solitario; El hombre telégrafo | 6 | J. C. Aldemar |
| ¿También en México? | | R. B. García |
| Poemas: Románticas; Juguetes | 7 | María Monvel |
| Actualidad internacional: El despotismo militar en España | 8 | Espectador |
| Domingo Gómez Rojas (1920-29 de septiembre-1923) | | Raúl Silva Castro |

| N° 107 (29-09-1923) | | |
|----------------------------|-------------|--------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |

| | | |
|---|---|------------------------|
| El cartel de hoy: La Paz | 1 | Aliro Oyarzun |
| Temas obreros: Divagaciones sobre organización | 2 | Armando Triviño |
| Respondiendo a la encuesta | | J. Santos González |
| El pueblo y las elecciones: El proceso de desquiciamiento político | 3 | Aurelio Miranda |
| La iglesia y el Estado: A propósito de la venida de Benlloch | | Rodia |
| Páginas antipatrióticas: Palabras de Romain Rolland | 4 | Romain Rolland |
| El crepúsculo de la democracia | | Eugenio González Rojas |
| Comentarios: Para entretener el hambre; Variaciones sobre el tema anterior; ¿El vuelto o la vuelta? | 5 | F. P. |
| Anuncio Fiesta de la Primavera | | Editorial |
| Glosas de mi aldea: El viejo solitario; El hombre telégrafo | 6 | J. C. Aldemar |
| ¿También en México? | | R. B. García |
| Poemas: Románticas; Juguetes | 7 | María Monvel |
| Actualidad internacional: El despotismo militar en España | 8 | Espectador |
| Domingo Gómez Rojas (1920-29 de septiembre-1923) | | Raúl Silva Castro |

| N° 109 (13-10-1923) | | |
|---|-------------|-----------------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| Poema de la fiesta | 1 | Romeo Murga |
| El parlamentarismo | 2 | Remy de Gourmont |
| Texto de Bakunin | | Bakunin |
| Notas: Nuestra condolencia; Crisis del Fascio | | Editorial |
| Motivos de primavera | 3 | Aurelio Miranda |
| El Emmo. Señor Cardenal Belloch y Vivó | | Julio Pbilto |
| Motivo Primavera: Poema de la Reina | 4 | Joaquín Cifuentes Sepúlveda |
| Figuras: El pozo; Obsesión | | Marta García |
| La realidad española | 5 | Armando Donoso |
| Sombras en el muro: Vacíos; Otro día | | Eugenio González Rojas |
| Fascismo y Bolchevismo | 6 | A. L. Constandse |

| | | |
|--|---------|--|
| Su eminencia y su excelencia: Un abrazo que también será histórico. - El triángulo y la cruz.- Dos hombres semejantes.- Frases que se harán célebres | | Santiago Labarca |
| Vivir eternamente? | | M. Medina |
| Poemas: Mi canto (1); EL poema de la desolación (2) | 7 | (1) Renato Menestier; (2) Rubén Azócar |
| Un registro de policía | 8 | Octavio Mirbeau |
| La tempestad | | Pablo Neruda |
| Vida libre: Reflexiones de primavera | 9 | Fernando Santiván |
| Explanaciones del declive: El tinglado de la Federación Universitaria | | R. J. Guzmán |
| Comentarios | 10 | Hernánd Díaz Aguirre |
| Publicidad de un libro | | |
| Publicidades | 11 y 12 | |

| N° 115 (24-11-1923) | | |
|---|------|-----------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy: ¡Anda, Anda! | 1 | R. González Pacheco |
| Guerra Junqueiro | 2 | Raúl Silva Castro |
| Sobre la huelga en Iquique | | J. F. Corens |
| La evolución política | 3 | E. Quintanilla |
| Nuestra propaganda | | Juvenal Guzman |
| El patriotismo | 4 | Arenal |
| La música y los escritores: Ich Crole Nich | | Fernando Oldini |
| Tristeza a la orilla de la noche | | Pablo Neruda |
| Crónica de Carneropolis | 5 | P. de C. |
| Poemas | 6 | R. Tagore |
| Los mendigos | | Tomás Lagos |
| Divagación extravagante: Sobre el libro "Crepusculario" | 7 | Cifuentes Sepúlveda |
| Crónica del Ecuador | | Marcelina Vásquez |
| Los anarquistas en Rusia: El movimiento anarquista en Rusia desde la Revolución | | P. B. |
| Los estudiantes de Panamá: A los hombres libres de América | 8 | Alberto Rodríguez |
| Declaraciones de Haya de la Torre | | Raúl Haya de la Torre |

| N° 117 (08-12-1923) | | |
|---------------------|------|-------|
| Título artículo | Pág. | Autor |

| | | |
|--|---|-------------------------------|
| El cartel de hoy: El sueño | 1 | Pedro Celedón |
| Notas Magallánicas: Punta Arenas | 2 | Editorial |
| El principio de recompensa y la ley de las necesidades | 3 | R. Mella |
| La música y los escritores | 4 | Fernando Oldini |
| Libros de estampas: De "La vida de un hombre" | | Mariano Picón Salas |
| Del ambiente nacional | 5 | Juan Cristóbal |
| Comentarios: ¿Pícaros o tontos?; Afianzando lo dicho; Más sobre el tema; Clero corrompido; Efecto del ambiente burgués | | Alarico |
| Crónica del año: La poesía en 1923 | 6 | Raúl Silva Castro |
| La huelga de Iquique | | Emilio Meza |
| Tribuna libre: Dos opiniones | 7 | Costomiris Panagiotis/Juvenal |
| Saludo al Escultor Tótila Albert | 8 | Pablo Neruda |
| Al margen de un libro | | A. Demaría |
| Sombras de mujeres: A mi lado; La harapienta; Zagala | | Romeo Murga |
| El movimiento de Iquique | | J. P. Cortes |

| N° 119 (22-12-1923) | | |
|---|------|---------------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El cartel de hoy: El tren | 1 | Pedro Celedón |
| Notas magallánicas: La Federación Obrera de Magallanes | 2 | Editorial |
| Voces de Auxilio | | Editorial |
| El desquiciamiento de un régimen: La bancarrota política de la Burguesía | 3 | Eugenio González Rojas |
| Comentarios: La huelga de Iquique; Dirigentes sospechosos; Afirmación equivocada; Las inscripciones militares | 4 | Alarico |
| La internacional sindical roja | | A. Schapiro |
| Los obreros frente al momento | 5 | Juan Gandulfo |
| Canción en la hora del Olvido | | Romeo Murga |
| Crónica del año: La prosa en 1923 | 6 | Raúl Silva Castro |
| Los sacrificados | | Federico Serrano Vicencio |
| Las organizaciones obreras: La flojedad de los organismos societarios | 7 | M. J. Montenegro |
| Desde Europa: Los mutilados | | César Vallejo |
| La confesión (Cuento) | | Guy de Maupassant |
| La crisis europea: De que mal muere Alemania | 8 | Guillermo Ferrero |

5.- Año 1924

| N° 121 (Mayo 1924) | | |
|---|------------|----------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| Sumario | 1 | |
| Sociología: Actividades internacionales | 2 | Espectador |
| La reacción ascendente | | Víctor Yáñez |
| Nuestro Retorno,. 1ro de Mayo | 3 | Editorial |
| Consideraciones sobre nuestra política: La oligarquía y el arribismo | | Eugenio González |
| El problema de Tacna y Arica: Tacna y Arica y el militarismo chileno | 4 | Alejandro Álvarez |
| De la hora que rueda: Algo más sobre Unamuno; Don Arturo Alessandri y yo | | Juan Cristóbal |
| El Estado y la Guerra | 5 | Anatol Rogelio |
| Una poesía de Pablo Neruda | 6 | Pablo Neruda |
| Tratado sobre la rapidez | | Poile de Carotle |
| El recuerdo constante | | Tomás Lagos |
| La emoción vagabunda | 7 | Raúl Silva Castro |
| Montaña adentro: Nosotros también; Mirada al exterior; Mirada al interior; Detalles y... detalles; El paisaje | | Fernando Oldini |
| Dos hombres deben | 8 | Arturo Rojas Giménez |
| Un poema de Winett de Rokha: La pregunta rubia | | Winett de Rokha |
| Pintura: Fondo y forma por Jean Emar | 9 | Jean Emar |
| Artes decorativas: Los museos; Ciencia | | De L'esprit Nouveau |
| La anquilostomiasis o anemia de los mineros: Modos de Penetración del parásito; Caracteres generales de la enfermedad; Diseminación de la enfermedad en las minas | 10 | Walter Fernández |
| El problema sexual y la educación | 11 | Juan Gandulfo |
| Era en el paraíso | 12 a 14 | Moteiro Lobato |
| Continuación de la pág. 11 | 14 | Juan Gandulfo |
| Un fragmento de Pedro Prado: Canticos de Verbo | | Pedro Prado |
| La soberbia | | F. Bazal |
| Noticias literarias | | X. |
| El puente: Un poema de Lubicz-Milosz | 15 | Lubicz-Milosz |
| El espejo encantado de la vida: De cómo el presente no es sino un prefacio del porvenir | | Juan Panini |
| Publicidad | 16 | |

| N° 122 (Junio 1924) | | |
|------------------------------------|------|----------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| Saludo a los nuevos parlamentarios | 1 | Juan Cristóbal |

| | | |
|---|----|--|
| El descredito de la política | | A. R. |
| Ideas y críticas | 2 | González Vera |
| De la hora que rueda: El congreso de las jóvenes Católicas; Nuevamente don Joaquín | | Arhiman |
| De la responsabilidad en las ideas | 3 | Víctor Yáñez |
| La idea de patria es una idea falsa | | Henri Barbusse |
| Actividades internacionales | 4 | Espectador |
| Dos consejos: A los cirujanos; Al primer alcalde | | P. Zeta |
| Anatole France o la paciencia y el arte | | |
| Literatura: Lolot | 5 | Winett de Rokha |
| Informaciones: Libros en prensa; Revistas; Rodo | 6 | Editorial |
| Tres poemas de Edgard Lee Masters: La Colina; Elsa Wertman; Hamilton Greene | | Edgar Lee Masters |
| El pescador arbitrario | 7 | Tomás Lago |
| El humo | | Pablo Neruda |
| Un poema de Vicente Huidobro: Automne Regulier | 8 | Vicente Huidobro |
| Aliro Oyarzun | | Pablo de Rokha |
| Un poema de Aliro Oyarzun | | Aliro Oyarzun |
| Crónica de Sachka: Aliro Oyarzun; El ateneo lleno de ratas; Defensa de Vicente Huidobro; Una expresión dispersa; Tomás Lago | | Sachka |
| Artes: Últimos años de Cezanne | 9 | Tristán Klingsor |
| Cámara de artistas: Sesión N.º 704 (Versión oficial y comentada, por León Ponce | 10 | León Ponce |
| Comentarios: Concurso de medalla; Viajes a Europa; Las exposiciones | | Editorial |
| Ciencia: Aparato genital masculino | 11 | Juan Gandulfo |
| La anquilostomiasis o anemia de los mineros: Tratamiento y profilaxis | 12 | Walter Fernández |
| Lucha contra insectos: Los piojos; Las pulgas; Las chinches; La mosca doméstica | 13 | Academie de Medicine de Paris |
| Notas musicales: Concertistas del piano | 14 | Ich Grolle Nicht |
| Juicio sobre Humberto Allende | | |
| Himno | 15 | Gabriela Mistral (Poesía)/ Humberto Allende (Música) |
| Dibujo | 16 | Volga Ruska |
| Publicidad | | |

N° 123 (Julio 1924)

| Título artículo | Pág. | Autor |
|-----------------|------|-------|
|-----------------|------|-------|

| | | |
|--|-------|-----------------------|
| Nuestro saludo a la embajada Fascista | 1 | Editorial |
| Sociología: El fundamento sociológico de la anarquía | 2 | G. Panunzio |
| De la vida política | 3 | Daniel Schweitzer |
| Mussolini y el asesinato de Matteoti | | Claudio Rolland |
| Juan Bautista Ácher "Shum": Mientras los proletarios pelean | 4 | Shum |
| El burgués.- Rompeos los labios muchachos que yo después os acabaré de estropear el esqueleto | | Víctor Yáñez |
| Actividades internacionales | | Espectador |
| Mensaje de Vasconcelos a los estudiantes peruanos | 5 | José Vasconcelos |
| Divagación literaria: El Haikai | 6 | Raúl Silva Castro |
| La evolución de la materia | 7 | Silverio Lanza |
| La visita del alma | | Mariano Picon-Salas |
| Noticias literarias | | X. |
| Los desterrados por el directorio militar: Miguel de Unamuno, y Soriano | 8 a 9 | |
| Artes y letras nacionales. El impresionismo criollo.- La grafología mural: Prolongaciones; Protección de la industria nacional; Al Cesar lo que es del Cesar; La pizarra del infinito; La grafología mural ante la historia y la estadística; Tenemos una escuela nacional | 10 | Alfredo Demaría |
| Transposición e imitación: El arte es una transposición que nos pone en contacto con el conocedor y con el objeto de conocimiento | 11 | Julio Ortiz de Zárate |
| Verónica | | Daniel de la Vega |
| Una página de Vlamick | 12 | Vlamick |
| Soledad, Otoño | | Romeo Murga |
| Ciencia: psicología educacional e industrial: Por el Dr. Hugo Lea-Plaza, profesor extraordinario de la Facultad de Medicina | 13 | Hugo Lea-Plaza |
| Aparato genital femenino | 14 | Juan Gandulfo |
| El instinto y el artista: La buena y la mala música | 15 | Jean Cocteau |
| Publicidad | 16 | |

N° 124 (Agosto 1924)

| Título artículo | Pág. | Autor |
|---|-------------|------------------|
| Arte Caldeo: Cabeza en Granito (Museo del "Louvre") | 1 | |
| Sociología: Los beneficios de la embajada Fascista. Se persigue a los obreros organizados de Valparaíso | 2 | El corresponsal |
| La apología del "Condottiere" | | Víctor Yáñez |
| El problema del divorcio | 3 | Eugenio González |

| | | |
|---|----|--------------------------|
| Comentarios: Revoluciones; Jubilaciones | | Editorial |
| El fundamento sociológico del a Anarquía: Conclusión | 4 | Sergio Panuzzio |
| Divorcio sí: Divorcio nó; ¿Conversamos o evolucionamos? | 5 | Joaquín Edwards Bello |
| De la hora que rueda: Arturo Sanfuentes suicida | | Costomiris Panagiotis |
| El croquis, de Erik | 6 | Juan Cristobal |
| Un desterrado peruano; La huelga de los tipógrafos | | editorial |
| Poemas de Miguel Iaregorri: Presentación de la amada; Cruz; Hermetismo | | Miguel Iaregorri |
| Bernard Shaw contra G. K. Cheterton | 7 | Hesketh Pearson |
| El pescador arbitrario | 8 | Tomás Lago |
| Nuestra portada | | Editorial |
| A La Serena | | M. Magallanes Moure |
| Notas de arte: Tótila Albert y su Monumento a Magallanes: El don trágico; Para apoyar el recuerdo; Paréntesis; El monumento; Estética del contemplador; Realización vital y realización estética; Literatura y... otras cosas; Mi alegría | 9 | Fernando Oldini |
| Una carta hermosa | 10 | José Marty; Alberto Ried |
| Crónica musical: Opiniones a propósito de Igor Strawinsky, del gran compositor moderno Erik Satie | 11 | Erik Satie |
| Ciencia: psicología educacional e industrial: Por el Dr. Hugo Lea-Plaza, profesor extraordinario de la Facultad de Medicina | 12 | Hugo Lea-Plaza |
| La premonición en el sueño | 14 | M. Auguste Lumierre |
| La Gioconda | 15 | Editorial |
| Noticias literarias | | Editorial |
| Publicidad | 16 | |

N° 125 (Septiembre 1924)

| Título artículo | Pág. | Autor |
|---|-------------|---|
| Homenaje al Príncipe Humberto: (1) Príncipe de Saboya; (2) ¡Muera Saboya! | 1 | (1) Juan Guerra / (2) R. González Pacheco |
| Teodoro Antillí y su libro póstumo: ¡Salud a la anarquía!.- Páginas de un militante.- Editorial "La Antorcha" | 2 | Manuel Rojas |
| Fragmentos de su libro: Jovialidad; Eunuquismo; Rebeldía y Revolución | | Teodoro Antilli |
| Los presos de la Federación de Obreros de Imprenta | 3 | |

| | | |
|---|----|-----------------------|
| De la vida cotidiana: Caín, el Carabinero.- La trágica muerte de Augusto Saavedra: Psicología del Carabinero; El flaco Manuel; La labor de la prensa; Se encuentra una víctima; El asesinato; Después | | Abet |
| Glosario de la Pendiente, Alessandri y Mussolini: Apología del cesarismo; Acción y vacilación; Los hombres en la balanza; Lo que se debe imperativamente hacer | 4 | Alfredo Demaría |
| Actividades internacionales | | Espectador |
| Comentarios: Una nueva Federación; El falso liberalismo de la alianza; Un ministro desgraciado; Inacción sindical | 5 | Quilonides |
| Contra los fariseos | | Eugenio González |
| La poesía de Pablo Neruda | 6 | Raúl Silva Castro |
| Bernard Shaw: Su teatro | 7 | Alex Varela Caballera |
| Notas | | |
| El lirismo moderno | 8 | Pierre Burgeois |
| Mujeres y apaches: Versos inéditos de Echavarría Larrázabal | | |
| Notas de arte: Mauricio Utrillo y su obra | 9 | Francis Carco |
| El monumento a Magallanes, Glosando una Discusión: El motivo; Totila Albert; Conclusiones | 10 | Roberto M. Fuenzalida |
| Crónica musical: Bach y el Clavecin bien temperado | 11 | Ich Grolle Nicht |
| Poemas varios | 12 | Varios autores |
| Poemas varios | 13 | Varios autores |
| Plazas de juegos | | Tomás Lago |
| El estado | 14 | Donato Luben |
| Educación sexual y enseñanza antivenérea | | Dr. Jullien |
| Perversiones sexuales | 15 | Juan Gandulfo |
| Publicidad | 16 | |

N° 126 (Octubre 1924)

| Título artículo | Pág. | Autor |
|--|-------------|--|
| "Claridad" frente al movimiento militar | 1 | Eugenio González; Juan Gandulfo; Carlos Caro; Manuel Rojas; Pablo Neruda; Sergio Atria; Julio E. Valiente; Tomás Lago |
| Defensa de la Libertad: Párrafos del alegato hecho ante la Corte de Apelaciones de Santiago por el Señor Carlos Vicuña | 2 | Carlos Vicuña |

| | | |
|---|---|---|
| El problema municipal | 3 | Julio E. Valiente |
| Florilegio | | Claudio Rolland |
| En torno al Movimiento Militar: La actitud necesaria; Antecedentes y consideraciones; Apreciaciones sobre la dictadura; La verdadera revolución | 4 | Eugenio González |
| Proyecciones del Movimiento Militar | 5 | Juan Gandulfo |
| Las dictaduras fracasan | | Adriano |
| La hora de los lacayos | 6 | Fernando Oldini |
| La religión de post-guerra | | Mariano Picon-Salas |
| La Universidad Popular Lastarria a los Obreros | | Amanda Labarca Hubertson; Pedro León Loyola; Carlos Vicuña Fuentes; Fernando García Oldini; Roberto Meza Fuentes; Pablo Neruda; Eugenio González Rojas; Alex Varela Caballero; Oscar Schnacke; Julio Ortiz de Zárate; Alfredo Largarrigue; Ulises Vergara; Juan de Luigi; Mariano Picón-Salas; Pascual Ventuino; Fernando Santiván; Juan Gandulfo |
| Una página admirable de France | 7 | Juan Cristóbal |
| Los Golpes de Estado; El ejercito | | Anatole France |
| A nuestros lectores | 8 | Anatole France |

N° 127 (Noviembre 1924)

| Título artículo | Pág. | Autor |
|---------------------------|-------------|--------------|
| La inquietud del Presente | 1 | Editorial |

| | | |
|---|----|--------------------|
| Defensa de Schweitzer: Resumen del discurso de don Carlos Vicuña pronunciado en la Asamblea de Profesores en defensa de Daniel Schweitzer | 2 | Editorial |
| El Problema Municipal | 3 | Julio E. Valiente |
| Problemas sociales: Fuerza y Flaqueza | 4 | Simplicio |
| Dos convenciones: La convención Radical; La convención de los empleados | 5 | Adriano |
| Figuras de actualidad | | Gerardo Seguel |
| Comentarios: Ligeras reflexiones; Se salvo el prestigio; No es revolución; Tres oportunistas | 6 | Criton |
| El nuevo ídolo | | Federico Nietzsche |
| Afirmando Posiciones | 7 | Eugenio González |
| Contra el sufragio | | Juan Gandulfo |
| El dinero y el trabajo: Ensayos | 8 | León Tolstoy |
| El movimiento militar | 9 | J. J. P. |
| Oposiciones | | R. Cabrera Méndez |
| Crónica de Patrioterópolis, La Revolución del 5 de Setiembre, Recuerdos históricos: Un prolegómeno patriótico; La noche del 5 de setiembre; Los que nos gobiernan: sus personalidades; Los que nos gobiernan: sus deberes | 10 | Ulises Bertrand |
| El problema de la Senescencia | 11 | Dr. E. Gley |
| Sentencia contra Galileo | 12 | Editorial |

| N° 128 (Diciembre 1924) | | |
|---|-------------|----------------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| Parábola de la hora actual | 1 | M. R. |
| La Revolución Mexicana: Breve reseña de sus momentos históricos; La constitución revolucionaria; La organización obrera | 2 | Rubén Azócar |
| El momento político y frente único civil: El momento político; Presidencia militar; La situación de los civiles; Nuestra actitud; El frente único | 3 | Julio Bustos Navarrete |
| La Conversión metálica | | Julio E. Valiente |
| Crónica internacional: Italia; Portugal; Francia | 4 | El secretario de la prensa |
| Nuestra universidad: Carta abierta a Gilberto Zamorano, Redactor de la Revista "Agonal" | 5 | Alex Varela Caballera |
| Esfuerzos en el vacío | | R. Cabrera Méndez |
| La revolución no hubiera fracasado | 6 | González Vera |

| | | |
|--|----|-----------------------|
| Explanaciones de la Pendiente | | Pedro Aguirre Cotapos |
| El frente civil y los obreros | 7 | Juan Gandulfo |
| Rabindranath Tagore: Dos poemas de Tagore; Carta a Tagore; Sobre la novela en el libro | 8 | Tomas Lago |
| El arte y el público actual | 9 | Pedro Reverdy |
| Una opinión autorizada | 10 | Diego Barros Arana |
| Du bist mein | | Pino Saavedra |
| Dos poemas de Ángel Cruchaga: En esta lenta llaga; Único placer | | Ángel Cruchaga |
| Veinte poemas de amor y una canción desesperada: Problema viejo; Entre las palabras; La multiplicidad del "yo"; Del amor; Construcción | 11 | Fernando Oldini |
| Comentarios: El asesinato como medio de gobierno | 12 | Claudio Rolland |
| Un documento; Protestamos | | Editorial |

6.- Año 1925

| N° 129 (Enero -1925) | | |
|---|------|-------------------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| Invitación al optimismo | 1 | Juan Cristóbal |
| Las tiranías en América: En Centroamérica y Las Antillas; En Venezuela; En el Perú; En Bolivia | 2 | Cristóbal de Luque |
| La revolución mexicana | 3 | Rubén Azócar |
| Notas internacionales: Condena del Asesino de Wilkens; Panorama grotesco | | Daniel Schweitzer |
| Samuel Compers; El general Pershing | | Tex Ricard |
| La imposición: Un carta de mujer y su respuesta | 4 | Una cualquiera; Juan Gandulfo |
| Recabarren | 5 | Rafael Guzmán |
| Glosas de un año triste: La necesidad de admoniciones; Los hechos de septiembre; Contra los políticos; Contra los intelectuales y otros; Ladislao Errázuriz; ¿Dónde está la salvación? | 6 | Eugenio González R. |
| Contra exégesis del Fascismo: La humanidad y los tiranos; Problemas internacionales; Problemas económicos; Paz y orden interiores; Ayer y hoy; Causas y efectos; Grandeza y mediocridad; El problema de hoy; Audacia y... audacia | 8 | Fernando G. Oldini |
| El ocaso de los partidos | 10 | Pedro Luque |
| Notas: Homenaje de la FECH en honor a los Estudiantes Peruanos; Un triunfo obrero | | Editorial |
| Un poema de Gerardo Seguel | 11 | Gerardo Seguel |
| Dos poemas de Winétt de Rokha: Invernal; Mar | | Winétt de Rokha |

| | | |
|--|----|----------------------------|
| Los cirios: La oración del hombre miserable; La oración del silencio; La oración para que ella sea feliz | | Ángel Cruchaga Santa María |
| Tres poemas de Lorenzo Rivas | 12 | Lorenzo Rivas |
| El juguete inadvertido | | Tomás Lago |
| Crónica de Schacka | | Schacka |

| N° 130 (Mayo -1925) | | |
|---|------|---------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| La oración del Día | 1 | Fray Angélico |
| De la mezquina actualidad: La comedia infinita; Saludo a Ana Banker | 2 | Eugenio González R. |
| Glosas oportunas: Nacionalismo | 3 | Mariano Picón-Salas |
| Errores del Marxismo: Los sub-parásitos | 4 | Simplicio |
| Plaga de Convenciones: La convención de asalariados; La convención de la Juventud avanzada; Los jóvenes católicos; La unión Radical Consevadora | | Juvenal Guzmán |
| Comentarios: Observaciones a la ley de imprenta; Los arrendatarios; Los empleados particulares; Los profesores primarios | 5 | Adriano |
| Notas de arte: Mauricio Denis y su obra | 6 | Francisco de Fosca |
| Poemas y canciones varias | 8 | |
| Poemas y canciones varias | 9 | |
| La revolución de Septiembre y las letras | 10 | Raúl Silva Castro |
| Justicia de clases | | Ludovico |
| Confusionismo criollo: A manera de premisa; El nudo gordiano; En Chile como en jauja; Una verdad vieja y morosa; Mongoneo y colaboracionismo reformista; Leyes y leyes; ¿Somos los confusos nosotros? | 11 | Juan Gandulfo |
| A los artistas, Sanos consejos: Dibujantes; Literato; Poeta; Actor; Pintor; Escultor | 12 | Ich Grolle Nicht |
| Fraternidad sudamericana | | M. R. |

| N° 131 (Junio -1925) | | |
|--|------|-------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| Saludo a Juan Tonkin | 1 | Tomás Baxter |
| Desenmascaremos a los demagogos del chauvinismo | 2 | Haya de la Torre |
| Aux Arms; Citoyens! | | Daniel Schweitzer |
| Alrededor de la crisis Universitaria | 3 | Manuel Guzmán |
| La Reforma de la Primera Enseñanza y el Gobierno | 4 | S. Fuentes V. |
| Sobre la carestía de la vida | | Simplicio |

| | | |
|---|----|----------------|
| Comentarios: Celebrando un nombramiento; Haya de la Torre; La Federación no hace falta; Lo mismo que antes; Epístola a Su Excelencia; Sentimiento que decae | 5 | Aristarco |
| Notas de arte: Las artes plásticas en el extranjero; Croquis de Alejandro Jacovleff | 6 | F. Cs. |
| Perversiones sexuales | 7 | Juan Gandulfo |
| Vidriera: Río revuelto; Piedras | 8 | Germán Ávila |
| Notas: Recuerdo de Romeo Murga; Plaza Olmedo y Manuel Márquez | | X. |
| Poema Viejo | | Eric Gouzy |
| Ulises | 9 | Jaime Joyce |
| Faroles en el horizonte: Mirador; Afiche; Una ciudad; Lemna | | Gerardo Seguel |
| Poemas varios | 10 | |
| Ángel Gavinet y España: Palabras del doctor Marañón; Palabras de Eugenio D'Ors | 11 | Editorial |
| Sobre el Derecho de Propiedad | 12 | Donato Lubén |

7.- Año 1926

| N° 132 (Julio -1926) | | |
|--|------|-----------------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| Astilleros de Sella Hasse | 1 | Sella Hasse |
| Al empezar | 2 | Editorial |
| Lo que no quiere dar y lo que gana el capitalismo | | Eduardo Zarate |
| El problema de la enseñanza | 3 | R. Mella |
| Ideas y reflexiones: Para los empleados; Movimiento sindical | | P Giaconi |
| Tacna y Arica | 4 | Juan Machua |
| La prisión de Gregorio Marañón | | Armando Donoso |
| El arte de los negros: Sus características | 5 | H. Clouzot y A. Level |
| Cruz de Vidrio | 6 | Tomás Lago |
| La hija de la noche | | Marcos Walter |
| Poema de Rubén Azócar | | Rubén Azócar |
| El último libro de Pablo Neruda | 7 | Díaz Casanueva |
| Rosa de los vientos: Paschin Bustamante; Mirador; Norah Borges; El aventurero de Saba; Claridad; Nuevos Rumbos | | Mario Castillo |
| Poetas y Bufones | 8 | Raúl Silva Castro |
| Acotaciones al margen del movimiento universitario | 9 | Eugenio Silva Espejo |
| Reflexiones morales sobre la mujer | | Poil de Carotte |
| Ánfora plena | 10 | Ophelia Rodríguez del campo |

| | | |
|--|----|----------------|
| Noticias literarias | | Omega |
| Comentarios: El movimiento estudiantil; Los empleados ferroviarios; El mariscal Pilsudsky; Maniobras sospechosas; Sacco y Vanzetti | | Polibio |
| La vida de Panait Istrati, contada por él mismo | 11 | Panait Istrati |
| Páginas de la Historia de Chile | 12 | P. Gay |
| Genialidades de don Max | | X. |
| Editorial de Claridad | | |

| N° 133 (Agosto -1926) | | |
|---|------|----------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| La guerra para los pobres es pérdida, para los ricos es ganancia | 1 | |
| La Revolución mexicana: El aspecto político religioso; Historia; Díaz; Madero; Carranza; Obregón; Calles; La actualidad mexicana antes que un problema religioso es un detalle de política interna y un paso hacia la realización de las Ideas sociales de la Revolución | 2 | Rubén Azócar |
| Crisis sindicalista | 3 | Francisco Villa |
| Movimiento sindical | | P. Giacconi |
| El viejo caserón de la Universidad | | Gregorio Guerra T. |
| Un cuento de Juan | 4 | Poil de Carotte |
| Semblanza del pro-rector de la Universidad: El funcionario; El profesor; El último conflicto | | Zollo Peña |
| Artistas contemporáneos: Andre Lhote | 5 | Jacques Guenme |
| Galope muerto por Pablo Neruda | 6 | Pablo Neruda |
| Sonyeuse por Juan Marín | 7 | Omega |
| Dos poemas de Manuel Rojas: Matilde; Plaza de Juegos | 8 | Manuel Rojas |
| Puelche | | Marta Brunst |
| Crónica literaria: El aventurero de Saba | | Rosamel del Valle |
| Cuestiones pedagógicas: Bosquejo de una teoría Biológica sobre el Juego Infantil: El juego como un medio descanso; El juego como un medio de gastar energía de sobra; Juego y travieso; El juego preapara para una vida más seria; El juego procura al organismo el estímulo necesario a su crecimiento; Concepción biológica del juego | 9 | Eugenio Silva Espejo |
| Un aspecto de la Sociedad de las Naciones: La Organización Internacional del Trabajo | 11 | Eduardo Zarate |
| Las colectividades | | Remy de Gourmont |
| El último movimiento estudiantil: Conversando con Luis Infante Varas | 12 | José Alejo |
| Editorial de Claridad | | |

| N° 134 (Septiembre -1926) | | |
|--|-------------|-------------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| Desembarcadero, dibujo del Pintor Húngaro Pablo Vidor | 1 | Pablo Vidor |
| Educación sexual por Gregorio Marañón | 2 | Gregorio Marañón |
| La acción libertaria en el Japón | 3 | Espartaco |
| Marasmo | 4 | Juan Machuca |
| Criticas y cometarios: Un hombre afortunado; Necesidad de actuar | | Jacobo |
| Notas de arte: Juan Puy y su obra | 5 | Miguel Puy |
| 2 Campanarios a la orilla del cielo por Gerardo Seguel | 6 | Gerardo Seguel |
| Mi voz por Ángel Cruchaga | 7 | Ángel Cruchaga |
| Editorial de Claridad | | Editorial |
| Noticias literarias | | Omega |
| Argonauta por Rosamel del Valle | 8 | Rosamel del Valle |
| Notas al margen de muchos libros: Un índice spengleriano; André Gidé y "Corydon"; La conversión de Max Jacob; ¿Aún contra Bello?; La Edad Media... oscura y restaurada | | Armando Donoso |
| La cultura frente a la universidad: Debemos crear la Universidad Libre; La Universidad oficial es solo un organismo democrático; La universidad libre forjará hombres | 9 | Carlos Sánchez Viamonte |
| Rosa de los vientos: Don Enrique Molina y el arte joven; "El derecho de matar" | | Mario Castillo |
| La hiporbole intelectualista: Obreros intelectuales y obreros manuales | 10 | R. Mella |
| Pequeñas Larvas | 11 | G. Duval |
| Movimiento sindical: En torno de un congreso de empleados; Panificadores | | P. Giaconi |
| Un cuento de Rubén | 12 | |
| De la mezquina actualidad: La desocupación obrera; Contrastes; Oposición justificada | | Adriano Demarchi |
| Los congresos pedagógicos | | Filoctetes |

| N° 135 (Octubre/Noviembre -1926) | | |
|---|-------------|-------------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| Decoración de la siembra | 1 | Juan Guerra |
| Educación sexual por Gregorio Marañón | 2 | Gregorio Marañón |
| La propiedad individual | 3 | Dr. Charles Mackenstock |
| El embrollo político | 4 | Juan Machuca |
| Palabras viejas de un nuevo discurso | | Aramis |

| | | |
|--|----|--------------------------------|
| El hombre inútil | | Cifuentes Sepúlveda |
| Paul Morand | 5 | Rosamel del Valle |
| Greguerías | | Ramón Gómez de la Serna |
| Poesía por Humberto Díaz Casanueva | 6 | Humberto Díaz Casanueva |
| Entre Peu D'Auters | | Paul Eluar |
| Rosa de los vientos: Pettoruti; La guitarra de los negros; A los compañeros; Universidad libre por correspondencia | | Mario Castillo |
| Una novela de Gerardo Seguel | 7 | Gerardo Seguel |
| Rainer María Rilke: Los cuadernos de Malte Laurids Brigge | 8 | Malte Laurids Brigge |
| Tres motivos al hermano: Del silencio; De la soledad; Del dolor | | Juan de Luigui |
| Una pelea en la pampa | 9 | Manuel Rojas |
| Editorial de Claridad | 10 | Editorial |
| Notas y comentarios: El consejo de Educación Primaria (1); El incidente en la Cámara (2); La agitación en contra de la Ley 4054 el paro de los obreros del Cuero y Panificadores (3) | 11 | (1) X.; (2) A. Demaría; (3) G. |
| Pablo Vidor y el Salón Oficial | 12 | Pablo Neruda |
| Gabriela Mistral a Silva Espejo | | Gabriela Mistral |
| Imperio de la violencia | | P. Giaconi |

8.- Año 1931/32

| N° 136 (22-08-1931) | | |
|---|------|-----------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| Cuidado con nosotros! | 1 | Gaspar Ruiz |
| Glosas del momento | 2 | Juan Gandulfo |
| Libertad útil y libertad inútil | 3 | Oscar Álvarez Andrews |
| Defensa Schweitzer | 4 | Editorial |
| Carta al Dictador | | Ulises Bertrand |
| Nuestra palabra | 5 | Editorial |
| Actualidades Universitarias: El fracaso de un decenio; La situación del estudiantado; La constituyente de la Federación; El peligro inminente | 6 | I. de Br. |
| Los maestros y su organización: Consideraciones primeras; Después de la Noche Triste; Los problemas; Los medios | 7 | Daniel Baeza |
| Los primeros dictadores | | Rafael Cabrera Méndez |

| N° 137 (29-08-1931) | | |
|--|-------------|----------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El Congreso hay que disolverlo | 1 | Guillermo Tell |
| Actividades Societarias del Profesorado | 2 | R. A. |
| Comentarios: Los sin trabajo | | G. G. |
| ¿Hombres o doctrinas? | 3 | VIX |
| El problema de los arriendos | | Calixto |
| Claridad | | Editorial |
| Alessandri, No | 4 | Editorial |
| Merecida reparación | | Z. |
| ¿Asamblea o chivateo? | 5 | Dr. Vila |
| Linterna: Precisión; Como en la Lotería; El Presidente Amateur; Diálogo | | P. de C. |
| A nuestros agentes | | Editorial |
| Perspectivas sudamericanas | 6 | Santiago Ureta |
| Reorganización de las Bellas Artes | | A. R. C. |
| Notas: Francisco Combó | | G. |
| Los escritores de la nueva España: Antiguos y modernos; Valle Inclán, Azorín, contra la dictadura; Del nihilismo a la esperanza; Hacia una literatura humana | 7 | J. C. Gorkin |
| Carta a los "perseguidos" profesores del Año 26 | 8 | I. de Br. |
| Circo | | Editorial |

| N° 138 (17-12-1931) | | |
|---|-------------|---------------------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| Liga contra el Comunismo: Carta abierta a Valentín Brandau | 1 | Augusto Pinto |
| ¿Qué opina ud. de la reforma universitaria? Respuestas: De Pedro Godoy; De Daniel Schweitzer; De Manuel Contreras Moscoso; De Daniel Barros Varela | | Varios autores |
| Chile bajo el yugo del Imperialismo Económico: El imperialismo en la historia sudamericana; El imperialismo es la fase más terrible del régimen capitalista; Dos grandes imperialismos luchan a muerte; | 3 | Liga Anti-Imperialista de Chile |
| Fábula de los sombreros | 4 | Editorial |
| Las crisis financieras en Europa Occidental | 5 | Carlos Vicuña |
| Cesantes | | X. |
| Crónica de la Policía | 6 | Poll de Carotte |
| Política | | González Vera |
| Vida y violencia | 7 | Ramón Clarés P. |

| | | |
|---|---|--------------|
| Sobre un Socialismo Internacional | | Manuel Rojas |
| Eutrapelia: Vigilante del Zoológico; Deliberación; Grado Presidencial; Arenga zoológica | | G. V. |
| Notas internacionales: La Liga de las naciones y el reparto de China; La derrota del laborismo inglés; Sánchez Cerro y el matonismo criollo | 8 | S. U. |

| N° 139 (30-12-1931) | | |
|--|------|----------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| El Presbítero Vicuña nos habla de Rusia | 1 | Presbítero Vicuña |
| Sumario | | |
| Muestrario de libros: Cuatro libros de la editorial Cenit | | Manuel Rojas |
| Las bibliotecas chilenas | 2 | Eugenio Silva Espejo |
| La política y otras cosas | | Pío Quinto |
| Juan | | Editorial |
| Hambre | 3 | Editorial |
| El hacendado | | González Vera |
| Imágenes | 4 | Valery Larbaud |
| Rusia | | |
| Los damascos de Jim Allen | | María Marchant R. |
| La huelga | 5 | Baldomero Lillo |
| Panorama Europeo | 6 | S. U. C. |
| Los hijos ante la legislación soviética | | Jorge Jiles |
| Crónica obrera: La confederación general de trabajadores | 7 | Floreal Ramírez |
| ¿Qué opina ud. de la reforma universitaria? Luis Lagarrigue; Bernardino Vila | 8 | |

| N° 140 (21-01-1932) | | |
|---|------|----------------------|
| Título artículo | Pág. | Autor |
| Una opinión sobre los acontecimientos del norte | 1 | Editorial |
| Sumario | | Editorial |
| Crónica de Bellas Artes | | J. Brand. |
| Problemas Cinematográficos | 2 | Eugenio Silva Espejo |
| Piratas de tierra | | G. V. |
| Boycot a la Prensa: "El Mercurio" y "El Diario Ilustrado" | 3 | Editorial |
| Paro general | | Editorial |

| | | |
|--|---|----------------------|
| Algo sobre la crisis chilena | | Juan VERDADES |
| Juan Gandulfo: El Primer cartel de Juan | 4 | IVAN |
| Un Juan Gandulfo | | G. V. |
| Nuestro Juan Gandulfo | 5 | Sergio Atria |
| Mi madre, Juan Gandulfo y la muerte | | Manuel Rojas |
| Juan Gandulfo | 6 | Adolfo Allende Sabon |
| Juan | | Santiago Ureta |
| Los políticos y otras cosas | | Pío Quinto |
| La jira de la Confederación General de Trabajadores: El comunismo anárquico; El despertar indígena | | Floreal Ramírez |
| Artes y letras nacionales: El impresionismo criollo; Grafología moral | 7 | Alfredo Demaría |
| Oro, Derecho y Deber | 8 | Ramón Clarés P. |
| Panorama Europeo | | S. U. |